



MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

De lo popular a lo real, otra mirada para la gestión del riesgo

YONATHAN JAVIER CHICA VALENCIA



**Universidad[®]
Católica
de Manizales**

VIGILADA MIREDCACIÓN

*Obra de Iglesia
de la Congregación*



**Hermanas de la Caridad
Dominicas de La Presentación
de la Santísima Virgen**

De lo popular a lo real, otra mirada para la gestión del riesgo.

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de

Magister en educación

Asesor

Jorge Eliecer Rivera
(0000-0003-0978-2224) - ORCID

Autores:

Yonathan Javier Chica Valencia

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MAESTRIA EN EDUCACIÓN

MANIZALES

2022

Nota de aceptación:

Aprobado por el Comité de Grado en cumplimiento
de los requisitos exigidos por la Universidad Católica
de Manizales para optar al título de Magister en
Educación

Jurado

Jurado

Manizales 2022

Dedicatoria

Esta obra de conocimiento está dedicada a la maravillosa familia Chica Valencia; al hombre que llegó a nuestras vidas a llenarlas, un hijo que ofrece orgullo y felicidad; Joshua Chica, la persona que le da brillo a cada uno de los días en los que nos acompaña. A un padre, Héctor Javier Chica un ser maravilloso que ya no está en este mundo terrenal fue un maravilloso padre que confió en nuestras capacidades y nos apoyó. A una madre, Morelia Valencia que a pesar de la lejanía sigue siendo muy importante en nuestras vidas. A una hermana, Viviana Chica, quien impulsó el placer de estudiar y en todo momento ha estado presente para superar las dificultades académicas. A esos abuelos maternos que enamoran de la vida con cada una de sus historias y gracias a ellas es que se da inicio y forma a esta obra de conocimiento, además que en todo momento han estado dispuestos a brindar un apoyo incondicional.

A todas aquellas personas que nos han ofrecido los mejores momentos y una amistad maravillosa y de acompañamiento total en el proceso; a los colegas que han compartido cada momento de este camino brindando su mano para seguir adelante.

A todos los compañeros de trabajo que han otorgado su conocimiento y amistad incondicional, que además han contribuido a madurar este proceso, llevando las ideas a situaciones complejas en las que buscamos el bien común.

Esta obra de conocimiento también es dedicada a Ángela Gómez; una mujer encantadora que trajo al ser maravilloso que es Joshua Chica Gómez, un asombroso hijo; además al canino Rocko Chica, el fundador e inspirador de lo que hasta hoy se ha recorrido.

Agradecimientos

Especial agradecimiento a todos los formadores que han contribuido al proceso de esta obra, con sus valiosos aportes se han tejido muchas de las palabras y de los argumentos para dar mejor soporte a ella; en especial a toda la guía académica de esos grandes mentores que se han cruzado en el proceso académico ofrecido por la Universidad Católica, quienes direccionaron el camino a un trabajo hecho con la mejor disposición y que se convierte en un maravilloso camino. Gracias por todos los aprendizajes transmitidos de una manera adecuada; por el profesionalismo y las contribuciones enriquecedoras que incentivan las ganas de aprender.

Agradezco también a toda familia Chica Valencia, por su acompañamiento en todo este camino, recopilando y construyendo cada uno de los proyectos importantes y quienes son el principal motivo para culminarlo.

Gracias a la Defensa Civil Colombiana y al Benemérito Cuerpo de Bomberos Voluntarios Chinchiná, que en estos años de voluntariado han ofrecido un sin fin de conocimientos, para fortalecer este trabajo.

Esta investigación recibió apoyo del Fondo de Becas de Investigación Manizales + Innovadora, creado por la Alcaldía de Manizales y Manizales Campus Universitario. Las opiniones, tesis y argumentos expresados son de propiedad exclusiva de el/los autores y no representan el punto de vista de la Alcaldía de Manizales ni de ninguna de las instituciones que hacen parte del programa Manizales Campus Universitario

Resumen

Actualmente, la gestión del riesgo en desastres ha cobrado gran relevancia en los procesos de construcción social que se tejen y estructuran a nivel mundial; conocer las formas tradicionales en las que se enmarcan desde el actuar de los miembros de las comunidades brinda importancia para poder interpretar acertadamente los mecanismos que estas tienen para agenciar los riesgos propios de los fenómenos ambientales con los que conviven y así buscar opciones metodológicas que permitan, a partir de la observación previa, proponer estrategias frente a una gestión asertiva del riesgo en las mismas.

En este estudio, se analiza la complementariedad epistemológica existente entre la sabiduría popular con relación al cuidado ambiental y los procesos de gestión del riesgo, que, por norma, deben desarrollarse actualmente a nivel comunitario en Manizales. Trabajo que partirá de un juicioso análisis teórico y la correlación directa de la teoría con los procesos evidenciados en el acercamiento que el investigador tuvo con la comunidad; obteniendo como principal resultado la creación de un lineamiento pedagógico con fundamento en la teoría de educación popular propuesto por Paulo Freire, y en el que convergen estrategias que propenden por la resolución de las necesidades evidenciadas en la comunidad del sector del Guamo.

Palabras claves: sabiduría popular, gestión del riesgo, cuidado ambiental y educación.

Abstract

Currently, risk management in disasters is considered an issue that has gained great relevance in the processes of social construction that are woven and structured worldwide; knowing about the traditional forms of risk management that frame the actions of the members of the communities is of great importance to be able to interpret correctly the mechanisms that these have to manage the risks of the environmental phenomena with which they coexist; and thus seek methodological options that allow, from the previous observation, to propose strategies that allow an assertive risk management in the communities.

In the present study, the epistemological complementarity existing between the popular wisdom in relation to environmental care and the risk management processes that by norm must be developed at the level of the communities in Manizales is analyzed; this from a judicious theoretical analysis and the direct correlation of the theory with the processes evidenced in the approach that the researcher had with the community.

The main result was the creation of a pedagogical guideline based on the theory of popular education proposed by Paulo Freire, in which strategies converge to solve the needs evidenced in the community of the Guamo sector.

Key words: popular wisdom, risk management, environmental care and education.

Tabla de Contenido

1.	Introducción	10
1.1.	Planteamiento del problema	16
2.	Contexto geográfico de estudio	24
2.1.	Pregunta de Investigación	27
3.	Antecedentes	28
3.1.	Antecedentes internacionales	28
3.2.	Antecedentes nacionales	37
4.	Justificación	46
5.	Objetivos	49
5.1.	Objetivo General	49
5.2.	Objetivos específicos	49
6.	Marco de referencia	50
6.1.	Marco normativo o Legal.....	50
7.	Marco Conceptual	54
7.1.	Sabiduría popular	59
7.2.	Cuidado ambiental.....	62
7.3.	Gestión del riesgo.....	64
7.4.	Complementariedad epistemológica	68
8.	Metodología	73

8.1.	Tipo de investigación	74
8.2.	Momentos de la investigación.....	75
8.3.	Técnicas e instrumentos para la recolección de la información:.....	78
8.4.	Actores participantes en el estudio:.....	79
8.5.	Plan de análisis de la información	81
9.	Análisis de la información	82
9.1.	Análisis de la información de la encuesta	86
9.1.1.	Categoría sabiduría popular entorno al cuidado ambiental.....	87
9.1.2.	Categoría procesos de gestión del riesgo que se desarrollan en las comunidades de Manizales	93
9.2.	Análisis de Resultados de la entrevista semiestructurada	103
9.2.1.	Categoría sabiduría popular entorno al cuidado ambiental.....	103
9.2.2.	Categoría procesos de gestión del riesgo que se desarrollan en las comunidades de Manizales	114
9.3.	Resultados de la revisión documental	119
10.	Análisis y discusión de resultados	131
11.	Lineamientos pedagógicos para la gestión del riesgo en la comunidad del sector del Guamo.....	145
11.1.	Fases para la creación de los lineamientos pedagógicos	146
11.2.	La educación popular: Metodología para la creación de los lineamientos pedagógicos	

147

11.3.	Lineamientos pedagógicos	148
11.3.1	Momento 1: Diálogo generador	152
11.3.2.	Momento 2: Resolución de cuestionamientos colectivos	152
11.3.3.	Momento 3: Co-construcción de alternativas	153
11.3.4.	Momento 4: Acción	154
11.4.	Estrategias pedagógicas para el desarrollo de los lineamientos	155
11.4.1.	Cartografía social	155
11.4.2.	Grupo focal.....	155
12.	Conclusiones	156
13.	Recomendaciones	161
14.	Referencias bibliográficas.....	163
15.	Anexos	174
	Anexo 1. Formato encuesta.....	174
	Anexo 2. Formato entrevista semiestructurada.....	177
	Anexo 3. Formato de consentimiento informado para proyecto de investigación.....	179

Lista de graficas

Gráfica 1 Conocimientos populares heredados.....	88
Gráfica 2 Mitos o leyendas relacionados con el cuidado del medio ambiente.....	89
Gráfica 3 Refranes o dichos respecto al cuidado del medio ambiente	90
Gráfica 4 factores que influyen en la ocurrencia de fenómenos naturales	91
Gráfica 5 Reacción frente a fenómenos naturales.....	94
Gráfica 6 identificación de situaciones de riesgo.....	95
Gráfica 7 consecuencias de los desastres para el entorno social.....	96
Gráfica 8 ha sido testigo de una emergencia o fenómeno natural	98
Gráfica 9 aspectos positivos y negativos de la experiencia.....	98
Gráfica 10 aprendizajes de la vivencia.....	100
Gráfica 11 moraleja de la vivencia	101
Gráfica 12 comunicación de las vivencias.....	102
Gráfica 13 conocimientos populares en la construcción de la gestión del riesgo de acuerdo con líderes entrevistados.....	105
Gráfica 14 factores aceleradores del riesgo	112
Gráfica 15 herramientas frente a la gestión del riesgo	116

Lista de ilustraciones

Ilustración 1	24
Ilustración 2	27
Ilustración 3	73
Ilustración 4	85
Ilustración 5 Fases para la construcción de los lineamientos pedagógicos	146
Ilustración 6 Fases metodológicas de la Educación Popular	148
Ilustración 7 Lineamiento pedagógico	151

1. Introducción

En la actualidad la gestión del riesgo en desastres a nivel mundial ha cobrado relevancia en los procesos de construcción social; su conocimiento adquiere un significado y un papel importante para la interpretación de los fenómenos naturales que impactan a determinadas poblaciones. En varios países se ha asumido la tarea de establecer metodologías y sistemas que permitan tener comunidades resilientes, para que, al momento de afrontar una afectación de procesos sociales, cuenten con herramientas eficaces para responder a dichas emergencias, con conocimientos previos para reducir su alcance.

Elementos como el cambio climático, el analfabetismo, las malas prácticas de agricultura, el mal habitar del espacio, la deforestación y el proceso de disposición de basuras, han conducido a que los factores sociales del riesgo afecten profundamente las comunidades más vulnerables; esta situación “está referida a un conjunto de relaciones, comportamientos, creencias, formas de organización y manera de actuar individual y colectiva de las personas, que las ubica en condiciones de mayor o menor exposición”. (Fontana y Maurizi 2020. P. 15). Es por eso que establecer estudios científicos con países del tercer mundo en temas de la gestión del riesgo es necesario para una mejora oportuna en los procesos sociales.

Como punto de partida de estos estudios y acciones está el *Marco De Acción De Sendai 2015-2030* que busca preparar las comunidades, velando por el cuidado ambiental y orientando un proceso social óptimo desde la gestión del riesgo para que sean resilientes frente a las afectaciones que pueden sufrir; además dar cumplimiento a los 17 objetivos de desarrollo

sostenible establecidos por la ONU. Para Fontana y Maurizi (2020) “Se debe realizar un exhaustivo estudio del problema por medio de distintas fuentes de información, tanto la información formal (científica) como la informal (fuentes de la experiencia)” (p.7).

Colombia es un país en el que se han generado grandes desastres debido al alto índice de población expuesta a fenómenos naturales, que afronta situaciones de impacto social que impiden la continuidad normal de la convivencia entre pares y con el entorno. La construcción social del riesgo ha mostrado la necesidad de reconocer a fondo los temas relacionados con la gestión de las catástrofes naturales para el país; pues se han presentado varias situaciones y eventos que podríamos mencionar desde un punto de vista cronológico y que deben ser asumidos como modelos de abordaje.

La “*tragedia de Armero 1985*” afectó el tejido social colombiano, ya que ocasionó demasiadas víctimas; tomada como experiencia dolorosa y pedagógica, exhibió la importancia de aprender a identificar situaciones de riesgo que hasta entonces se pasaban por alto. De este trágico evento se adquirieron aprendizajes importantes; demostrar lo vulnerable que puede ser una población, la facilidad con la que la vida se puede llegar a afectar en un momento inesperado, la solidaridad de los países que apoyaron en el proceso de atención del desastre y la necesidad de implementar medidas preventivas y correctivas para enfrentar ese tipo de situaciones. Sin mencionar las injerencias que se vivieron desde el proceso social de modificación del entorno, que originaron la aceleración de los factores de riesgo para el fatal desenlace: la alteración del cauce del río, la falta de alertas tempranas, la adjudicación de esta clase de hechos a designios divinos (de origen maléfico o situaciones paranormales), que nublan la visión de los actores para comprenderlos adecuadamente.

En el contexto nacional se desarrollaron acciones frente a la tragedia mencionada; a partir del nacimiento del “Decreto ley 919 de 1989 se organizó el Sistema Nacional para la Prevención y Atención de Desastres”; en él se exponen tres momentos fundamentales para abordar el desastre: ANTES – DURANTE – DESPUES, que cambiaron su apreciación. Esta evolución normativa y conceptual permitió el establecimiento de medidas de formación, prevención y corrección, para enfrentar los eventos emergentes que ofrece la naturaleza.

El contexto colombiano es particular, su ubicación y condiciones físico-geográficas llevan al país a un constante riesgo frente a todos los fenómenos naturales; por ende, es absolutamente necesario estimular capacidades de acción y reacción; es decir, fomentar el conocimiento y las condiciones del país para adquirir herramientas que respondan a este contexto; en palabras de Campos (2004) “la realidad va ligada con la capacidad cognoscitiva y practica de sujetos concretos” (p. 60).

Aun así, se pueden mencionar otros desastres que dejan en evidencia que las normas no alcanzan a cubrir todas las situaciones, puesto que no brindan garantías de un abordaje integral durante la respuesta a emergencias. Por ejemplo: el desastre del Rio Páez en 1994 mostró el desconocimiento de los entes de respuesta de la gestión del riesgo para la recuperación satisfactoria de los procesos sociales. Situaciones como la ausencia de elementos cotidianos para suplir necesidades de una población indígena, permiten entender que no solo se trata de la voluntad de ayudar, sino además de conocer la conformación social de dichas poblaciones para brindar una atención completa y oportuna.

El evento que se presentó en la región del eje cafetero el 25 de enero de 1999 dejó como resultado la destrucción de gran parte de la ciudad de Armenia; lo sucedido allí demuestra, una vez más, las debilidades técnicas, sociales y estatales frente a la gestión del riesgo en desastres.

Estas condiciones desembocan en la necesidad, no solo de establecer un conjunto de normas que permitan la rápida reacción de las autoridades frente a los desastres naturales, sino que debe ir acompañado de procesos educativos en la población, que promuevan y prevengan esta clase de eventos; lo que se puede lograr mediante formación y revisión continua de los planes, normas y condiciones de los habitantes.

Si bien es cierto que el año inmediatamente anterior al evento del eje cafetero se habían actualizado las normas de sismo-resistencia “NSR”, solo 12 años después se utiliza este evento como objeto de estudio para la actualización de las nuevas normas “NSR 10” las cuales continúan vigentes a la espera de una nueva actualización.

Posteriormente, durante los años 2010 y 2011, el país es azotado por una temporada invernal que nuevamente muestra que la forma de habitar el espacio no es la más adecuada y que el obedecer a eventos del habitar tradicional deja la comunidad a merced de la naturaleza. Es absolutamente necesario tener en cuenta que los tiempos cambian y obligan al hombre a observar de forma integral el entorno que lo rodea y a analizar detenidamente cuales son las falencias que pueden llevar la comunidad a ser más vulnerable a este tipo de fenómenos. Es así como en el año 2012 surge la Ley 1523 que renueva la forma de ver los desastres, para tomarlos desde tres perspectivas diferentes pero complementarias; CONOCIMIENTO-REDUCCIÓN-MANEJO. Ejes que abren todo un mundo de probabilidades para las nuevas teorías de abordaje para la gestión del riesgo en desastres y es precisamente el primero de ellos, CONOCIMIENTO, que apoya la construcción de este texto.

Manizales se encuentra en una región del país cuyos saberes populares hacen parte de la identidad cultural y de la sociedad que se construye desde sus propias perspectivas. El entorno juega un papel importante en la creación cultural de contenidos programáticos en cada uno de los

individuos que allí nacen; es por eso que, en el contexto actual, hacen parte de ese conjunto de saberes populares aquellos que aprendimos en el transcurso de nuestras vidas, pero que, por ser de poca relevancia para las nuevas generaciones, han pasado a un segundo plano. El abordaje de esta visión no cuenta con la importancia y relevancia que tenía anteriormente, demostrando una vez más que olvidar la historia obliga a repetirla. En este sentido, se debe anotar que la ciudad ha atravesado diversos procesos catastróficos, dejando en la mesa la importancia de las nuevas teorías que ayuden a mejorar las construcciones sociales para la gestión del riesgo en desastres. Eventos como; la tragedia del barrio cervantes en el año 2011 en la que fallecieron 48 personas, la del barrio la Avanzada en el año 2013 o las de los barrios Persia, Aranjuez y Restrepo, en el año 2017, comprobaron la necesidad de generar nuevos conocimientos para la gestión del riesgo. Lo que ha dejado claro que no solo se trata de normas sino también que se deben aprender nuevas prácticas sociales que ayuden a mejorar el proceso de habitar el espacio y la convivencia del individuo y del colectivo con el entorno.

Es de resaltar la importancia de la construcción de identidad cultural en la ciudad, presente en su cotidianidad, y a su vez, del cuidado ambiental desde una perspectiva para la gestión integral del riesgo en desastres; por esto, para el contexto manizaleño es crucial el enfoque en uno de los tres pilares que se establecen en la Ley 1523, en este caso específico se trata de un acercamiento desde el “CONOCIMIENTO DEL RIESGO” enfatizando, a través de procesos formativos y de sensibilización educativa, la importancia de la identidad cultural en el cuidado del entorno.

Los planteamientos anteriores se convierten en contexto macro del presente estudio. Es por ello que, para la elaboración de esta obra de conocimiento se hizo necesario abordar temáticas que abarcaron las problemáticas del saber popular en torno al cuidado ambiental en la ciudad, la

construcción social de la gestión del riesgo y la revisión de la literatura relacionada con temas de la gestión del riesgo en desastres.

Se espera un producto escrito, para que el abordaje de este se pueda utilizar en comunidades vulnerables a través de procesos educativos de relevancia; además que genere capacidades en la comunidad impactada, desde el conocimiento del riesgo, retomando y resignificando la importancia de la identidad cultural y el conocimiento popular en cuanto al cuidado ambiental en la región.

Se busca igualmente apropiarse los conocimientos populares como punto de partida para el abordaje de la gestión del riesgo de desastres, develando relaciones epistemológicas que lo complementen, buscando que, así como los conocimientos tradicionales influyen en la vida de las personas, la gestión del riesgo sea vista desde una perspectiva popular, sin olvidar que finalmente los afectados por los desastres son precisamente las comunidades vulnerables con poca o nula formación académica.

En esta obra de conocimiento se abordarán puntos de encuentro entre la normatividad de la gestión del riesgo y aquellos saberes tradicionales o populares relacionados con el cuidado ambiental; además el conocimiento popular como componente activo de una sociedad específica, en donde se parte de tradiciones arraigadas en la cotidianidad en relación con la forma de habitar el espacio, para demostrar, con saberes previos, la importancia de las nuevas formas del conocimiento. Un proceso investigativo que nutre la concepción de sociedad desde un punto de vista del saber popular, buscando preparar a comunidades resilientes frente a los impactos de los desastres, además de beneficiar con nuevas visiones en temas ambientales como cuidado del medio y buenas prácticas de habitar en los espacios naturales.

1.1.Planteamiento del problema

El construccionismo social o socio construccionismo se entiende como la influencia del contexto social en el desarrollo del conocimiento individual y colectivo, es decir que las prácticas sociales de un grupo determinado son creaciones o invenciones del mismo y no fenómenos sociales arbitrarios. En este sentido, el concepto de socioconstruccionismo puede brindar principios a esta obra, pues su papel se relaciona directamente con la construcción individual y colectiva del conocimiento social, a partir de la interacción cotidiana, en la que se incluye el habitar el espacio en el que es absolutamente necesario el cuidado, conservación y preservación, para lograr equilibrio entre este y sus habitantes. Es importante anotar que en la dinámica del construccionismo la memoria tiene un papel fundamental; según Aguilar y Quintero (2009)

Desde el socio construccionismo se define a la memoria colectiva como “la reconstrucción conjunta y constante de eventos ocurridos –a través de las diversas versiones que se generan de estos procesos sociales –, en las conversaciones cotidianas de un grupo específico, las cuales a la vez darán lugar a la creación de objetos de naturaleza social (p.39).

Esta memoria, en parte, es la que mantiene las tradiciones y las costumbres vivas en una comunidad; de igual manera se encarga de difundirla para ser conocida por otros habitantes. Pero muchas de ellas se han perdido, las nuevas generaciones poco o nada se interesan por mantener las costumbres milenarias de sus comunidades, lo que conduce a una pérdida de identidad.

Ahora bien, cuando se habla de pérdida de identidad cultural, se puede hacer referencia a un gran número de conceptos que van de la mano de las tradiciones, los adagios populares, los dichos y otros saberes que se han ido perdiendo con el pasar de los años; según Molano (2007),

La identidad cultural comprende un gran sentido de pertenencia, en cualquier grupo social donde normalmente se comparten costumbres, valores y creencias. El concepto de identidad no es algo rígido, sino que se recrea de manera dinámica frente a los cambios sociales y se alimenta de forma continua. (p. 73)

Sin embargo, es la misma influencia de los factores externos que menciona Molano, la que ha hecho que en muchas ocasiones la sabiduría popular deje de transmitirse de manera intergeneracional; las nuevas generaciones ahora prefieren experimentar otro tipo de situaciones, dejando de lado las charlas constructivas, que, enmarcadas en las historias de vida de sus padres, tíos, abuelos, etc. propendían por educar en prácticas tradicionales y gestar conocimientos que ayudaran a conservar los territorios, mitigar el impacto de habitarlos y, sobre todo, tratar de mantenerse a salvo en ellos.

Así pues, las nuevas experiencias que limitan la transmisión de la sabiduría popular, comprendiendo entre estas la revolución de las nuevas tecnologías y eventos sociales, políticos, económicos y culturales relacionados directamente con la globalización; aunadas a las carencias de los procesos formativos comunitarios, terminan por tejer en las comunidades un entramado de inadecuadas prácticas socio ambientales, que repercuten directamente en la calidad de vida de las personas que habitan un territorio; y esto sucede no solo porque la comunidad no reciba el acompañamiento necesario en cuanto a formación y capacitación para que puedan gestionar los procesos propios del lugar que habitan; sino también por el desinterés que demuestran frente a la adquisición de herramientas que fomentan prácticas adecuadas para gestionar y atender las necesidades sociales y ambientales resultantes del “habitar el territorio”.

Actualmente, los cuentos, los mitos, las leyendas, los dichos, los refranes, las frases populares del contexto social de cada región, los saberes populares de nuestros abuelos, entre otros, han

quedado abandonados y relegados a un segundo plano. Villa, E (1993) en su artículo *La Literatura Oral: Mito Y Leyenda* llama a los constructos anteriormente mencionados “literatura oral” y para él, “en sus diversas modalidades de mito, cuento, leyenda y otras expresiones narrativas, son patrimonio de la cultura de los grupos humanos, donde cumplen importantes funciones sociales, religiosas, éticas y morales. Como expresión cultural de los pueblos” (p. 6).

Saberes populares de gran alcance cultural, heredado de nuestros antepasados, pero que se han convertido solo en los vestigios olvidados de una historia que pierde fuerza, gracias al tiempo de la tecnología y la globalización. Este saber no cuenta con la importancia ni el tratamiento con el que se abordaba en tiempo pasado, conclusión en la que radica la idea de recuperar la identidad de las comunidades, sin olvidar de donde provienen. No se trata de avanzar y olvidar, lo que se plantea es una concepción del conocimiento popular desde un punto de vista crítico, generando una razón fuerte para buscar la conservación de los conocimientos tradicionales de las comunidades, resignificar la conservación de conocimientos empíricos populares necesarios para la evolución de las comunidades y que logren trascender las nuevas tecnologías.

Los conocimientos heredados que llegan de generación en generación como carga genética deben poseer la misma importancia que le damos a nuestros recuerdos; puesto que pretender olvidar la historia de la cual se ha participado y se ha sido testigo directo, puede desencadenar procesos de repetición, que, en muchas ocasiones va ligado a asumir riesgos innecesarios.

Para contextualizar un poco la idea de este trabajo se puede tomar como punto de partida el principio de “*quien olvida su historia está condenado a repetirla*”, una buena analogía para iniciar en la profundización del tema. La frase posee un peso enorme en el contexto nacional y fue escrita por el poeta y filósofo español Jorge Agustín Nicolás Ruiz de Santayana para dar la bienvenida a los visitantes del bloque número 4 del campo de Auschwitz I. Lugar en el que, por

todos es sabido, se llevaron a cabo los atentados más grotescos y deplorables contra la humanidad. (García. 2015. p. 1)

En el contexto nacional la frase en cuestión es adecuada, dadas las situaciones que constituyen parte de la realidad que enmarca “lo popular”. Así, tomar consciencia de las situaciones, mediante la apropiación y análisis de las experiencias vividas, permite minimizar en el futuro la exposición a diferentes factores que suponen riesgo para el sujeto protagonista de la experiencia y, a partir de los procesos de transmisión de la información, también contribuye a la disminución de exposición al mismo riesgo para otros actores sociales.

Los conocimientos populares tienen un alto valor ancestral y son aprendidos empíricamente, en la cotidianidad; de la misma manera poseen un gran significado al ser recordados y enseñados de generación en generación. “Los imaginarios, las tradiciones, las costumbres, los saberes populares, los mitos y su derivación en leyendas, mantienen una indisoluble importancia entre los elementos físicos y metafísicos de la cultura; entre lo concreto y lo abstracto del saber social”. (Brenes 2018. p. 122)

Es así como desde los imaginarios se pueden abordar procesos de abstracción sociocultural, buscando entre lo real y lo efímero la manera más adecuada de conservar una idea y construir futuros posibles; a esto se le pueden sumar algunos conceptos psicoeducativos como las emociones y su importancia en los procesos de aprendizaje, lo que se produce en el individuo cuando es testigo y partícipe de experiencias vitales. Precisamente, los fenómenos naturales en relación con lo psicosocial, son los que se buscan resignificar con esta obra, para que las emociones, los saberes y los recuerdos jueguen un papel importante en la visión de habitar el espacio y en el uso responsable con nuestro medio ambiente. Asimismo, la prevención de riesgos

desde estos conceptos, genera una posibilidad simple de retomar los conocimientos populares, enfocándolos hacia su autogestión, en busca de comunidades resilientes.

Si bien es cierto que los tiempos cambian, desde esa perspectiva hoy se debe iniciar por parte de las comunidades una apropiación de identidad, recuperando los conocimientos tradicionales y las buenas historias que hacen parte de la cultura popular en la que se está inmerso.

Al tener en cuenta las realidades sobre las que se erige el ser humano, se olvidan las bases de su formación cultural, ya que el desafío de las constantes variables en materia de conocimiento otorga un mayor énfasis en los saberes científicos y se pasa por alto la enseñanza de saberes tradicionales. Para Magadan (2012) este hecho debe buscar el favorecimiento de la respectiva comunidad, desde las ideas a sembrar en las generaciones futuras para una construcción social propia del contexto; en sus palabras, “dada la ambigüedad del concepto y las distintas perspectivas que se pueden adoptar en su definición, al final cuando se habla de patrimonio, se habla de un concepto dinámico que evoluciona en función de la cohesión del grupo social” (p. 15). En este sentido, hablar de patrimonio en el proceso de aprendizaje, implica su apropiación colectiva para que la comunidad lo pueda poner en práctica.

Recordar cuentos narrados durante la infancia puede generar diversos sentimientos, desde añorar esos momentos hasta rememorar las enseñanzas que los abuelos dejaron arraigadas en el conocimiento empírico tradicional.

Para analizar profundamente la problemática es necesario consultar los saberes y tradiciones más importantes de la región en la que se ejecutará este trabajo, comprendiéndoles como pilares de la identidad cultural de los habitantes que ocupan el territorio; conocimientos populares que facilitan el abordaje de la gestión del riesgo de desastres y a su vez; incentivan el cuidado de los

recursos naturales. Bajo las condiciones se establecerán estrategias, de tal manera que se consolide un desarrollo investigativo a partir del cual se adoptarán los conceptos necesarios. Lo anterior, puesto que tal y como lo indica Molano (2007) en su artículo de investigación *Identidad Cultural: Un Concepto Que Evoluciona*

La identidad habla de la apropiación de la memoria construida en una comunidad, del pasado. Un pasado que se reconstruye o reinventa, que durante este proceso es conocido y apropiado por quienes lo comparten. El valorarlo y protegerlo como patrimonio, es un indicador claro de la recuperación de una identidad cultural. (p.17)

Así, el conocimiento, reconocimiento o comprensión de la identidad cultural de los habitantes de un territorio determinado, permite a su vez identificar qué tipo de prácticas, procesos, actitudes, y situaciones enmarcan la cotidianidad del habitar en el mismo.

Se pueden describir un sin número de situaciones en las que habitar el espacio sin el cuidado suficiente, deja resultados negativos en las comunidades. Una idea de ello es el cauce del río afectado por la intervención del ser humano. Los eventos históricos de Armero o el Río Páez o más recientes como Mocoa, Salgar - Antioquia, ejemplifican que un inadecuado habitar del espacio causa tragedias y víctimas fatales. Adicionalmente destacan aceleradores del riesgo: inadecuado manejo en el uso del agua de ríos, prácticas inapropiadas de agricultura, inadecuado aprovechamiento de los campos fértiles que ofrecen las riberas de los ríos; son solo el inicio de todos estos factores aceleradores. Sin embargo, si se diera un cambio en la forma de gestionar los espacios que se habitan, si se comprendiera que el respeto por el medio que se habita es tan importante como el respeto por el “otro” con quien se habita y se comprendiera la importancia de trabajar en equipo en pro de la gestión asertiva de los recursos con los que se cuenta en la comunidad, los escenarios de gestión y mitigación de riesgo serían más positivos. Baez. y

Warner (s.f) en el artículo publicado para la ONU (Organización de Naciones Unidas) titulado *La Importancia De La Infraestructura Inmaterial En La Gestión De Desastres Y La Reducción De Riesgos*, refieren que el ser humano es un ser social, es decir que congenia con otros por una historia común, por prácticas sociales, ideales, identidades o economía, relación que adicionalmente les permite intercambiar conocimientos sobre los riesgos naturales a través infraestructuras inmateriales, es decir, los conocimientos intercambiados en dichas redes sociales que se refleja en el funcionamiento las infraestructuras materiales de modo que las instituciones cuenten con la capacidad de tomar decisiones que reduzcan el riesgo de desastres. (Baes y Warner. p.4)

Teniendo en cuenta que en la mayoría de las ocasiones las comunidades refieren que los desastres ocurren a raíz de la falta de acompañamiento por parte de las organizaciones gubernamentales, organismos de socorro, etc. Se requiere que estas comprendan que como “infraestructura inmaterial” les falta solidificar bases y esto solo se alcanza si realmente lo desean y se lo proponen. Las comunidades deben responder a los procesos y realidades actuales; el habitar se ha masificado descontroladamente y lo que comenzó como una forma tradicional de aprovechar la fertilidad de las orillas del río; hoy se ha convertido en un acelerador del riesgo que expone a las comunidades a este tipo de fenómenos, repitiendo situaciones, historias y consecuencias desastrosas.

Así pues, la sabiduría popular se presenta como una fuerte alternativa que, empleada de forma asertiva, puede funcionar para propiciar situaciones que den pie a la apropiación de conceptos o conocimientos tradicionales mediante la reanimación y resurgimiento de saberes populares; mitos, leyendas, tradiciones orales; saberes creados por la misma comunidad, como una

explicación de los fenómenos con el objetivo de aumentar su cuidado a partir del temor y la conciencia ambiental para disminuir manifestaciones de riesgo.

Actualmente este saber ha sido relegado por el conocimiento científico y técnico, es así cómo el cuidado de las riberas de los ríos actualmente es abordado desde los POMCA (Plan De Ordenamiento Y Manejo De Cuencas Hidrográficas) y sus fajas forestales protectoras, el cuidado de los guaduales que actualmente lo hacen las CAR (Corporaciones Autónomas Regionales). Al respecto el periodista kukama Leonardo Tello en un diálogo con Barbara Fraser de la Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (AIDSESP) expresa

Las medidas tomadas para proteger el ambiente actualmente son tomadas actualmente desde un punto de vista técnico, que es lo que los expertos han estudiado. Y está bien que sea de esa manera, pero el error más grande es el de excluir todos esos conocimientos tradicionales en donde se busca el cuidado de la naturaleza desde un conocimiento empírico. (2022. p.5)

En este sentido el llamado es a salvaguardar las tradiciones de las comunidades, replicar a través de la narrativa oral y escrita todas aquellas miradas que ayudaban a salvaguardar los territorios y terminaban por impactar de manera positiva en la gestión del riesgo en los lugares que se habitan; el duende del guadual como cuidador del mismo, cuya función era desorientar al individuo que se encontrara entre ellos; la protección de las tierras vírgenes con el cuento de la madre monte o los que van surgiendo por los procesos normales de las comunidades como el palo de las brujas o la llorona en las orillas de los ríos, son algunos de los conocimientos populares de los que se habla y recobrarlos para que de la mano con las estrategias técnicas actuales de gestión de riesgo permitan generar practicas asertivas que repercutan directamente en los procesos socioambientales, es la apuesta de esta obra de conocimiento.

2. Contexto geográfico de estudio

Ilustración 1

Vista aérea de la zona de estudio



Fuente: Bingmaps (2022).

Manizales se encuentra ubicada en el centro occidente de Colombia sobre las montañas de la cordillera central, posee grandes paisajes y variedad de pisos climáticos; puesto que se encuentra en una zona de alta influencia volcánica ofrece una amplia oferta de tierras fértiles, tanto para la ganadería como para la siembra de variados cultivos, entre ellos el café. Su contexto geográfico ayuda para que, en temas de la gestión del riesgo, aporte historias y conocimientos populares que ayudan a la interpretación y preservación del entorno, la posesión de dicha riqueza cultural facilita la posibilidad de apropiar conocimientos y enfocarlos en otras áreas.

Desde el punto de vista cultural, Manizales recibe influencias por la variedad de la población nacional; personas o familias enteras de todo el país se trasladan a ella por cuestiones económicas, laborales o académicas y por quienes ven la ciudad como destino turístico y viajan desde otras regiones, desde antaño ha sido territorio de intercambios culturales y de ricos tejidos de saberes, tradiciones de sabiduría popular. Es así como se comienzan a tejer historias y dichos populares que se adaptan a los contextos urbanos de convivencia social, reconfigurando su contenido a tal punto de convertirlo en una marca propia regional.

Observar, identificar y otorgar nuevos valores a estos conocimientos hace que sean reevaluados en su uso y generen nuevo conocimiento, hechos que se toman como punto de partida para la elaboración de este trabajo. Si bien es cierto que la globalización ha llevado a conocer un nuevo mundo, la apropiación del mismo ha generado impacto en nuestro cotidiano vivir, comenzando por lo que se es y se conoce, dicha apropiación ha construido una identidad. Pero es necesario y útil retomar lo popular, el conocimiento tradicional o vulgar para convertirlo en fuente que facilite el camino a lograr comunidades más preparadas en términos de la gestión del riesgo.

Los conocimientos, historias y saberes populares en su mayoría poseen orígenes ancestrales, es decir; que vienen de los antepasados y se transfieren de una generación a otra. La borrasca de mayo o el duende del guadual, se convierten en un derrotero para las generaciones venideras, saberes que las culturas indígenas han dejado arraigados en sus pueblos, esos que hablan de sembrar en menguante o de observar el cielo para saber qué días han de venir. Se trata de un tejido mutuo que se enriquece entre lo tradicional y lo popular, para ayudar a afrontar los nuevos desafíos de la sociedad contemporánea; el calentamiento global, los procesos humanos que modifican los entornos, la contaminación, el tratamiento de desechos, el uso de químicos que

desestabilizan la naturaleza, la tala de árboles, la caza indiscriminada de animales, el cruce anormal de especies, la alteración de los ciclos naturales; son entre muchos otros, grandes problemas ambientales que afectan el planeta actualmente y en todos ellos hay intervención humana. Por otra parte, la situación se complejiza cuando fenómenos como la globalización y el cambio climático contribuyen a que tales conocimientos o saberes populares tradicionales, enfocados al cuidado del medio ambiente, pasen a un segundo plano, dejando de lado todo lo que pueden aportar las comunidades desde la perspectiva social para la gestión del riesgo.

Con todo, se hace necesario revisar las situaciones y crear conciencia que el concepto de globalización también acarrea la necesidad de ampliar las fronteras del conocimiento, pues deja ver la vulnerabilidad del mismo frente al cambio, la incertidumbre y la intervención de las nuevas tecnologías. A pesar de haber generado un acercamiento amplio al conocimiento, la tecnología y los nuevos cambios no están precisamente al alcance de toda la comunidad; el limitado acceso a internet e incluso al uso de celulares modernos es una de las principales situaciones que se observan en las comunidades de bajos recursos. Para demostrar lo expuesto, se realizó un estudio previo en la comuna Ciudadela del Norte, cuya situación desde el ámbito social se ha tornado bastante compleja; los recursos económicos, sociales, culturales y tecnológicos en el sector, son escasos.

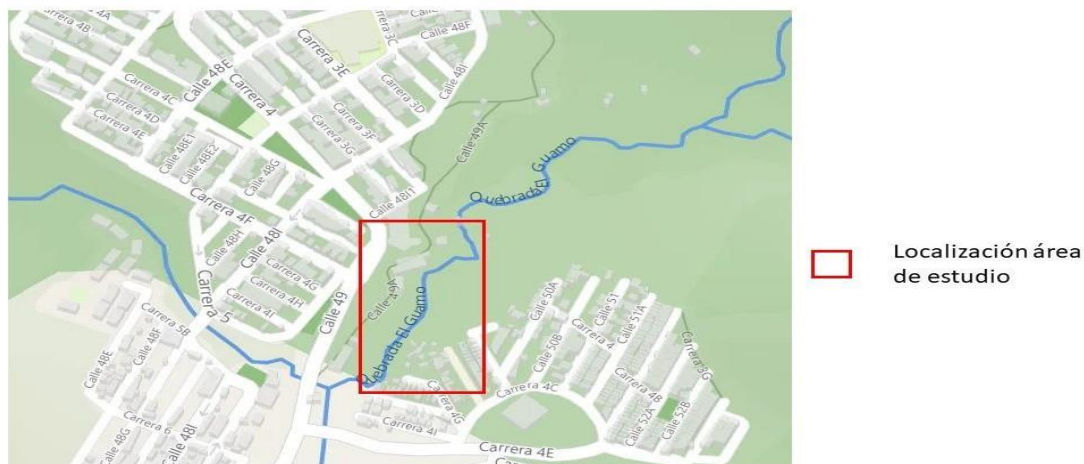
En la comuna se encuentran viviendas de interés social en las que han sido reubicadas familias desplazadas por la violencia, por desastres o por habitar zonas de riesgo; casos como el ocurrido en el barrio de invasión La Playita o la tragedia del barrio Cervantes son solo algunas de estas situaciones que dejan claro cuál es la realidad social del sector.

Desde este punto, es evidente que sus habitantes tienen falencias económicas, educativas, laborales; algunos vienen del campo y por ende lo único que conocen como medio de sustento es

trabajar la tierra. Esta situación muestra algunas de las razones de los eventos ambientales que se han registrado en la zona los últimos años.

Ilustración 2

Localización área de estudio



Fuente: Bingmaps (2022).

2.1.Pregunta de Investigación

¿Qué relaciones epistemológicas de complementariedad, pueden encontrarse entre la sabiduría popular con relación al cuidado ambiental y los procesos de gestión del riesgo que por norma deben desarrollarse actualmente a nivel de las comunidades en Manizales (Caso Comuna Ciudadela del Norte)?

3.

4. Antecedentes

A continuación, se presentan Fuentes, Autores, Ideas Centrales y Conclusiones de los antecedentes consultados, para tener un panorama general de la perspectiva humana frente a los fenómenos naturales. Los antecedentes se expondrán en orden cronológico, iniciando por el panorama internacional y finalizando por el nacional.

4.1. Antecedentes internacionales

Martínez Núñez, A., Ferragut Reinoso, E. y García González, M. (2021) presentan el artículo de investigación titulado *La Educación Popular Ambiental, Una Alternativa Para La Autogestión*. En este se realiza un análisis sobre los principales aportes de la Educación Popular Ambiental a la realidad socioambiental en Cuba. Incluye además las contribuciones del Centro de Educación y Promoción para el Desarrollo Sostenible (CEPRODESO) a la gestión ambiental comunitaria en Pinar del Río, con énfasis en el fortalecimiento de grupos gestores comunitarios. Para el proceso de esta investigación se tuvieron en cuenta narrativas orales de diferentes actores sociales, además de investigaciones previas que dieron soporte a los resultados; encontrando que urgen la creación de procesos metodológicos que permitan la formación para la acción a partir de la educación popular como una de las grandes alternativas, puesto que esta permite hacer énfasis en lo local, denominado espacio micro, donde fluye la cotidianidad de los individuos. Se menciona precisamente la realización de un acercamiento a las comunidades, para sensibilizarlas

sobre sus problemáticas ambientales, a través de construcciones culturales de conocimiento popular y de esta manera realizar una mejor interacción entre la comunidad y su entorno.

Orphree, Y. y Fernández, D. (2021) adscritos a la universidad de Guantánamo en Cuba, en su ponencia presentada en la IV conferencia científica Internacional en la Universidad de las ciencias informáticas y titulada *Las Cátedras Honoríficas Y Su Actuación En La Gestión De Una Cultura Ambiental* presenta la problemática ambiental de Cuba. En ella, los autores exponen sus condiciones dada la difícil situación económica, asimismo se caracteriza por la insuficiente aplicación de políticas públicas que integren el factor ambiental a los procesos de desarrollo y la escasa conciencia de los actores sociales. Por ello se requiere de una propuesta armónica entre la conservación del progreso social alcanzadas y sostenibilidad de los recursos naturales.

Los principales fines de las Cátedras Honoríficas de la Universidad de Guantánamo consisten en el desarrollo de acciones teórico-prácticas que estimulen la cultura ambiental comunitaria para preservar el Medio Ambiente. Los resultados de la investigación que se exponen en dicha ponencia ilustran los efectos de las cátedras y se guio por la metodología de la Educación Popular, que ofrece participación, formación ética, promoción y gestión sociocultural y política para instar a la pedagogía emancipadora como apuesta a la transformación social.

Fontana y Maurizi. (2020). En su libro *Comunicando El Riesgo: Estrategias Comunicativas Frente Al Riesgo De Desastres*; exponen dos proyectos sobre el tema ejecutados en las ciudades de Santa Fé, Córdoba y San Juan (Argentina), cuyos objetivos centrales apuntaban a la seguridad humana bajo la premisa de una comunicación y capacitación adecuada y necesaria de la comunidad general.

Para desarrollar el trabajo se apoyaron en una metodología cualitativa, realizando entrevistas profundas a los posibles afectados de los desastres, de las cuales se seleccionaron los temas recurrentes para establecerlos como categorías de investigación, finalmente, se brindó información con charlas, revistas y folletos sobre prevención de riesgos. Las autoras argumentan que los conjuntos poblacionales por proximidad y convivencia intercambian creencias al punto de considerarlas propias, pero se convierten en una de las causas aceleradoras de la débil gestión del riesgo. La modificación de realidades propias y vecinas a través de exposición a factores de coexistencia social en donde se crean códigos que se apropian del contexto habitado, va encadenada a la construcción de este tipo de gestión, por lo que las costumbres y tradiciones juegan un importante rol en ella. Entender como una comunidad específica concibe el mundo y lo adapta a los nuevos desafíos, es parte activa de la toma de decisiones desde un proceso formativo y de sensibilización de la realidad inmediata; son acciones que obedecen a factores educativos en los que se espera tener un impacto positivo para la preservación ambiental y el cuidado propio, como factor potente de un proceso de convivencia tanto social como con el entorno.

En conclusión, la observación e identificación del contexto social proporciona una visión amplia de la realidad inmediata, siendo esta una manera determinante para afrontar temas de vulnerabilidad social desde su propia concepción como comunidad. Las herramientas suministradas por este proceso de convivencia van más allá de lo técnico de respuesta inmediata y se pueden abordar como una sólida contribución para generar capacidades adecuadas en el mediano y largo plazo en riesgos de desastres y su tratamiento.

Luna, J. (2019) publica en la revista Investigación y socioformación de Santiago de Chile, el artículo titulado *Geografía Crítica, Educación Popular Y Socioformación: Triple*

Fundamentación Para Pensar El Desarrollo Sostenible, cuyo propósito estuvo centrado en la importancia de reconocer estas tres categorías (Geografía crítica, educación popular y socio formación), como base para la formación, difusión y proyección comunitaria, del desarrollo social sostenible. Para el desarrollo de la misma se realizó una revisión documental sobre las categorías en mención.

El análisis se ejecutó a partir de una metodología hermenéutica con la que se identificaron los principales conceptos, teorías y propuestas relacionadas al tema para reflexionarlas desde una visión interpretativa. Las conclusiones del trabajo rindieron cuenta de un novedoso enfoque al desarrollo social sostenible, el cual no deja de lado la importancia de perspectivas críticas en los procesos educativos; la sostenibilidad, entonces, debe brindar igual lugar al desarrollo del sujeto y su comunidad, sopesando la economía, el bienestar, las relaciones sociales y el medio ambiente. La investigación manifiesta la necesidad de pensar un desarrollo social sostenible fundado en el análisis de contexto (la geografía crítica), los procesos de formación en la auto organización, el auto emprendimiento y la auto gestión (la educación popular) y la socioformación, como base de la auto formación por medio del compartir saberes y el ejercicio del liderazgo socio comunitario.

Poblete y López (2019), investigadores adscritos a la universidad autónoma de México, presentaron el trabajo titulado *La Conducta Sustentable: Un Enfoque Intergeneracional*; cuyo objetivo fue revisar la relación entre la conducta sustentable –concretamente sobre las acciones (prácticas) para el cuidado del medio ambiente– y la intergeneracionalidad, de esta manera se robustecieron las evidencias reales de que acompañan este tipo de relaciones frente a la transmisión de acciones positivas para salvaguardar la naturaleza. Según el trabajo la conducta sustentable no es más que una serie de hechos direccionados a proteger el capital sociocultural y

natural de la tierra y define la intergeneracionalidad como correspondencia e intercambio de conocimientos populares entre distintos grupos etarios unidos por vínculos sociales o familiares. La presencia de propuestas teóricas facilita la comprensión de las relaciones mencionadas y además ubica las visiones que rigen la intergeneracionalidad. Por último, el desempeño de prácticas ambientales se realiza con orientaciones sociológicas, históricas, culturales y pedagógicas.

Obando (2018) publica en la revista *Repertorio Americano* de la Universidad Nacional de Costa Rica, un artículo reflexivo titulado *Palabra: Articulación Y Encuentro Desde El Mito Y La Leyenda*. En él, resalta el valor de la palabra como eje central de la permanencia mística, imprescindible para todas las comunidades, tanto desde su aspecto hereditario como de creencias. De acuerdo con la publicación el nacimiento de refranes, dichos, mitos, cuentos o leyendas, ayudan a enriquecer el proceso de convivencia social y se pueden aprovechar con el fin específico de fortalecer capacidades en temas de la gestión del riesgo.

En conclusión, para este estudio, la identidad cultural es un proceso que se construye desde las realidades sociales específicas formadas por los individuos, de esta manera se enriquecen los fenómenos sociales y se garantiza la apropiación del conocimiento popular.

Bugallo (2018) publicó en la revista *Cultura Económica* de la Universidad Nacional del Sur de Argentina, el artículo de investigación titulado *Cuidado Socio-Ambiental Y Economía De Los Recursos. Tensiones Y Controversias Hacia Una Ética Ambiental*. En él describe brevemente los principales conceptos en el cuidado ambiental; entre los que se encuentran conservacionismo tradicional, preservacionismo estricto y control sustentable del territorio con un nuevo paradigma de conservación. Los cambios además de rebatir las teorías exploradas, abordan los problemas económicos y sociales que afectan el mundo ambiental actualmente para profundizar la relación

hombre-medio y se logre compatibilizar el desarrollo humano con la conservación. Como ejemplo y con una visión ecofilosófica, el autor explica la manera en la que funciona una Reserva de Biosfera.

Ordoñez, Montes y Garzón. (2018) publican el artículo *Importancia De La Educación Ambiental En La Gestión Del Riesgo Socio-Natural En Cinco Países De América Latina Y El Caribe* en el que la educación ambiental es considerada el núcleo del conocimiento del entorno que se habita para propender por la disminución de desastres y responder adecuadamente a los fenómenos naturales; también tiene entre sus objetivos generar espacios de reflexión respecto al cuidado y educación para la gestión del riesgo socio-natural en Latinonamérica y El Caribe. El texto describe lo encontrado en revisiones bibliográficas del desempeño de la gestión del riesgo socio-natural entre 1994 y 2015, época en la que se fortaleció la organización y legislación del asunto, sin embargo, la separación de estas acciones al momento de implementarlas mediante proyectos ciudadanos solo generó falencias frente a la prevención de desastres naturales. Los autores hicieron una serie de recomendaciones que incluyó, divulgación de información, creación de ejes para la gestión del riesgo, estrategias sólidas para la comunicación y planes de respuesta y rápida recuperación en casos de desastres.

Dayra Ojeda y Esperanza López en el año 2017 publican en la revista *Desastros de la ciudad de México*, el artículo de investigación titulado *Relaciones Intergeneracionales En La Construcción Social De La Percepción Del Riesgo*; cuyo objetivo principal fue analizar las interacciones entre familia, comunidad y sociedad, en el proceso de construcción social de la percepción del riesgo de desastres a partir de las relaciones entre una generación y otra con la finalidad de aportar fundamentos teórico-conceptuales y estratégicos al tema. El artículo contó con un enfoque descriptivo correlacional y evidenció la necesidad de aprovechar las relaciones

intergeneracionales para la gestión de los riesgos y de colocarlas en un ámbito político en la sociedad en general teniendo en cuenta que las relaciones intergeneracionales constituyen un aspecto fundamental en el surgimiento y desarrollo de la percepción de los riesgos de desastres. Además, sugiere profundizar ampliamente en el tema desde una visión interdisciplinaria que permita una mirada más amplia y profunda respecto a las implicaciones que las relaciones intergeneracionales tienen en la transmisión de conocimientos y las consecuencias que esta presenta en la relación hombre – medio ambiente.

Marianela Zúñiga (2016) en su investigación *La Estrategia Didáctica: Una Combinación De Técnicas Didácticas Para Desarrollar Un Plan De Gestión De Riesgos En La Clase* acoplado al programa de Nutrición Humana en la Universidad de Costa Rica buscó implementar un plan de gestión del riesgo aplicando tres estrategias didácticas: clase magistral, desarrollo del pensamiento lateral y estudio de caso. Como resultado expone la intervención de la gestión del riesgo en los proyectos estudiantiles, estableciendo un plan participativo para la construcción del conocimiento en caso de catástrofes.

Sin embargo, la docente, al tener en cuenta las realidades sobre las que se erige el ser humano, olvida las bases de la formación cultural; el desafío de las constantes variables en materia de conocimiento lleva a pasar por alto la forma adecuada de enseñanza y apropiación de los saberes populares. El conocimiento y la educación, siendo dos procesos similares, pero con profundas diferencias, no solo se conciben en un aula, en este sentido, plantear nuevas formas de generación del conocimiento es una necesidad en la sociedad globalizada. Las nuevas metodologías para intervenir los procesos sociales son soluciones para la apropiación y el impacto en el mediano y largo plazo de la sabiduría. Por ende; usar el conocimiento popular

como herramienta para generar capacidades en conceptos de la gestión del riesgo es una apuesta por el conocimiento tradicional que poseen las comunidades a intervenir.

En conclusión, los conocimientos populares son herramientas amables para la apropiación de nuevos enfoques dentro de los procesos sociales, garantizando un punto de partida como lo es su identificación como algo propio y la facilidad para interpretarlo en beneficio de una adecuada gestión del riesgo.

Calixto (2010) publicó en la revista *Trayectorias de México*, el artículo *Educación Popular Ambiental* como resultado del análisis de la educación popular en Centro Sudamérica desde sus aportes a la educación para el desarrollo sustentable. Este tipo de educación ofrece alternativas para reflexionar antes de provenir a la constricción de las relaciones entre economía, naturaleza y sociedad, estandarte de los principales grupos de activistas ambientales latinoamericanos. El trabajo, sintetiza los conceptos de la educación popular y ambiental (Reyes, 1994) que incorporan los aspectos natural, cultural, económico, político y pone a los miembros de la comunidad como protagonistas de sus propios problemas y soluciones, esto es, constituirlos como sujetos conscientes de los problemas ambientales.

Finnegan (2009) expone el resultado de una investigación denominada *Educación Popular Y Educación De Jóvenes Y Adultos: Algunas Reflexiones Sobre Un Diálogo Complejo Entre Tradiciones Diversas*, en la Red de Desarrollo Social de América Latina y El Caribe (ReDeSoc) con la que planteó cuestionamientos a los vínculos del marco pedagógico de la Educación Popular y la Educación de Jóvenes y Adultos (EDJA) en Latinoamérica, especialmente en Argentina, no mediante un análisis sino con reflexiones para plantear los debates necesarios desde la EDJA y la EP como campos diversos. Entre las principales fuentes que nutrieron el trabajo están; las dos anteriormente mencionadas, la CEPAL, la Red de Confluencia Argentina,

la CREFAL, CONFINTEA, entre otros. Las perspectivas de tales fuentes no agotan los problemas descubiertos, por el contrario, aportan a la discusión en torno a la formación comunitaria de la gestión del riesgo de desastres.

Nadiezhdha Coasaca (2009) en el artículo *Una Mirada Reflexiva A La Educación Ambiental, Región Puno – Perú* publicado en la revista de Investigaciones: Escuela de Posgrado de la Universidad Nacional del Altiplano de Puno; cuya meta consistió en sistematizar experiencias exitosas en educación popular con pobladores de la Región de Puno con el desarrollo de talleres en educación ambiental realizados en las trece provincias de la región. El mayor número de experiencias apuntó al reciclaje, con el 26.88 %. Un dato bastante significativo es la baja participación de las universidades en las provincias para contribuir a las experiencias ambientales desde la ciencia que tradujo solo en el 0.82 %.

El trabajo permitió inferir que la población es la responsable de direccionar las decisiones que lleven a plantear programas de educación ambiental.

Finalmente se concluyó, que la población en general, es quien deberá rectorar y tomar las decisiones para el desarrollo de los programas de educación ambiental.

Finalmente, para hablar de conocimiento popular y saberes tradicionales es indispensable hablar de arte, específicamente de literatura escrita y oral. Para Cerrillo (2016), leer y escuchar historias son hechos que ha presenciado el hombre en toda la historia, adicionalmente ha facilitado la reflexión sobre los acontecimientos del mundo; entre ellos, la cultura, la raza y el peligro constante que enfrenta el ser humano.

En el Lector Literario, los procesos de riesgo en los que se adjudican orígenes divinos o maléficos a los fenómenos, son habituales; por lo que los conocimientos tradicionales adquiridos

con aquellas artes de los antepasados a través de la escucha, la lectura y la oralidad, son resignificados para generar competencias en la comunidad y que sean de utilidad para ella y para las generaciones venideras como herramientas frente a los fenómenos naturales, es decir que pasan a ser uno de los nutrientes principales para la gestión del riesgo en desastres.

4.2. Antecedentes nacionales

Palacio (2021) publica en la revista Espacios el artículo de investigación titulado *Retos Y Aprendizajes Para El Manejo De Eventos Extremos Por Cambio Climático. Caso De Estudio: El Sistema De Alerta Temprana Comunitaria En La Cuenca Del Río Bogotá (Colombia) Como Medida De Adaptación Ante La Amenaza De Inundación*. En este documento se discute la posibilidad de implementar un Sistema Comunitario de alerta temprana sobre cuenca del río Bogotá para responder al riesgo por inundación lenta causada por el cambio climático. La autora se basa en la metodología de investigación documental con la que consulta documentos que exponen concepciones de estudios a sucesos por inundaciones con Sistemas de Alertas Tempranas (SAT) en organizaciones oficiales y privadas de Colombia y el mundo.

El trabajo concluye que en Colombia no son muy frecuentes las experiencias de los SAT Comunitarios y menos aún, aquellos que integran el conocimiento científico con Saberes Populares lo que reflejará el SATC plasmado como la oportunidad de salvaguardar la comunidad que situada a orillas del río Bogotá.

Gutiérrez (2021) como requisito para obtener el título de esp. En educación ambiental en la Fundación Universitaria los Libertadores, presenta la propuesta de intervención disciplinar titulada *Exploración Del Impacto Social A Mediano Y Largo Plazo Generado Por La*

Transdisciplinarietà De La Educación Ambiental Dentro Del Modelo De Educación Popular En La IED Quinto Centenario De La Ciudad De Santa Marta. Para él, la educación ambiental es una necesidad latente en cada uno de los componentes de la academia colombiana, dadas las características de las regiones, la carencia de protección ambiental, el fenómeno del cambio climático y el desarrollo sostenible. Es innegable que la escuela es el sitio ideal para iniciar las transformaciones, ya que los discentes reciben fácilmente todo aquello que ven durante la enseñanza y el ejemplo, son la población idónea para iniciar el proceso de formación científico ambiental y lo pueden aplicar a sus contextos, movilizandol as comunidades para proteger los ecosistemas cercanos y al ser humano como ser individual y social en armonía con la naturaleza. El especialista concluye que el proceso transdisciplinario en la educación ambiental a partir de la educación popular, se proyecta a los ámbitos interpersonales y sociales, permitiendo así abarcar mayores segmentos poblacionales hasta llegar a la formación comunitaria.

Hablar de educación ambiental y relacionarla con la educación popular, implica comprender e integrar áreas “divorciadas” en cada uno de estos temas, las instituciones reconocen el valor del trabajo conjunto para llegar a metas responsables ambientalmente lo que las convierte en arte y parte de las transformaciones sociales que van desde el aula hasta la comunidad para instar a la protección de la casa común.

Cadavid et al, (2021) publican un texto como resultado de una investigación, *El Valor Del Cuidado Del Ambiente Potenciado Desde El Vínculo Didáctico Madre-Tierra En Estudiantes De La Educación Media Colombiana* en la revista Entramado. Su objetivo era analizar la visión de los estudiantes frente al “valor del cuidado” que infundieron los padres durante es sostenimiento del hogar para empoderar el vínculo madre-tierra. Los autores sustentan su propuesta en la teoría de asimilación y acomodación de Jean Piaget. Luego, realizadas las entrevistas en la Institución

Educativa Alfonso Builes de Correa del municipio Planeta Rica (Córdoba), arguyeron que un poco cantidad de estudiantes tomaron postura en la relación mencionada, pues el cuidado paternal no transversaliza el cuidado ambiental; de igual manera ellos mismos lograron hacerlo con situaciones problematizadoras analizadas. En definitiva, el estudio de realidades contextualizadas con reflexiones críticas armonizan la relación madre-tierra y facilita otros habitares.

María Ochoa (2019) en su trabajo *El Lenguaje Ambiental: Una Cultura Del Cuidado* publicada en la revista colombiana de sociología, analiza la relación entre cultura y ambiente, sin olvidar su tradicional exploración desde la época antigua hasta nuestros días. El artículo explora los diversos pensamientos subyacentes entre la salud y el ambiente; para cumplir esta tarea se apoya en la hermenéutica, pues ofrece los principios de indagación de la realidad propia, adicionalmente conlleva los conceptos prácticos de los ecosistemas y la salud humana.

Las fuentes conceptuales y empíricas encontrados, configuraron el escenario idóneo para evidenciar los cambios en la relación cultura/naturaleza. Los ítems históricos y las diversas visiones de los documentos consultados abarcaron toda la relación entre la salud y el ambiente.

La hermenéutica ontológica conduce al hombre hacia la naturaleza por lo tanto ambos sujetos son uno indivisible, hecho difícil de interpretar con la razón occidental. Sin embargo, esta relación alternativa los alimenta recíprocamente en la cotidianidad y la disposición del medio privilegiando las posibilidades de cuidado y vida. (Ochoa. 2019. p. 118).

El lenguaje, además de definir y constituir el ser humano es el canal para establecer relaciones con otros y con el ecosistema, con él su supera de dualismo heredado cultura y naturaleza y es posible su comprensión. Ahora bien, su ejecución implica el uso de la razón y es precisamente

ella la que facilita la interpretación del futuro en la relación salud/ambiente para solucionar los problemas ambientales y evitar su repetición.

Lanziano (2019) desarrolla el proyecto *Implementación Para Promover La Participación Social En Procesos De Riesgo* como trabajo de grado para optar al título de ingeniero ambiental de la Universidad Industrial de Santander. Allí efectuó un seguimiento a las acciones planteadas en los componentes programáticos de gestión del riesgo en el Municipio de Jagua de Ibirico (Cesar), los cuales han debido transformarse periódicamente debido a la expansión de los límites urbanos hacia los cerros pues se aceleró eventos de remoción en masa por la susceptibilidad de los terrenos inclinados y rellenos antrópicos. Se evidenciaron avances en los procesos de estructuración para los planes de gestión del riesgo de desastres, pero las medidas tomadas no han sido suficientes.

Duque (2018) en el artículo presentado para la revista de la Universidad Nacional de Colombia, titulado “*Gestión Ambiental Del Riesgo En El Territorio* refiere que Colombia ha sufrido por las características de una zona tropical andina; entre ellos los fenómenos del El Niño y La Niña, sequías, terremotos, inundaciones, erupciones volcánicas, huracanes y deslizamientos. Problemática que se trata desde la gestión integral del riesgo. El investigador aborda los retos socio ambientales para adecuar el hábitat a las amenazas, sobre todo, las relacionadas a los sismos como potenciadores de desastres en Colombia y al cambio climático en zonas rurales y urbanas. Ahora bien, el Sistema Nacional para la Prevención y Atención de Desastres (SNPAD) oficializa la gestión del riesgo para tratar los fenómenos naturales mencionados, pero, la adaptación a la naturaleza y sus amenazas necesita la instauración de una cultura ambiental de asimilación del territorio que abra la participación de la comunidad en la gestión del riesgo y estimule la resiliencia. Métodos de acoplamiento a los cambios climáticos, no solo la planeación

participativa y seguimiento de las normas de manera literal, nos son suficientes para la vida armónica del ser humano con la naturaleza, también es fundamental ocupar el suelo bajo modelos no conflictivos.

Magnolia Rivera (2018) publicó en la Revista digital de ciencias sociales en Mendoza – Argentina, el artículo titulado *Diálogos Intergeneracionales, Una Apuesta Por Salvaguardar La Sabiduría De La Ruralidad Colombiana*. En el estudio, Rivera (2018) enfatiza en el desconocimiento y aislamiento de jóvenes habitantes de sectores rurales con la agricultura, la protección ambiental y prácticas campesinas de alimentación van en aumento a nivel nacional en Colombia. Por ende, busca maneras de integrarlos con adultos y adultos mayores en “espacios dialógicos intergeneracionales” (Rivera. 2018. p. 121) para intercambiar y reflexionar las prácticas entre estos grupos etarios. Gracias a la participación de investigadores de la Universidad de Algoma – Canadá y campesinos líderes del departamento de Cundinamarca el estudio concluyó que las luchas de grupos ambientales y sociales han tenido un papel importante en el reconocimiento de los saberes y las prácticas tradicionales; son precisamente los líderes comunitarios quienes desarrollan academia para emitir doctrinas de reconocimiento histórico, cultural, social económico, político y ambiental bajo estructuras argumentativas y retóricas admirables. El conocimiento empírico es el que hace un llamado desgarrador a las comunidades científicas para que se interesen por la muerte del campo, pues sin este no es posible vivir. La investigación aporta al presente estudio saberes cruciales en cuanto a la transmisión de dichos saberes y cultura tradicional de carácter intergeneracional, como camino estratégico para el trabajo comunitario en torno al cuidado ambiental y la gestión del riesgo.

Reyes y Cardona (2015) presentan un artículo de investigación en la revista Sophia bajo el título *La Educación Ambiental Como Estrategia Necesaria Para La Planificación De Nuevos*

Enfoques Regionales En El Departamento Del Meta que analizó los procesos de educación ambiental en el Departamento del Meta. Los científicos enfatizaron en la construcción de estrategias con enfoque regional para el desarrollo sostenible, trabajo que se ejecutó en dos fases; en la primera se realizó una investigación documental sobre planificación territorial y luego, mediante el estudio de caso, se estudió la realidad local de la cuenca del río Melúa, que llevó a descubrir la necesidad de entablar participación social en la educación medioambiental, en la búsqueda de apoyo institucional para establecer políticas públicas respecto a la conservación de los recursos naturales no renovables y la apropiación e identidad del territorio.

Briceño (2012) plasmó en la revista Eureka Sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias; *Retos Para La Sostenibilidad En El Área Metropolitana Del Valle De Aburrá De Antioquia Colombia. Percepciones Acerca De Lo Que Entendemos Por Este Término Y Ejemplos De Actividades Educativas*, la finalidad era conocer la percepción de la sostenibilidad de los participantes durante las actividades del programa Área Educada que promovió la sostenibilidad en el Valle de Aburra (Antioquia). El documento muestra la forma en la que se puede incluir la sostenibilidad en el aula de clase y lleva a concluir que los beneficiarios identifican la sostenibilidad con la conservación de los recursos naturales, aunque son conscientes de que el desarrollo económico se ubica sobre la condición humana de los habitantes, causa defendida especialmente por los estudiantes para quienes importan más las vidas humanas que las ganancias financieras en contraposición a la postura docente.

Pilar Andrade y Diana Bermúdez en el año 2010 publican un artículo para la revista Bitácora Territorial, *La Sostenibilidad Ambiental Urbana En Colombia*, en este, presentan el producto de la indagación realizada por la Contraloría general de la República a áreas urbanas de los distritos y grandes ciudades respecto a la gestión ambiental allí implementada. La carencia de metas

colectivas y los enfoques parcializados y centralizados son resultados tradicionales en el país debido a las políticas públicas de desarrollo urbano, uso del suelo y movilidad, las cuales fragmentan la composición de las diversas entidades administrativas como ciudad-región, área metropolitana, entre otras.

Cardona (2006) expone para el Instituto de Estudios Ambientales (IDEA)- Seccional Manizales, el boletín *Midiendo lo Inmedible Indicadores de Vulnerabilidad y Riesgo*, factor final del grupo de trabajo de expertos en vulnerabilidad bajo la coordinación del Institute for Environment and Human Security (EHS) de la Universidad de las Naciones Unidas, quienes se reunieron por segunda ocasión en octubre de 2005 en el marco de la “6th Open Meeting of the Human Dimensions of Global Environmental Change Research Community” que promovió el Programa Internacional de Dimensiones Humanas sobre el Cambio Ambiental Global (IHDP). Los participantes, especialistas de diversas disciplinas, discutieron la importancia de evaluar constantemente la vulnerabilidad y el riesgo, también expresaron varias inquietudes de los estudios de riesgo y vulnerabilidad desde los social, económico, ambiental e institucional, pero fueron conscientes de su necesidad a pesar de la tergiversación del concepto a la hora de tomar decisiones que lo reduzcan. Para esto, se propone un soporte epistemológico coherente con la idea de vulnerabilidad que permita valorarla y comprenderla adecuadamente.

Cardona (1996) presenta la investigación *Manejo Ambiental Y Prevención De Desastres: Dos Temas Asociados*, publicada en el libro *Degradación Ambiental, Riesgos Urbanos*. Allí, cuestiona la relación del manejo ambiental con la prevención de desastres teniendo en cuenta el efecto invernadero desde el calentamiento global, la contaminación endémica de fuentes hídricas, producción agrícola y consumo energético como elementos nocivos para la calidad ambiental de los países en vía de desarrollo y el incremento de calamidades naturales y

antrópicas. Estas observaciones surgen en medio del interés por el rápido deterioro medioambiental a causa de la escasez de recursos naturales renovables y no renovables, la necesidad de prestar atención a desastres que aumentan de forma considerable y el cambio en los ecosistemas que afectan directamente algunas especies. Según la investigación los fenómenos naturales impactan el ambiente en términos temporales, espaciales y de volumen por lo que su medición es relativa a la comunidad implicada. Además, la inclinación a analizar solamente los desastres que atañen a la distribución demográfica no permite un estudio objetivo de este tipo de fenómenos. Más desde el carácter científico, todo fenómeno natural severo se considera desastre, aunque no afecte la población y pueden ser impactos ecológicos consecuentes a acciones antrópicas o naturales. La reducción del nivel de vulnerabilidad se debe tomar como fin concreto en el desarrollo pues debilita la calidad y las condiciones de vida de la población; con estas condiciones, la mitigación y prevención son ineludibles frente al desarrollo sostenible.

Páscale Metzger (1996) publica en la revista *Ciudades en riesgo*, de Bogotá, Colombia, el trabajo *Medio ambiente urbano y riesgos: elementos de reflexión*. La principal consideración del texto es manifestar una preocupación latente del ambiente urbano y su conexión con desastres, empero, no se expone su vínculo teórico, sino que se reflexiona el conjunto problemático para guiar el marco conceptual y se pueda llegar a los debates para encontrar soluciones. El trabajo reflexivo muestra un concepto elaborado sobre medio ambiente urbano en cuanto a riesgos y desastres. Los desastres causan pérdidas humanas y económicas, más su presencia en la ciudad aumenta sustancialmente ambas clases de impacto por lo que es menester reflexionar continuamente la transformación del medio ambiente urbano desde la ocupación del espacio frente a los riesgos de desastres.

La exposición de ideas que buscan definir el medio ambiente urbano y el abordaje de la problemática del riesgo con otros elementos conflictivos llevan a evaluar y reevaluar los principales puntos de encuentro descubiertos durante el análisis.

5. Justificación

Esta obra de conocimiento parte de un proceso educativo cuyo punto de partida es la Especialización En Prevención, Atención Y Reducción De Desastres De La Universidad Católica De Manizales. Para ella, se revisaron muchas de las situaciones en las que se habla de la gestión del riesgo como proceso social, la forma del habitar el espacio y el encuentro directo de las comunidades con los desastres; de esta manera, se diseñan nuevas estrategias para la gestión del riesgo desde el aspecto comunitario. Es necesario identificar los conocimientos populares tradicionales arraigados, con el objeto de entender la sociedad desde su propia identidad cultural; saber cómo es su habitar el espacio y reconocer las razones que la llevan a hacerlo de tal manera. Re-significar las tradiciones que hacen parte importante en la construcción social de la gestión del riesgo es una de las principales razones que llevan a ejecutar este trabajo, adquiriendo un peso relevante en la construcción de abordajes educativos para la gestión del riesgo en desastres. Se exploran procesos sociales desde el quehacer diario, la crianza y los conocimientos populares tradicionales que se transmiten de una generación a otra.

Es claro que cuando se habla de sociedad existen muchos saberes y tradiciones que van de la mano de la formación aprendida desde los antepasados, en primera medida; los procesos de crianza y convivencia donde se asimila gran parte de este conocimiento popular tradicional y en segunda, aquellas formas de modificación del espacio en el que se habita y que genera condiciones de riesgo por el concepto equivocado de transformar el entorno buscando recursos para el beneficio; entre ellos agua y tierras fértiles que se intervienen inconscientemente afectando seriamente los ecosistemas. Apropiar estos conocimientos en favor de la gestión del riesgo, nace como respuesta a la necesidad que se ha identificado de manera clara y como

principio básico de complementariedad entre estos conceptos. No solo replicar la buena gestión del riesgo, también, aportar algunas acciones mínimas al calentamiento global y cuidado de los recursos naturales no renovables.

Siempre se apuesta por lo que se conoce, aún sin evaluar sus implicaciones y como los desastres no son recurrentes se perciben como algo imposible. Es en este punto en el que comienzan las catástrofes como algo que va más allá del entendimiento y se buscan justificantes paranormales, divinos e incluso factores de karma para darle una explicación a estos fenómenos. Los saberes populares hacen parte del diario vivir en nuestra región, traen consigo un gran poder de aprendizaje cotidiano y gracias a eso; el renombrarlos y aprovecharlos es un buen comienzo para recuperar la identidad cultural y generar nuevos procesos de aprendizaje. Uno de los beneficios de este conocimiento es que las ideas y saberes perduran en el tiempo y por hacer parte de nuestra infancia generan una serie de sentimientos que mejoran las actitudes personales y colectivas y la formación y preparación frente a los futuros procesos de gestión del riesgo de desastres.

La identificación de escenarios de riesgo afrontados, abordados e intervenidos desde el conocimiento popular tradicional a través de dichos, refranes, cuentos, leyendas, mitos, saberes en general, entre otros tantos conocimientos populares, materializa acciones de cuidado del entorno; un ejemplo de ello es la leyenda de los duendes en el guadual, que trae una cantidad de enseñanzas tácitas. Para los campesinos los guaduales tienen un protector nocturno que identifican como un duende y desubica a los que crucen por allí. Otra tradición popular menciona que el mejor momento para cortar la guadua son los días de luna menguante a las 3 de la mañana, hora elegida por los espantos de la noche.

De aquí se pueden rescatar aprendizajes como la importancia del cuidado del guadual, su preservación como especie importante para la conservación del medio ambiente y la protección de las zonas de ribera en la mayoría de los afluentes, entre otros ejemplos de la utilidad de estos saberes. Más no deja de ser una leyenda que causa temor por desconocimiento.

Desde este punto de vista, finalmente, las comunidades tendrán la facilidad de identificarse con algo que conocen y recrearlo de manera amable desde su vida cotidiana. El identificarse con algo familiar y usarlo para afrontar los nuevos desafíos que se generan con el proceso del habitar, facilita la identificación de riesgos desde el conocimiento popular, logrando de esta manera, comunidades más preparadas con el cuidado del medio ambiente y altamente resilientes en temas de gestión del riesgo. Condiciones que otorgan el cumplimiento del marco de acción de Sendai 2015 – 2030 y guían los objetivos de desarrollo sostenible; cada paso dado en temas relacionados a la gestión del riesgo se reflejará en menos vidas perdidas.

6. Objetivos

6.1. Objetivo General

Explorar qué relaciones epistemológicas de complementariedad, pueden encontrarse entre la sabiduría popular con relación al cuidado ambiental y los procesos de gestión del riesgo que por norma deben desarrollarse actualmente a nivel de las comunidades, en Manizales. Caso de la comuna ciudadela del norte

5.2. Objetivos específicos

1. Explorar los principales hitos, mitos y saberes populares sobre cuidado del medio ambiente que se manejan en el sector El guamo de la Comuna ciudadela del norte de Manizales.
2. Reconocer los procesos fundamentales sobre gestión del riesgo que se desarrollan en los contextos de la Comuna Ciudadela del norte de Manizales.
3. Establecer puntos de encuentro y complementariedad en concepciones fundantes, el qué, el por qué, el para qué, los intereses y las intencionalidades, que se dan entre la sabiduría popular en relación al cuidado ambiental y los procesos de gestión del riesgo en estas comunidades, Comuna ciudadela del norte.
4. Generar lineamientos pedagógicos para el aprovechamiento de las relaciones develadas en la investigación.

7. Marco de referencia

6.1. Marco normativo o Legal

Este proyecto se encuentra fundamentado en la normativa nacional vigente de la que se destacan;

Ley 9 de 1979 Medidas Sanitarias del Ministerio de Salud

Esta ley determina las medidas sanitarias del cuidado del entorno y aborda las condiciones de la seguridad humana y para ello abarca temas de protección ambiental, emergencias y desastres naturales.

Constitución Política de 1991

El **Artículo 1°** de Constitución Política de Colombia establece que el país es un Estado Social de Derecho con una amplia participación de sus ciudadanos en los asuntos que les atañen directamente y prima el interés general sobre el particular. El presente trabajo entiende que la participación social y comunitaria es vital en el desarrollo de la gestión del riesgo de desastres, de ahí la importancia de garantizarla y sustentarla en este Artículo.

LEY 99 DE 1993 “Ley general ambiental de Colombia”

Esta cumple varias funciones respecto a la gestión del riesgo; entre las que se destacan, la creación del Ministerio del Medio Ambiente, la organización del Sistema Nacional Ambiental, así como el ordenamiento territorial en la que el Estado tiene como tarea regular los procesos de planificación del uso de los recursos nacionales y sus territorios para que sean explotados de manera adecuada y con miras a un desarrollo sostenible.

LEY 1523 DE 2012:

Política nacional que establece y regula el Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres. Esta define la gestión del riesgo de desastres como un proceso social que formula, ejecuta y evalúa las acciones pertinentes de cara a su reducción y al control de desastres. De esta manera busca contribuir al bienestar, la seguridad y la calidad de vida de los habitantes del territorio colombiano y el desarrollo sostenible.

Decreto 2157 de 2017

Directrices elaborar los planes de gestión del riesgo de desastres en las entidades públicas y privadas bajo la guía del artículo 42 de la ley 1523 de 2012.

Decreto 1807 del 19 de septiembre del 2014

Reglamentación del artículo 189 del Decreto Ley 019 de 2012, normas relacionadas directamente con la incorporación de la gestión del riesgo en los planes de ordenamiento territorial (POT)

Decreto 2672 del 20 de noviembre del 2013

Modificación parcial de la estructura de la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres

Decreto 1974 - 11 de septiembre de 2013

Procedimiento para la expedición y actualización del Plan Nacional de Gestión del Riesgo (PNGR).

Decreto 4147 - 3 de noviembre 2011

Instaura el objeto y la estructura de la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD).

Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 Naciones Unidas - ONU

Esta es una herramienta internacional que guía las acciones en los desastres naturales a pequeña y gran escala, de igual manera trata los riesgos ambientales, biológicos y tecnológicos que los pueden causar. En otras palabras, orienta la gestión del riesgo de desastres en todas sus dimensiones.

El marco tiene como meta central reducir sustancialmente las diversas clases de pérdidas que ocasionan los desastres y que causan sufrimiento en las comunidades, así, busca evitar nuevos riesgos con la implementación de medidas que las exponga cada vez menos a vulnerabilidades y amenazas de desastres. Para ello, prepara a la población para que responda a los desastres y se recupere de ellos mediante el refuerzo constante de su resiliencia social.

Objetivos de Desarrollo Sostenible 25 de septiembre de 2015 Naciones Unidas - ONU

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible, también llamados Objetivos Mundiales y acogidos por los estados miembros de la ONU buscan proteger el planeta, poner fin a la pobreza mundial y brindar calidad de vida a los seres humanos al año 2030. Los objetivos que plantean acciones medioambientales y que se acoplan a los fines del presente trabajo se encuentran:

Objetivo 3: Salud y bienestar. Toma la salud como algo esencial para el desarrollo sostenible sin embargo aclara que está transversalizada por condiciones socioeconómicas, una acelerada urbanización, consecuencias del calentamiento global y enfermedades infecciosas y de difícil tratamiento que la disminuyen a niveles alarmantes para su desarrollo.

Objetivo 6: Agua limpia y saneamiento. La meta es llevar agua potable a más 800 millones de personas que no cuentan con el cubrimiento de sus necesidades básicas y mejorar el acceso a más de dos mil millones.

Objetivo 10: Reducción de las desigualdades. La ONU recomienda implementar políticas públicas que beneficien a los sectores menos favorecidos para empezar a disminuir las brechas sociales e impulsen la inclusión económica sin distinción de género, raza o nacionalidad y se disminuyan las desigualdades.

Objetivo 11: ciudades y comunidades sostenibles. Al 2050 dos tercios de la humanidad habitarán los sectores urbanos del mundo, hecho que obstaculiza el desarrollo sostenible por eso se recomienda transformar de manera radical las metodologías de administración y construcción de espacios urbanos.

8. Marco Conceptual

Teniendo en cuenta la gestión del riesgo como una construcción social, los mecanismos de interacción que tiene a su base son sumamente importantes para la comunidad, logrando a partir de ellos, soluciones resilientes frente a las problemáticas que se pueden presentar a través de la materialización de los eventos de impacto mayor que afectan adversamente dicha comunidad. Afrontar situaciones como las que se mencionan, puede ser una manera apropiada de retomar lo que el devenir popular enseña.

Para Leclerc (2007) “la palabra más terrible que haya sido pronunciada contra nuestro tiempo es quizás ésta: ‘hemos perdido la Ingenuidad’” (p. 13); decir que hemos perdido la ingenuidad aboca a pensar que, en los momentos de mayor avance tecnológico, el conocimiento popular pasa a un segundo plano; la libertad con la que se construían historias en pro de una mejora social ha muerto parcialmente. Gracias a los avances científicos hemos perdido la inocencia ante un mundo globalizado que puso al alcance de todos el conocimiento general, pero dejó atrás el conocimiento popular.

La sociedad es un proceso constante de convivencia y de proximidad entre semejantes, lo que facilita que las historias sean el camino hacia el conocimiento. Si bien es claro que dos comunidades similares, pero en contextos geográficos diferentes siempre crearán sus propias perspectivas e historias sobre su entorno; “Esto supone la capacidad de utilizar funcionalmente los conocimientos y habilidades en contextos diferentes para desarrollar acciones no programadas previamente”. (Fresno. 2018. p. 19). El realizar procesos de intervención en una comunidad desde sus propios conocimientos, amplía el campo de aplicación de los fenómenos

sociales a través de la gestión del conocimiento; es así que; gracias al abordaje del conocimiento popular, se beneficia una comunidad específica, logrando mejorar los procesos sociales para la gestión del riesgo a través de la educación y el abordaje de aquellos saberes, tradiciones, mitos, leyendas, relatos, entre otros; sin olvidar las raíces tradicionales heredadas de generación en generación.

El aprehendizaje de características sociales por proximidad y convivencia generan premisas que ayudan a interpretar y asimilar el entorno de una manera diferente, para Acevedo (2009. p. 183) esta forma de saber concibe la capacidad de apropiación desde la singularidad social. Entender el entorno a partir de esta perspectiva, sin olvidar los conocimientos previos que garantizan una mejor interpretación de los aprendizajes heredados de las generaciones anteriores y la construcción de todo ese conocimiento popular, mejora los procesos sociales de interpretación y apropiación de las enseñanzas. “En la relación entre saberes se juega la legitimidad y eficacia del saber propio (relaciones de poder) y se produce conocimiento, una construcción de saber, así como un haber que es lo sabido”; (Acevedo. 2009. p. 184) es así que al poseer dichos conocimientos heredados desde un contexto específico, la interpretación obedecerá a la aplicación en tal contexto. Solo se podrá enfocar la eficacia desde la propia naturaleza del conocimiento adquirido, si bien es cierto que pueden existir muchísima similitud en diferentes regiones, los contextos sociales pueden variar desde la interpretación del mismo.

Cada uno de los conocimientos populares mejoran los procesos de comprensión e interpretación del entorno y en sí la apropiación desde la misma identidad cultural que poseen cada una de las comunidades donde se genera el conocimiento popular; si se tiene en cuenta la historia, es posible observar cómo refranes o métodos adquieren importancia desde el abordaje popular, es claro que estos fenómenos no son algo nuevo.

Para algunas culturas prehispánicas como los aztecas, adjudicaban ciertas características a ciertas especies silvestres, por ejemplo, la fuerza además de la estrategia que demuestran en su lucha para sobrevivir. Es por eso que en honor a estos atributos los aztecas se hacían llamar guerreros águila o jaguar, que era una resignificación de lo que estos ejemplares representaban. (Vásquez. 2017. p. 62).

Características como estas son comunes en los procesos de convivencia entre una sociedad y su entorno, la aparición de situaciones que permiten interpretar lo sucedido desde la singularidad del individuo y de la colectividad, adquieren relevancia y poder mediante la forma de replicarlo. Es así que surgen nuevas interpretaciones y se generan nuevos conocimientos que modifican el contexto social.

El ecosistema es formado por la comunidad y sus diferentes actores, estos ocupan un espacio y se relacionan entre sí y de esta manera intercambiando situaciones y contextos en los que comunidad adquiere lo necesario para vivir. (Vásquez. 2017. p. 64).

Lo anterior evidencia que la interacción constante entre individuos con su medio genera situaciones aprovechables para la construcción del nuevo conocimiento, es entonces importante sacar beneficio de este hecho para orientar a las personas y las colectividades en un adecuado cuidado del entorno y garantizar que los fenómenos sociales no lo modifiquen, ya que esto genera afectaciones a esta clase de procesos de comunitarios y genera pérdida de identidad; de allí que sea necesario resignificar el cuidado de nuestro propio entorno como mecanismo de intervención social del riesgo.

El emplazamiento de las ciudades en el pasado estuvo determinado por algunos factores como el defensivo, que provocó la elección de posiciones topográficas favorables, tales como islas,

penínsulas o colinas. También el agua ha sido un importante factor de localización para asegurar su abastecimiento como un bien de consumo para la vida humana, situándose en las riberas fluviales, en búsqueda de protección frente a los peligros de inundación en las llanuras o valles fluviales. (Borderías y Martín. 2006. p. 60).

Observando este tipo de fenómenos es claro que las situaciones sociales han generado acelerantes del riesgo desde la perspectiva de modificación del entorno, en este sentido; revisar situaciones hipotéticas que afecten los hábitats es fundamental para una coherente gestión del riesgo. Muchas de estas situaciones y fenómenos han pasado por alto medidas preventivas, hecho que contribuye a aumentar la exposición al riesgo. Algunas de ellas son bastante claras como, la modificación topográfica en zona montañosa que facilita los fenómenos de remoción en masa o los asentamientos humanos en zona de ribera del río que exponen a las comunidades a fenómenos de inundación, es claro entonces que esos procesos de asentamientos humanos mediante la modificación del entorno aumentan la vulnerabilidad de la sociedad.

Las zonas urbanas degradadas, el desarrollo de procesos especulativos, la contaminación del intenso transporte, la mayor demanda de agua, el incremento de la necesidad de alumbrado público y de servicios básicos, la configuración de zonas mono funcionales y los fenómenos de fragmentación social, son entre otros fenómenos que amenazan la estabilidad ambiental. (Borederías y Martín. 2006. p. 70)

La presencia del ser humano en zonas modificadas deja ver que se hace necesaria la implementación de medidas propias del contexto donde se presentan, así como estudiar más a fondo la interacción de los actores sociales y ambientales que construyen el riesgo. La sociedad como parte importante en la construcción social de tal riesgo y el método de interpretación del entorno donde se encuentra la comunidad también deben ser objeto de análisis.

Una vez abordada esta temática se podrían mencionar otros puntos de relevancia, el abordaje de la gestión del riesgo en desastres es un camino amplio que enseña desde diferentes ámbitos la necesidad del conocimiento y de su construcción acertada, para ello podría ser necesario interpretar diversas situaciones.

“El origen etimológico de la palabra “Desastre”, Proviene de los vocablos latinos Des que significa “Negativo”, “Contrario”, “aparte”, “lo opuesto” y Astrum que significa, “Estrella” o “Cuerpo celeste” y se define como suceso adverso producido por los astros” (Monroy y Toscana. 2012. p. 17), desde esta perspectiva, el fenómeno desastre trae inmerso un origen mágico o popular para su interpretación; al igual que otras situaciones produjeron palabras que definen el conocimiento necesario para su asimilación. Por su parte; “El riesgo, producto de la interrelación de amenazas y vulnerabilidades es, al final de cuentas, una construcción social, dinámica y cambiante, diferenciado en términos territoriales y sociales)”. (Lavell, 2022, p.4)

La interpretación de las diferentes situaciones que afectan una comunidad, el papel de cada uno de sus actores, la importancia del estatus socio-económico, educativo y el entorno; son solo algunas de las situaciones que se conjugan para que el riesgo se materialice, la dinámica social y política de una comunidad genera situaciones que pueden acelerar o desacelerar la manifestación de los desastres, es por eso que se hace necesario que el estudio del riesgo vaya enfocado a los fenómenos sociales y su dinámica.

En concordancia con estos planteamientos es preciso reconocer que el riesgo posee situaciones que pueden acelerar su manifestación; es claro que en la comunidad existen características que aceleran el riesgo, las condiciones socio-económicas y el poco estudio son solo algunas de las que se pueden mencionar, la falta de estos recursos obliga a buscar la manera de suplir necesidades básicas de un individuo o conjunto de individuos, siendo así que la

modificación del entorno, la falta de conocimiento e interpretación del mismo, expone a las personas a situaciones de desastre obligándolos a repetir más de una vez su propia historia.

En palabras de Romero y Maskrey (1993)

La carencia de condiciones socioeconómicas puede generar desempleo y, por ende, falta de ingresos, analfabetismo y bajo nivel educativo, atraso en los procesos productivos, escasos recursos naturales y exclusión social etc. (p. 9).

A continuación, y con la finalidad de profundizar en las categorías que atañen a este proceso investigativo, se desarrollan los conceptos de sabiduría popular, cuidado ambiental, gestión del riesgo y complementariedad epistemológica.

8.1. Sabiduría popular

La sabiduría popular es un concepto del cual se habla hace poco más de dos décadas; se entiende como “una forma de manifestación del pensamiento humano en el común de la gente; nace en el hogar, se prolonga en el barrio, subsiste en la comunidad y se generaliza en la sociedad” según Díaz y Gallego. (2003. p. 4), es decir que la sabiduría popular se constituye en conocimiento que se adquiere a partir de la experiencia, las vivencias y el transitar cotidiano y busca dar un sentido a las acciones que se cometen, ya sea de manera individual o colectiva en una comunidad determinada. Para los mismos autores este tipo de saber se fundamenta en la razón espontánea pues va ligada a los acontecimientos cotidianos que marcan lecciones de vida en las colectividades. (p.1).

Con relación a esto, González, C (1996) refiere que:

La sabiduría no nace con el hombre, es algo que se construye con él, no en su contexto individual sino mediante la acción colectiva de la comunidad en la que habita. Es posible que se puedan generar acciones individuales que generen cambios importantes, pero esos cambios serán parte de la sabiduría popular solo si es aprobado por la comunidad. (p.17).

Teniendo en cuenta que la sabiduría popular es un elemento propio de la cultura y que se va transmitiendo de una generación a la siguiente; para que esta transmisión de saberes ocurra se deben generar ciertas acciones que propendan por el aprendizaje y repetición de las prácticas o tradiciones que hacen parte de ella; para González (1996), los principales factores de esta reproducción son la oralidad, el aprendizaje empírico y/o las conductas; en los que no tienen cabida la enseñanza formal tradicional desde la magistralidad, de esta forma, muchos seres humanos cuentan con la capacidad de enfrentar los problemas, logrando el respeto de su comunidad. En Colombia quienes la tienen se denominan con un término emotivo “el sabedor”. (p. 21).

Las prácticas que nacen empíricamente, a partir de las experiencias vividas por las personas en su cotidianidad, muchas veces utilizando el método de “prueba y error”, sin importar la carencia de tecnicismo o recursos tecnológicos “científicamente comprobados” por lo que no son aprobadas dados los riesgos que conllevan en sí mismas. En otras ocasiones, a partir de la sistematización de dichas experiencias, Las costumbres populares se han asentado sobre las bases empíricas, donde se ha fundamentado el desarrollo de la ciencia y la técnica . (Díaz y Gallego. 2003, p.78)

Así pues, en las construcciones sociales que nutren la sabiduría popular en las comunidades donde cobran relevancia el estudio de los procesos sociales; que trabaja más sobre lo específico y lo propio, que, sobre lo general, en donde se apropia la diversidad de las prácticas populares,

hecho que devela un aprendizaje social. González (1996) plantea que el reconocimiento de las cualidades propias deja atrás las microvisiones abriendo la posibilidad de encontrar un nuevo horizonte que rompa la historia y no se niegue a la globalización (p.34), aspecto que se encuentra estrechamente ligado a las propias vivencias, esfuerzos y acciones locales que se realizan para alcanzar un objetivo determinado por los miembros de una familia o comunidad. Al respecto, Castellano (2004) refiere que es en la comunidad donde están las raíces, la identidad, el sentido de vida colectiva e individual; para él es allí, sin duda, donde se halla la "diversidad/alteridad".

La sabiduría popular es una suerte en la que se combina el pasado, como fuente de identidad, el presente donde se fundamentan las necesidades que deben ser satisfechas y el futuro hacia donde se forjan sus aspiraciones. (Castellano. 2004, p.6)

Esta sabiduría, para Díaz y Gallego (2003), se nutre del contexto en el que se desenvuelven los individuos, de ahí que la primera expresión de la sabiduría popular se manifiesta en los refranes o proverbios, tales como: “a caballo regalado no se le mira el diente”, “no hay mal que por bien no venga”, “dime con quién andas y te diré quién eres”, refranes que tienen la particularidad de contener un lenguaje sencillo y comprensible pero con gran significado en la vida práctica de la gente común. Ayuda incluso a una correcta forma de conducir la vida de quienes se rigen por ello, “es una forma de expresar la moral de sus practicantes” según Díaz y Gallego (2003, p.5).

Ahora bien en Gonzales (1996) la sabiduría popular está condicionada por el anonimato y la tradición; según él es bastante inusual mencionar autores específicos de refranes, métodos para solucionar conflictos, iniciación de adornos o vestidos tradicionales en la vida cotidiana y ceremonias. Así, cuando se indaga sobre el origen costumbres legadas, la respuesta frecuente es “porque así me enseñaron mis antepasados”. Asimismo, la solidaridad y el intercambio de

conocimientos y experiencias son más fuertes en la cultura popular que en la elitista, aspecto que también permite interpretar la fortaleza de la familia nuclear y extendida, verbigracia, el anciano es muy respetado gracias a que en su larga vida a acumulado mas experiencias y por ende mayor saber. (González. 1996. p. 119)

Así pues, teniendo claras las características y fundamentos de la sabiduría popular, se comprende su importancia el desarrollo de prácticas de conservación y cuidado del medio ambiente e incluye experiencias que, si bien no son tradicionales, se pueden consolidar para las comunidades y sus miembros.

8.2. Cuidado ambiental

El cuidado ambiental no es nuevo, se ha venido trabajando desde hace más de 4 décadas; sin embargo, es a partir de los 90's que se toma mayor consciencia de él, dadas las dinámicas representativas de la globalización en las que se encuentra inmersa la sociedad entre estas lo económico, político, laboral. Al respecto Morossini, (1998) en Edel y Ramírez (2006) reseña que en el transcurso de las últimas décadas el abuso de los recursos naturales y el aumento demográfico han producido alteraciones al planeta reflejadas en la disminución de la capa de ozono, contaminación de las aguas y aumento en la desertificación que obligan no solo a los estados, también a la ciudadanía a replantear sus conductas para con la naturaleza y su legado cultural. (p.56)

Así, el cuidado ambiental, entendido como “aquellas conductas que los seres vivos deben tomar en pro de la salud de la naturaleza y cuya finalidad es hacerlo un medio con más oportunidades y más provechos que satisfacen la vida de todas las generaciones” (González y

Moncada 2011, p.4) favorece la adopción de un cambio en las acciones de los individuos; que el habitante de cada zona, barrio, vereda, región, etc.; se sienta como un ciudadano responsable respecto al medio natural y sociocultural que le rodea y asumir cambios conscientes en la manera en la que se habita el entorno, que se convive en él y con él resulta ahora crucial para el bienestar de la sociedad.

Así pues, analizar el entorno habitado, identificar sus características, comprender lo que está “bien” o “mal” entre los actos que se ejecutan a diario en el marco de las actividades propias de la cotidianidad en la que se encuentra inmersa la sociedad, es fundamental para el cuidado del medio ambiente. Para Edel y Ramírez (2006. p. 13) esto se reduce a establecer relaciones afectivas con el contexto para producir actitudes defensivas o proteccionistas. También afirman que esto sería lo adecuado si se vuelve la mirada atrás y se analiza la forma en que los seres humanos mediante procesos de apropiación de territorios se han apoderado de la tierra y de cómo han utilizado los recursos, a veces sin hacer juicios razonables, desde un punto de vista “egoísta” considerando al ser humano la especie superior, y por ende dueño y señor de todo lo que le rodea, dejando atrás la noción de interdependencia, la relación estrecha que hay entre todo lo que habita el planeta y la forma en la que una acción puede generar una reacción en cadena que termina por afectar a todos.

Por lo tanto, la visión o idea de que los seres humanos son los únicos importantes, y lo que hay alrededor no se afecta, hace pensar que las actitudes y comportamientos que se han naturalizado con el paso del tiempo, han convertido al medio ambiente sólo en un objeto permanente de conquista. Así pues, cuidar el medio ambiente requiere en sí mismo “una nueva visión del mundo y un nuevo modo de pensamiento, junto con un cambio profundo de valores”. (Edel y Ramírez. 2006, p.5)

El cuidado del medio ambiente contempla diversas acciones; no solo lo concerniente a dejar de hacer (tirar basuras o escombros a los ríos, realizar quemas, utilizar aerosoles, etc.) idea que los medios de comunicación han vendido; el cuidado del medio ambiente está más enfocado en la prevención que en la corrección, prevención real que se alcanzará desde el momento en el que se conciba la educación ambiental como pilar en los procesos educativos, no solo de niños, sino también de adultos, sea en la escuela o propiamente en la comunidad. Para esto Hill et al. (2010) indican que el educar en lo ambiental genera competencias que permiten al individuo actuar con eficacia en tres escenarios: resolución de problemas, mejora y optimización de situaciones y prevención de la evolución negativa. (González y Moncada. 2011, p.45), lo que muestra a la educación como un fin para incidir en los comportamientos, comprendida desde el sentido holístico y permanente que se inicia en la educación básica y que debe continuar a lo largo de toda la vida. Edel y Ramírez (2006, p.3) consideran a la educación, no solo como un instrumento eficiente para promover el cuidado ambiental, sino como una estrategia necesaria para alcanzar la concienciación de la comunidad; pues el cuidado del medio requiere que los individuos se concientes de sus acciones antes de realizarlas y comprendan sus implicaciones en lo micro y macro ambiental.

8.3. Gestión del riesgo

La gestión del riesgo es el proceso de identificar, analizar y cuantificar la probabilidad de impactos primarios y secundarios que se generan de los desastres, así como de las acciones encaminadas a prevenir, corregir y reducir. El riesgo es una función de dos variables: la amenaza y la vulnerabilidad. La amenaza es entendida como un conjunto de “procesos o fenómenos naturales con suficiente intensidad en un espacio y tiempo específicos para causar daños y que

no es controlable o es parcialmente controlable”; por su parte, la vulnerabilidad es una serie de “Condiciones resultantes de factores físicos, socioeconómicos y ambientales que aumentan la susceptibilidad de la comunidad a los impactos de amenazas, y si es controlable” o, en el mismo sentido, “exposición, fragilidad y susceptibilidad al deterioro o pérdida de los elementos y aspectos que generan y mejoran la existencia social” (Mora y Barrios, 2000. p. 8). Ambas son condiciones necesarias para expresar el riesgo, el cual se define como la probabilidad de pérdidas, en un punto geográfico definido y dentro de un tiempo específico. Mientras que los sucesos naturales no son siempre controlables, la vulnerabilidad sí lo es.

El enfoque integral para la gestión del riesgo pone prioridad en las medidas que dependen esencialmente de: (a) la identificación y análisis del riesgo; (b) la concepción y aplicación de medidas de prevención y mitigación; (c) la protección financiera mediante la transferencia o retención del riesgo; y (d) los preparativos y acciones para las fases posteriores de atención, rehabilitación y reconstrucción. En la ley 1523 del 24 de abril del 2012 se adopta la política nacional de gestión del riesgo de desastres y se establece el sistema nacional de gestión del riesgo de desastres y se dictan otras disposiciones, la gestión del riesgo está definida así:

La gestión del riesgo de desastres, es un proceso social orientado a la formulación, ejecución, seguimiento y evaluación de políticas, estrategias, planes, programas, regulaciones, instrumentos, medidas y acciones permanentes para el conocimiento y la reducción del riesgo y para el manejo de desastres, con el propósito explícito de contribuir a la seguridad, el bienestar, la calidad de vida de las personas y al desarrollo sostenible. (Ley 1523/12)

Así pues la gestión del riesgo es una política de desarrollo para asegurar la sostenibilidad, la seguridad territorial, los derechos, mejorar la calidad de vida y, por lo tanto, asociada a la

planificación del desarrollo seguro, a la gestión ambiental territorial sostenible en todos los niveles de gobierno.

En Colombia, la gestión de riesgo tiene 15 principios rectores que se expresan y desarrollan en la ley 1523 del 24 de abril del 2012; estos son:

1. **Principio de igualdad:** Todas las personas naturales tendrán el mismo trato en la intervención frente a los desastres
2. **Principio de protección:** Los colombianos serán protegidos por las autoridades en su vida e integridad física y mental, en sus bienes y en sus derechos colectivos a la seguridad, la tranquilidad y la salubridad públicas y a gozar de un ambiente sano, frente a posibles desastres o fenómenos peligrosos que amenacen o infieran daño a los valores enunciados.
3. **Principio de solidaridad social:** Todas las personas independiente de su condición social apoyaran de manera humanitaria frente a los desastres.
4. **Principio auto-conservación:** Todas las personas, tienen el deber adoptar las medidas necesarias para una adecuada protección en su ámbito personal y funcional, con miras a salvaguardarse en condiciones necesarias y para el ejercicio de la solidaridad social.
5. **Principio participativo:** Es deber de las autoridades y entidades del Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres, reconocer, facilitar y promover la organización y participación de comunidades étnicas, asociaciones cívicas, comunitarias, vecinales, benéficas, de voluntariado y de utilidad común como de todas las personas hacer parte del proceso de gestión del en su comunidad.
6. **Principio diversidad cultural:** Los procesos de la gestión del riesgo deben ser respetuosos de los derechos, sociales y culturales de las personas, de las particularidades y recursos culturales de cada comunidad.

7. **Principio del interés público o social:** En toda situación de riesgo o de desastre, el interés público o social prevalecerá sobre el interés particular. Los intereses locales, regionales, sectoriales y colectivos cederán frente al interés nacional, sin detrimento de los derechos fundamentales del individuo y sin demérito de la autonomía de las entidades territoriales.
8. **Principio de precaución:** Cuando exista la posibilidad de daños graves o irreversibles a las vidas, a los bienes, a los derechos individuales, a las instituciones y a los ecosistemas como resultado de la materialización del riesgo en desastre, las autoridades y los particulares aplicarán el principio de precaución en virtud del cual la de certeza absoluta no será óbice para adoptar medidas encaminadas a prevenir, mitigar la situación de riesgo.
9. **Principio de sostenibilidad ambiental:** El desarrollo es sostenible cuando satisface las necesidades sin comprometer la capacidad presente y futura de los sistemas ambientales e implica tener en cuenta la dimensión económica, social y ambiental del desarrollo. El riesgo de desastre se deriva de procesos de uso y ocupación insostenible del territorio, por tanto, la explotación racional de los recursos naturales y la protección del medio ambiente constituyen características irreductibles de sostenibilidad ambiental y contribuyen a la gestión del riesgo de desastres.
10. **Principio de gradualidad:** La del riesgo se despliega de manera continua, mediante procesos secuenciales en tiempos y alcances que se renuevan permanentemente. Dicha gestión continuada estará regida por los principios de gestión pública consagrados en el artículo 209 de la Constitución y debe entenderse a la luz del desarrollo político, histórico y socioeconómico de la sociedad que se beneficia.
11. **Principio sistémico:** La política de gestión del riesgo se hará efectiva mediante un sistema administrativo de coordinación actividades estatales y particulares.

12. **Principio de coordinación:** La coordinación de competencias es la actuación integrada de servicios tanto estatales como privados y comunitarios especializados, cuyas funciones tienen como objetivo garantizar la armonía en el ejercicio y los fines del Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres.
13. **Principio de concurrencia:** la concurrencia de competencias entre entidades nacionales y territoriales de los ámbitos público, privado y comunitario que constituyen el sistema nacional de gestión del riesgo de desastres.
14. **Principio de subsidiariedad:** El reconocimiento a la autonomía de entidades territoriales para ejercer sus competencias.
15. **Principio de oportuna información:** Es obligación de las autoridades del Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de desastres mantener debidamente informadas a todas las personas sobre la gestión del riesgo de desastres.

Estos 15 principios son los que enmarcan el deber ser de las actividades enfocadas en la gestión del riesgo a nivel nacional, direccionándose al alcance de condiciones óptimas para trabajar en la promoción de estrategias preventivas que permitan salvaguardar la vida y bienes de los colombianos ante una situación de riesgo, o corregir y mitigar las consecuencias que deje un evento de desastre.

8.4. Complementariedad epistemológica

En el mundo actual los paradigmas clásicos que asumían para su estudio cada entidad u organismo por separado y abordaban los problemas del universo igualmente ya se superaron. Ahora estos paradigmas han dado paso a una concepción compleja del multiverso, en el que no

existe un universo único con posibilidad de expansión y relación sin límites definidos. Este paradigma del multiverso está sustentado en la lógica de la complejidad que afirma que todo se encuentra relacionado, tejido o interconectado. Por tanto, cada entidad o cuerpo, cada problema bajo sus particularidades, siempre se relaciona con otras entidades o problemas; todo está ligado. Este paradigma es el que habla de abordar el estudio, la investigación, desde la transdisciplinariedad (más allá de la disciplina).

Uno de los autores clásicos que estudió la materia y habló de uno de sus principios fundamentales: la complementariedad, fue Niels Bohr. El danés afirmó que no hay manera de mirar cada problema o cada entidad sola, siempre hay que mirar este organismo, entidad o materia, en relación con, a partir de lo que él denominó relaciones de incertidumbre o indeterminación. Basado en los estudios de Heisenberg, Bohr afirmaba que con las constraiciones se comparan las experiencias para definir las adecuadamente.

Estos autores fundamentaron la teoría de Morin acuñada posteriormente, en la que cada entidad, situación e individuo cuenta con características únicas, pero se encuentra sumido en relaciones sistemáticas en las que todo está interconectado, incluso sus capacidades se proyectan por extensión, fenómeno fuera de alcance sin la existencia de algún individuo singular. (Morin. 1993. P.56)

Strobl. (1968), citando a Bohr que es considerado el padre de la complementariedad, expresa la complementariedad menciona la combinación de dos o más elementos entre los que se da relación de exclusión, bien en sentido lógico, bien en sentido empírico, pero que son ambos necesarios para una descripción completa. (Pág. 185)

Se entiende para esta investigación que a pesar de que cada disciplina, cada tema, cada situación tenga diferencias, oposiciones, distinciones con otra, es en esas diferencias donde radica la complementariedad entre ambas. Desde esa perspectiva es necesario observar que El saber popular en relación al cuidado ambiental tiene sus particularidades, fortalezas y debilidades si se analiza con relación a los procesos de gestión del riesgo que deben realizarse en las comunidades, pero es en esas diferencias y exclusiones entre ambas en la que radica su complementariedad y el interés de que se aborde su relación, con miras a generar nuevas visiones que posibiliten asumir más integralmente el proceso de gestión del riesgo.

La complementariedad es una teoría que atraviesa todas las disciplinas y sustenta la lógica de integración y tejido en complejidad abierta y crítica con la que, desde la Maestría en Educación de la Universidad Católica de Manizales, se debe asumir la existencia. Esta teoría pone en diálogo permanente disciplinas entre sí, reorienta la mirada y abordaje de los problemas, desde una visión intersubjetiva, en la que se aborden estudios y soluciones con diferentes ópticas que se tejen; considera la existencia desde un enfoque sistémico, que de acuerdo con H. Maturana (citado por Gibert y Corre. 2001, Pág. 9) está basado en que

todo lo que existe en la realidad es un sistema, siempre inmerso en macro sistemas que a su vez están dentro de otros macro sistemas; a su vez cada entidad o cuerpo posee microsistemas que dan origen a otros microsistemas.

Según Gibert y Corre (2001); Maturana entiende los sistemas sociales como autopoiéticos, ya que se constituyen con seres humanos en contraposición a Luhmann, quien plantea las comunicaciones como componente esencial en la teoría de sistemas (p. 9), para el biólogo chileno, la comunicación existente entre los seres que integran un sistema es fundamental para la autopoiesis. Dadas las características de la presente investigación es necesario sustentar la

complementariedad entre saber popular en torno a la gestión del riesgo y los procesos de gestión del riesgo en las comunidades, a partir de elementos excluyentes y tal vez incompatibles que se tornan en elementos complementarios, teniendo presente la comunicación como factor indispensable. No puede haber complementariedad sin comunicación, ya que aquella es el medio para que esta se despliegue.

La complementariedad así vista integra elementos de dialogicidad, multidireccionalidad, interactividad, reciprocidad, entre ambas categorías conceptuales. Igualmente, intencionalidades críticas, constructivas, así como comprensivas y transformadoras; intersubjetividad y multiópticas en el abordaje de los fenómenos. Es decir, implica permanentemente tejido, ligaje y religaje de elementos. Según Bohr (2019) a partir de la complementariedad

cuanto más una partícula se integra en un sistema, tanto más pierde su individualidad, y al revés, tampoco puede existir una partícula totalmente separada. Todo está en relación en la naturaleza. (p. 192)

Tejiendo Complementariedad con Complejidad, es preciso relacionar algunos principios que Morin plantea desde la complejidad y que sustentan este estudio; estos son:

- Borrosidad: no hay límites. Se opone a la idea de un conocimiento, fenómeno o situación definitiva, acabada, totalizante. Asume la ambigüedad como factor característico de la realidad.

El principio de borrosidad le permite al pensamiento razonar con enunciados y conceptos inciertos o indecidibles. Es, pues, un principio que nos ayuda a concebir entidades mixtas o mezclas, producidas en el seno de una organización compleja. En suma, ir más allá de las ideas claras y distintas (Morin. 1993. p. 65).

- Auto-eco-organización: este principio está basado en la dinámica de los sistemas naturales que tienden siempre y de forma espontánea a relacionarse con otros organismos o sistemas; no pueden existir en aislamiento. Igualmente, a que todo sistema o individuo está constituido en su esencia por una dinámica, movimiento, flujo permanente, que tiende a la homeostasis, pero que da lugar de forma natural a revoluciones, eclosiones, crisis, entropías, negentropías. Solo en la relación con los elementos propios y del sistema logra su estabilidad y permanencia.
- Emergencia: Este principio sustenta que, en la dinámica vital, constante de los sistemas, en su interacción y movimiento, en su funcionamiento, se producen fuerzas, elementos, reacciones emergentes, nuevas, que impulsan el sistema hacia la autopoiesis o sostenibilidad. “en las realidades, **conjuntos** o todos organizados, emergen cualidades y propiedades nuevas a las que podemos llamar «emergencias», que no son reducibles a los elementos (partes) que las componen y que retro actúan sobre esas realidades”. (Morin. 1993, Pág. 68).
- Dialogización: este principio de la complejidad sustenta plenamente la teoría de la complementariedad de Bohr. (2019)

Es un principio de conocimiento que une o pone en relación ideas o principios de dos lógicas que de suyo son antagónicas. Esto es, él une dos principios o ideas que se excluyen mutuamente, pero que son inseparables dentro de una misma realidad o fenómeno. (Morin. 1993, Pág. 74).

A partir de este principio la complejidad argumenta la relación vital inter, trans, interactiva entre los elementos de la naturaleza, en la que se dan lógicas de auto organización, autopoiesis, autosimilitud, pero solo a partir de la interacción, de la comunicación, que son

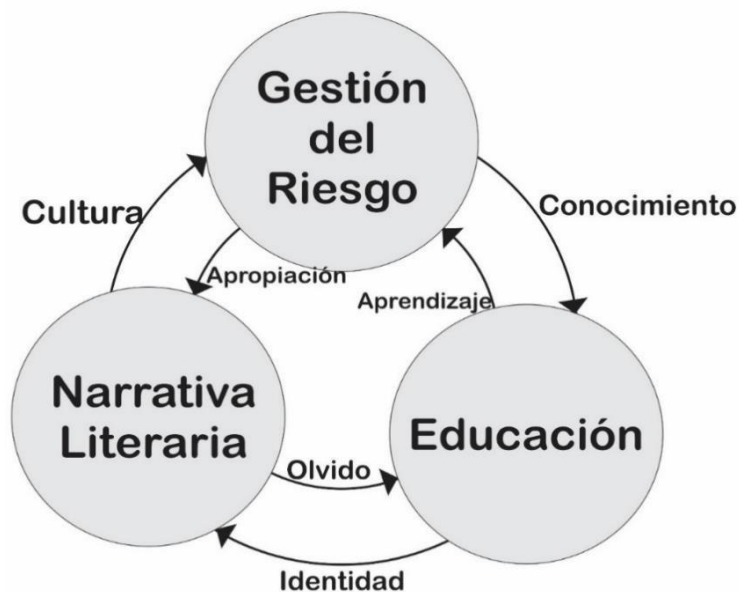
esencia de sus partes. Esta dialogicidad o Dialogización es la que permite la sostenibilidad del sistema.

Los anteriores principios sustentados desde la Teoría de la complementariedad, orientan la presente investigación en la que se busca establecer relaciones complementarias entre la sabiduría popular en torno al cuidado ambiental y los procesos de gestión del riesgo que se dan en las comunidades de Manizales.

9. Metodología

Ilustración 3

Esquema preliminar de conceptos



Fuente: elaboración propia (2022)

9.1. Tipo de investigación

Para obtener los datos necesarios de este estudio se privilegió una metodología cualitativa descriptiva, con la que se abordó el fenómeno y se dinamizó la participación de los actores involucrados; se consideró esta metodología investigativa como la más indicada para abordar el proceso. Las investigaciones cualitativas descriptivas, aunque necesitan de cifras para controlar el camino a recorrer, tienen como objetivo principal la comprensión, la descripción y el análisis de hechos desde una perspectiva científica que facilite el acceso a nuevo conocimiento y toma de decisiones.

Según Hernández, et al. (2018)

La metodología cualitativa busca la descripción profunda y completa de hechos, situaciones, imágenes mentales, expresiones, actitudes creencias, emociones de las personas (p. 96).

Adicionalmente esta metodología se adecuó a la interacción con la población sujeto de estudio, pues como ya se expuso, se deseaba conocer sus impresiones sobre los saberes tradicionales respecto a la gestión del riesgo; es decir que la indagación de dichos saberes en relación a fenómenos naturales se realizó desde fuentes primarias.

La interacción entre el investigador y la población sujeto fue la requerida y el acercamiento a la misma tuvo como propósito recoger información crucial que facilitó la comprensión y análisis del fenómeno que se gesta en el habitar una zona vulnerable a desastres; en este mismo sentido se obtuvo una descripción de la situación, de las características de los habitantes y de la relación entre la sabiduría popular en torno al cuidado ambiental y los procesos de gestión del riesgo que por norma se deben desarrollar en contextos comunitarios. De la misma manera se logró que durante el acercamiento, la población no se cohibiera a la hora de expresar sus posturas y

emociones, pues la estrategia de acercamiento y recolección de la información, además de contar con un breve factor terapéutico, permitió una comprensión directa de sus creencias, así como la manifestación de sus conocimientos frente a la gestión del riesgo.

De entrada, se podría decir que las emociones de la población sesgaron las ideas de este trabajo; sin embargo, teniendo en cuenta que se indagaron saberes familiares, costumbres heredadas de generaciones anteriores; ellas juegan un importante rol en la enseñanza/aprendizaje de los conocimientos tradicionales y ancestrales, pues en cada una de las acciones que se desarrollan en la familia se presenta algo de emotividad. Por su parte, el investigador debió entender este aspecto de los participantes e ir más allá del registro de posturas; solo así pudo acceder a datos relevantes que facilitasen el avance durante el trabajo realizado, (Sampieri. 2018); de esta forma se identifica “el punto de vista “interno” de los participantes respecto de cuestiones que se vinculan con el planteamiento del problema. Después se pudo obtener una perspectiva más analítica o de un observador externo”. (Sampieri. 2018. p. 368).

Latente

9.2. Momentos de la investigación

En este estudio se desarrollaron cuatro grandes momentos que delinearon el curso de las acciones del investigador:

- **Momento de problematización y fundamentación del proyecto:** momento constituido en esencia por la problematización de la realidad con base en el conocimiento que ha dado la práctica laboral al investigador; la ubicación inicial o selección del problema de investigación; la delimitación del mismo, realizada mediante un proceso de análisis y validación con el Tutor del trabajo de grado; la descripción del problema y el

planteamiento de la pregunta de investigación (pregunta central y preguntas orientadoras). Igualmente hacen parte de este momento, la formulación de los objetivos general y específicos, la justificación, el estado del arte que buscó recaudar antecedentes de estudios realizados sobre el tema en los contextos nacional e internacional y finalmente la fundamentación teórica de las categorías centrales del problema.

- **Momento de contrastación empírica- recolección de información en el contexto real:** denominado trabajo de campo, coherente con el tipo de investigación, la pregunta, sus intencionalidades, sus objetivos y los actores participantes, se definieron unas técnicas e instrumentos de captura de información, los cuales se aplicaron de manera rigurosa y organizada.
- **Momento de análisis de la información y construcción del informe final:** Luego de recolectar la información esta se organizó, se tabuló y se analizó de acuerdo a su naturaleza; la información cuantitativa recaudada a través de las encuestas se estudió mediante técnicas estadísticas básicas en las que imperaron las medidas de tendencia central; producto de ello se obtuvieron gráficos estadísticos con información clave. La información de carácter cualitativo se analizó mediante estructuras categóricas, respondiendo a la organización y clasificación con instrumentos y objetivos planteados – se cruzaron ambos parámetros. Lograda esta fase se desarrolló la discusión de los resultados a través de indagaciones de tipo inferencial, de carácter inductivo – deductivo, yendo de lo particular a lo general. La discusión se hizo bajo todo el rigor y la profundidad posibles atendiendo al alcance de los objetivos planteados, con toda la objetividad y la ética sin perder de vista la intencionalidad comprensiva interpretativa y de aporte de resultados a la ciudad y a la educación. Por último, se construyeron las

conclusiones y recomendaciones a manera de cierres – grandes respuestas encontradas- pero también a manera de aperturas – grandes interrogantes que quedan- pero que serán objeto de posibles y futuros estudios. Es importante destacar el producto del cuarto objetivo específico – la generación de lineamientos pedagógicos para el aprovechamiento de las relaciones de complementariedad halladas entre sabiduría popular en torno al cuidado ambiental y los procesos de gestión del riesgo que por norma se deben desarrollar en las localidades actualmente. Este producto será de gran ayuda y potencialidad para lograr procesos y mejoramiento en los procesos de gestión del riesgo que se realizan actualmente en la ciudad.

- **Momento de circulación de la información:** los resultados de la investigación serán difundidos y circulados en primera instancia con Organismos gubernamentales y No gubernamentales, líderes en los procesos de gestión del riesgo, a quienes se pretenderá concientizar y comprometer a partir de los resultados, de la gran oportunidad que representa la sabiduría popular para el mejoramiento de los procesos de gestión del riesgo. Se espera poder concertar el diseño de planes y programas que tengan como horizonte el rescatar y potenciar este saber popular para el fortalecimiento respectivo de la gestión del riesgo. También se desarrollará una socialización con la comunidad intervenida, con la cual se espera, a partir del presente estudio, desarrollar procesos de formación y planificación pertinentes para el mejoramiento del cuidado ambiental y la gestión del riesgo.

9.3. Técnicas e instrumentos para la recolección de la información:

De acuerdo con el tipo de investigación se privilegiaron los siguientes instrumentos:

- **Encuesta:** Dirigida a los habitantes del sector. Se aplicó a 33 habitantes. La encuesta tuvo como propósito recolectar información sobre los dos primeros objetivos específicos. Para ello se diseñó un cuestionario de extensión media, con 13 preguntas abiertas que representan información crucial para la investigación y se aplicó de manera programática, teniendo en cuenta el momento y el espacio adecuado para su buen diligenciamiento y resultado. El investigador estuvo pendiente para ayudar y clarificar dudas a los encuestados y para acompañar el diligenciamiento de la misma. La información recaudada ha sido clave para el análisis, el debate y los cierres y aperturas conseguidos.

Los habitantes del sector conocido como El Guamo, ubicado en la comuna Ciudadela del Norte en Manizales respondieron la totalidad de las encuestas bajo el panorama previamente expuesto. Esta técnica, definida como un formulario que el sujeto llena por sí mismo, sin la intervención del investigador (Hernández, et a. 2018. p. 117) permitió conocer la postura integral de los habitantes del sector mencionado y los argumentos que los llevaron a radicarse allí (ver anexos), igualmente a identificar intervenciones sociales de gestión del riesgo que se desarrollaron previamente a este estudio y, como punto vertebral, el conocimiento tradicional y cultural de los habitantes frente al cuidado del medio ambiente y la gestión del riesgo.

Entrevistas semiestructuradas: Ahora bien, para obtener ideas sólidas sobre cada uno de los conceptos inmiscuidos en esta obra; se hizo necesario capturar otros sentires, percepciones y concepciones de los actores, en relación con el fenómeno que se estudia. Para ello, se realizaron entrevistas semiestructuradas a personajes idóneos en gestión del riesgo y líderes comunitarios,

en las cuales se indagó sobre peligros y ventajas que acarrea habitar zonas vulnerables y la relación de esta situación con los conocimientos o saberes populares que sobre el tema maneja la comunidad. (ver anexos)

Revisión documental: Se realizó revisión de la normativa vigente sobre la gestión del riesgo. Para ello se utilizó una matriz de revisión documental que contuvo los siguientes parámetros: documento o norma revisada; fecha de publicación y autor, principal objetivo de la norma y componentes de la norma que tienen intervención real en la comunidad; para posteriormente correlacionar los hallazgos con la realidad latente en el sector del Guamo, y así tener un sustento de mayor rigor para la proposición de alternativas de manejo y gestión del riesgo en la zona a la luz de la teoría y la normatividad vigente.

9.4. Actores participantes en el estudio:

La unidad de trabajo estuvo constituida por los habitantes de las 35 viviendas establecidas en el sector del Guamo de la Comuna ciudadela del norte de la ciudad de Manizales, que ascienden a 105 habitantes, entre los que se incluyeron los 5 líderes comunitarios que habitan el sector

También se contó con la participación de actores de las entidades gubernamentales vinculadas a los procesos de gestión del riesgo en el Municipio de Manizales: UGR – Unidad de Gestión del Riesgo, Corpocaldas, Secretaría de Obras Públicas del Municipio, EMAS y Aguas de Manizales.

Para la selección de la muestra se recurrió a la herramienta “QuestionPro”, la cual ofrece la posibilidad de conocer el tamaño de la muestra con el nivel de confianza y margen de error requerido según la investigación que se realiza; para este caso, el nivel de confianza fue del 95% y el margen de error del 5%.

Es así que gracias a la utilización de esta herramienta se definió la muestra de trabajo como se expresará a continuación:

33 habitantes del sector para la aplicación de la encuesta.

2 líderes comunitarios para la realización de la entrevista.

4 representantes de organismos gubernamentales para la realización de la entrevista.

39 actores de los tres estamentos (habitantes, líderes y representantes de organismos gubernamentales) para la realización del conversatorio.

En cuanto a los habitantes seleccionados para la encuesta, se trató de Habitantes de zona en riesgo por una quebrada ubicada en el sector El Guamo de la comuna Ciudadela del Norte en la ciudad de Manizales.

La muestra de la población establecida para el desarrollo de la presente investigación se conformó por hombres y mujeres, cuyas edades se encuentran entre 30 y 40 años; la característica principal que se tuvo en cuenta para elegir la población, fue que cada una de las personas participantes del estudio habitaran una de las viviendas ubicadas en la zona de riesgo. Con las características de riesgo de la zona en la que se ubican 35 viviendas habitadas, y con la finalidad de tener información con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%, el tamaño de la muestra fue de 33 personas.

Además, para la entrevista se seleccionaron otras seis personas, entre líderes comunales y profesionales que intervienen en los procesos socio ambientales de la zona en cuestión.

9.5. Plan de análisis de la información

Anteriormente se explicó que dentro de los momentos de la investigación el procedimiento privilegiado para el análisis de la información, tanto la de carácter cuantitativo como cualitativo. Sin embargo, es importante ampliar la información precisando que estadísticamente se realizó un análisis bivariado de los datos recolectados mediante un enfoque mixto, que permitió la identificación de las relaciones de complementariedad entre las categorías que agrupan y recogen la información de las encuestas, las entrevistas semiestructuradas realizadas y la revisión documental, que son un sustento importante para entender la realidad y el conocimiento que los habitantes del sector presentan respecto a sabiduría popular entorno al cuidado ambiental y los procesos de gestión del riesgo que se desarrollan por norma en la localidad.

10. Análisis de la información

Realizada la recolección de la información teniendo en cuenta como ejes cruciales la búsqueda de una respuesta para el problema de investigación, los objetivos planteados, la iluminación teórica conceptual lograda con el estado del arte y con el referente conceptual, al igual que el diseño metodológico del estudio, se presenta ahora un ejercicio de análisis que se realizó con la mayor objetividad y completitud posibles. Para ello siempre se dispuso dicho análisis teniendo como ejes de organización y presentación, los objetivos y los instrumentos privilegiados. Es así como se va encontrando por parte del lector; análisis correspondientes a cada instrumento y a cada objetivo de la investigación.

Igualmente es necesario precisar que, aunque el estudio se ha tipificado y desarrollado desde un enfoque cualitativo descriptivo, éste no excluye que en algunos momentos se aborden elementos cuantitativos como en el caso de la encuesta.

Antes de iniciar con el análisis en mención, es preciso aclarar algunos aspectos que preceden y fundamentan el mismo:

- Para el trabajo de campo realizado se contó con la participación de la comunidad a través de sus conocimientos tradicionales en gestión del riesgo y cuidado del medio ambiente; entendiendo que la sabiduría popular en las comunidades solidifica los procesos que hacen parte de la cotidianidad de los habitantes de un territorio dado. Para cumplir esta meta, el investigador tomó el rol de mediador entre los actores participantes y la construcción conceptual en torno a las categorías que constituyen el problema de investigación.

- Junto con los objetivos planteados para el estudio, también se esperó, de alguna manera, conocer tangencialmente los principales problemas y riesgos que presenta la condición de habitabilidad en el sector El Guamo, para brindar alguna información clave en este aspecto en beneficio de la comunidad; a su vez dicha información permitió develar algunas relaciones de complementariedad existentes entre los puntos de vista de los participantes del estudio y las categorías de análisis y poder proponer algunas alternativas de mejoramiento de procesos a la administración local; alternativas que pueden orientar al ente gubernamental tanto a una intervención en gestión del riesgo como al mejoramiento de condiciones en el ámbito social, pues es un sector que, por sus condiciones, se encuentra retraído al marco de las propuestas gubernamentales locales.
- Encontrar maneras de dinamizar los conocimientos populares y la importancia que estos aún tienen en la vida cotidiana en procesos tan trascendentales como el cuidado ambiental y la gestión del riesgo, es sumamente importante no solo para la presente investigación, sino también para brindar un valioso aporte sociocultural que siembre consciencia en el habitar del espacio y en una sana interacción de los seres humanos con la naturaleza y el contexto en que se desenvuelven.
- Finalmente, la pretensión más trascendente a la que se aspira con este estudio es contribuir a mejorar procesos de gestión y minimizar riesgos a los habitantes, estimulando y contando para ello con diversos tipos de intervenciones sociales, con acciones políticas de la administración local para brindar mejor calidad de vida, fomentar el cumplimiento de los derechos y mejorar la satisfacción de las necesidades básicas para una vida digna; velando por la recuperación de aquellos saberes populares que hacen parte de la memoria colectiva de la comunidad y que de una u otra forma han quedado en

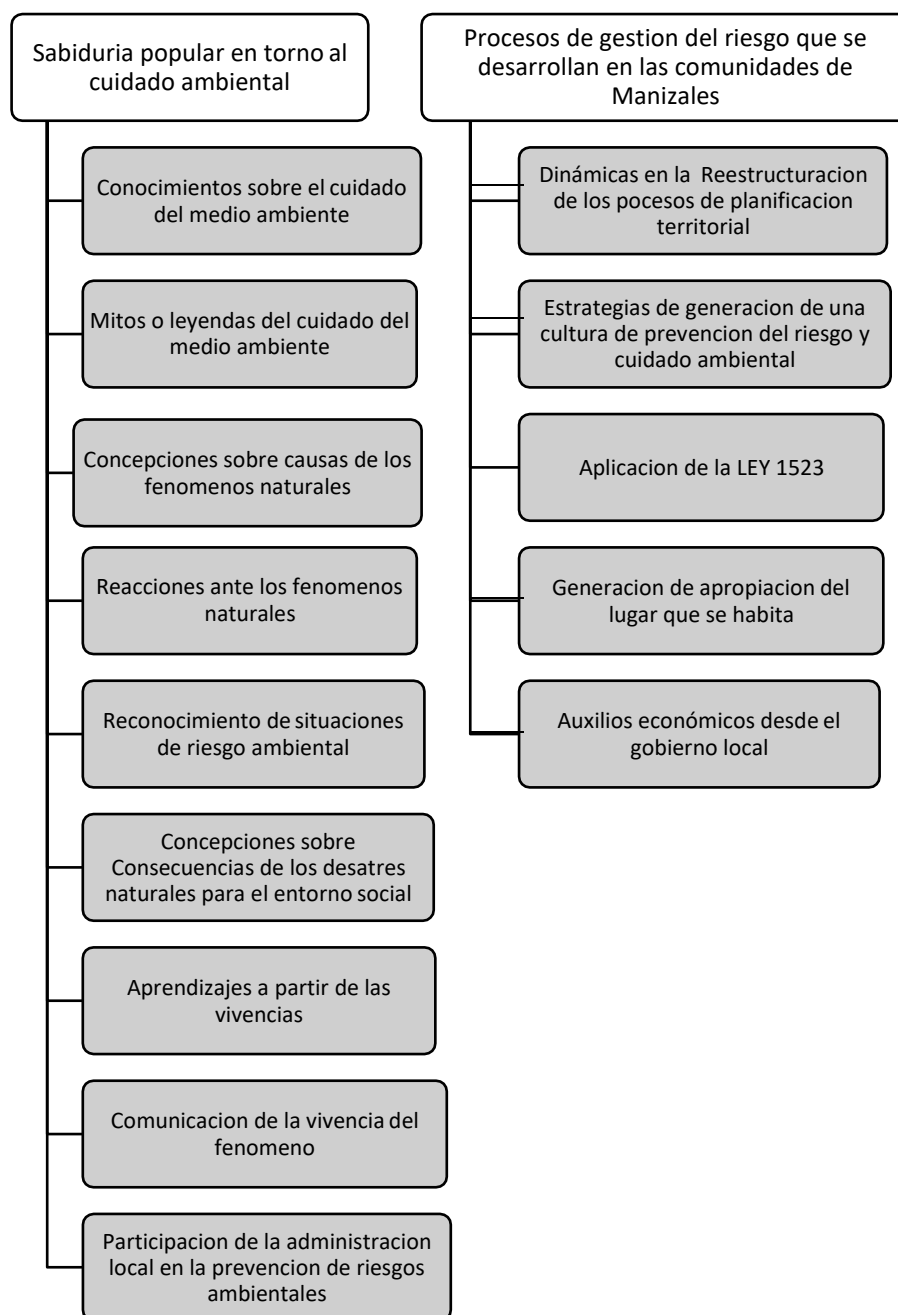
el olvido o han sido relegados por nuevas prácticas influenciadas por lo intrínseco de la globalización y la tecnificación de procesos; desconociendo o reduciendo la importancia que la sabiduría popular tiene para la conservación de los territorios que se habitan.

Ahora bien, entrando en materia de análisis de la información, según la dinámica y diseño de los ítems y las preguntas incluidas en los instrumentos , se realizó un análisis bivariado de los datos cuantitativos recolectados mediante un enfoque mixto, que permitió establecer puntos de encuentro y complementariedad en concepciones fundantes, el qué, el por qué, el para qué, los intereses y las intencionalidades, que se dan entre la sabiduría popular en relación con el cuidado ambiental y los procesos de gestión del riesgo en estas comunidades, como categorías que agrupan y recogen la información de las encuestas, las entrevistas semiestructuradas realizadas y la revisión documental, que son un sustento importante para entender la realidad y el conocimiento que los habitantes de la vereda El Guamo de la comuna ciudadela del norte, tienen sobre este tema problema.

Para esto, como primera medida se realiza la clasificación de las categorías de estudio y sus respectivas subcategorías (ver ilustración 4).

Ilustración 4

Categorías y subcategorías de estudio



Fuente: Elaboración propia (2022)

Así pues, teniendo en cuenta que las dos grandes categorías que enmarcan la presente investigación son “Sabiduría popular en torno al cuidado ambiental” y “Procesos de gestión del riesgo que por norma se desarrollan en las comunidades de Manizales”, entre las que se pretende develar relaciones de complementariedad, se procede a analizarlas desde las subcategorías resultantes del acercamiento con la población, teniendo en cuenta para ello tanto a los habitantes del sector del guamo, como a los líderes comunales y profesionales de los organismos gubernamentales que intervienen en los procesos socioambientales que se desarrollan allí, contrastándolas con los aportes que diferentes teóricos ofrecen con relación a los temas de estudio y con la normatividad sobre gestión del riesgo vigente.

El análisis de los resultados obtenidos, se presentan a continuación tomando en cuenta la información recabada con cada uno de los instrumentos de recolección de datos.

10.1. Análisis de la información de la encuesta

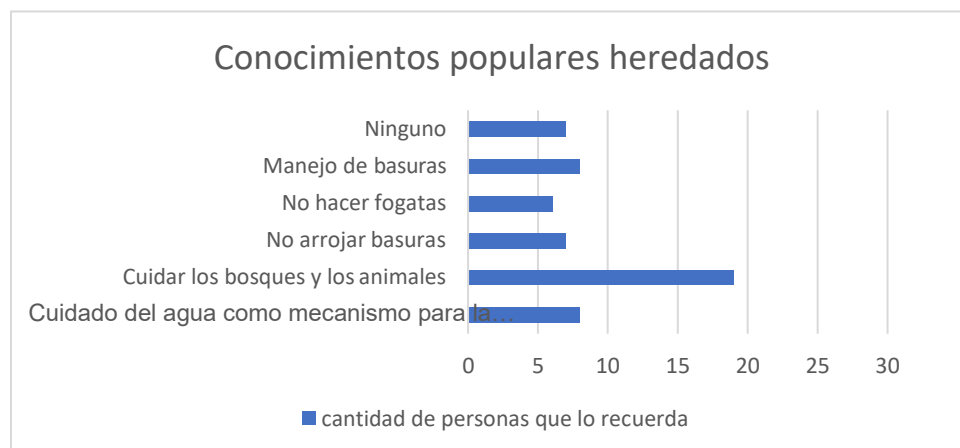
Como se indicó anteriormente, la encuesta como herramienta para la recopilación y posterior análisis de la información, estuvo compuesta por un total de 13 preguntas, y fue aplicada a 33 habitantes de la vereda El Guamo perteneciente a la comuna Ciudadela del Norte de la ciudad de Manizales. Las preguntas se orientaron a conocer la perspectiva respecto a los procesos de identificación y de gestión del riesgo que se dan en el sector, teniendo como premisa las concepciones con las que desde la “sabiduría popular” cuentan y podrían considerarse para la tramitación de posibles situaciones que se pudieran o no presentar.

Así pues, teniendo en cuenta las categorías que enmarcan esta investigación, se presentan los resultados obtenidos en cada una de ellas:

10.1.1. Categoría sabiduría popular entorno al cuidado ambiental

Para el desarrollo de esta categoría se tuvieron en cuenta las respuestas ofrecidas por los habitantes del sector el guamo en las preguntas comprendidas entre la 1 y la 4 de la encuesta aplicada, las cuales se enfocaron en explorar los principales hitos, mitos y saberes populares sobre cuidado del medio ambiente que se manejan en dicho sector de la Comuna Ciudadela del Norte de Manizales.

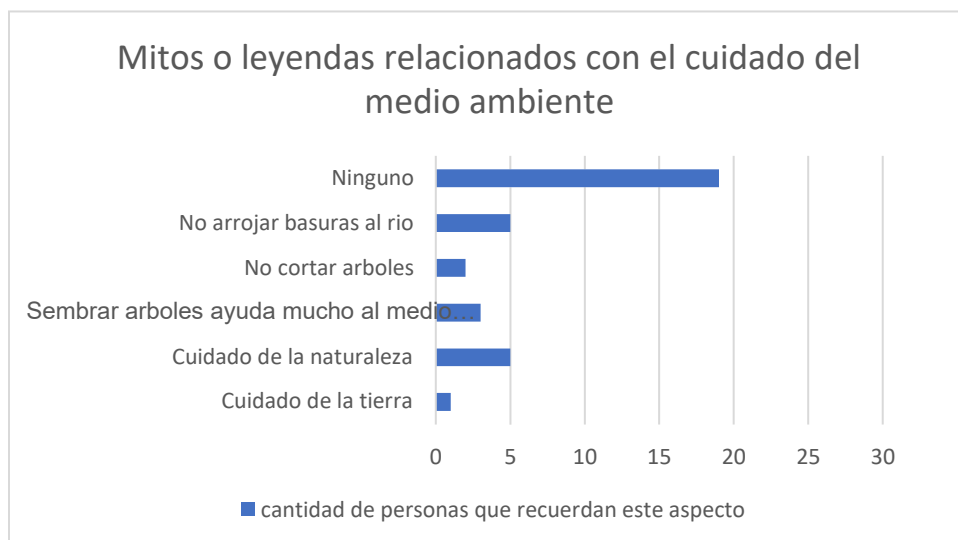
La primera pregunta que se realizó a los habitantes del sector de El Guamo participantes en el estudio fue: ¿Qué conocimientos populares heredados de generaciones anteriores sobre el cuidado del medio ambiente (plantas, animales, naturaleza) sabe o recuerda? A lo cual la mayoría de ellos (19 personas) contestaron que la enseñanza intergeneracional más frecuente está alrededor de la conciencia que las personas deben tener y las prácticas individuales y comunitarias que se deben fortalecer permanentemente, en torno a la importancia de cuidar de los bosques y los animales; otros de los conocimientos que refirieron fueron: el cuidado del agua como mecanismo para la prevención de desastres, la correcta disposición de los residuos y evitar realizar quemas o fogatas. Además, cabe resaltar que 7 personas indicaron no tener ningún tipo de conocimiento heredado de generación en generación que propenda por el cuidado del medio ambiente.

Gráfica 1 Conocimientos populares heredados

Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta (2022)

La segunda pregunta de la encuesta fue ¿cuáles mitos o leyendas relacionados con el cuidado del medio ambiente recuerda? En esta pregunta se contó con la particularidad de que ninguno de los participantes en el estudio refirió un mito o leyenda específico; estos hablaron de aspectos como “cuidado de la tierra”, “cuidado de la naturaleza”, “sembrar árboles como ayuda al cuidado del medio ambiente” y “no cortar árboles”, aspectos que si bien son importantes en el marco de la protección del medio ambiente y demuestran de alguna manera que los habitantes de El Guamo tienen conocimientos respecto a las formas de cuidar del mismo, no responden a la pregunta realizada, lo que rinde cuenta de su desconocimiento al respecto. 19 de los encuestados aceptaron explícitamente no tener referencia o conocimiento de ningún mito o leyenda que hablara sobre el cuidado del medio ambiente.

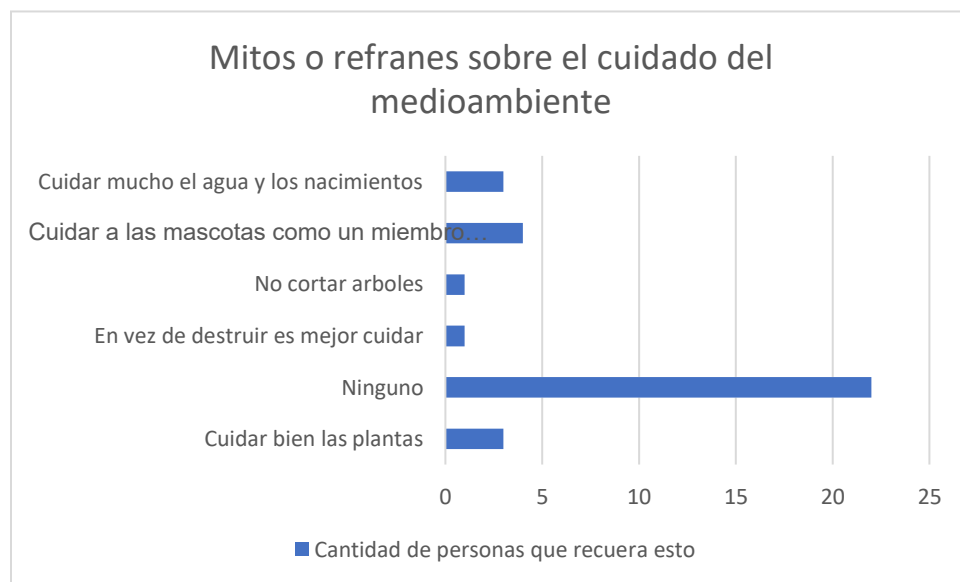
Gráfica 2 Mitos o leyendas relacionados con el cuidado del medio ambiente



Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta (2022)

La misma situación se presentó con la pregunta tres ¿Cuáles refranes o dichos sobre el medio ambiente, los animales o de las plantas recuerda? En esta, los participantes en el estudio hicieron referencia a aspectos como: “cuidar bien las plantas”, “no cortar árboles”, “cuidar de las mascotas como un miembro más de las familias” y “cuidar el agua y los nacimientos”; solo uno de los encuestados refirió un dicho “en vez de destruir, es mejor cuidar”; sin embargo este no es considerado un adagio popular, se entiende más bien como un aspecto a tener en cuenta para la protección del medio ambiente; 22 personas indicaron explícitamente no conocer ningún refrán o dicho al respecto.

Gráfica 3 Refranes o dichos respecto al cuidado del medio ambiente

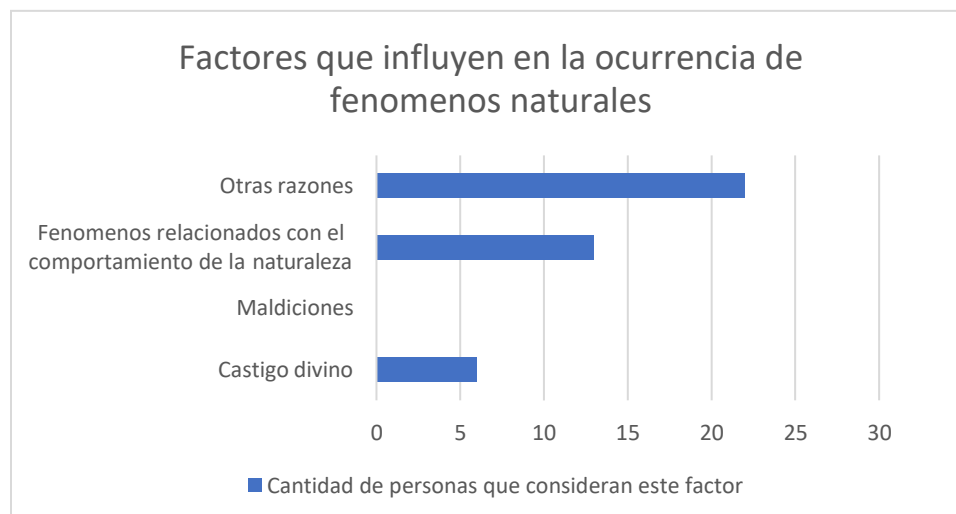


Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta (2022)

La cuarta pregunta realizada fue ¿Por qué cree que ocurren los fenómenos naturales como deslizamientos, terremotos o erupciones volcánicas? En esta se les dieron 4 opciones de respuesta a los encuestados enmarcadas en argumentos paranormales (maldiciones), de índole religioso (castigos divinos) y técnicos (fenómenos relacionados con el comportamiento de la naturaleza); también se tuvo la opción de respuesta “otras razones”. Las respuestas que los participantes tuvieron en su mayoría (22 personas), se ubicaron en la opción “otras razones”; solo 6 personas indicaron que su causa principal es por “castigo divino”; 13 personas relacionaron la causa de los desastres o fenómenos naturales con “el comportamiento de la naturaleza” y ninguno de los participantes indicó que la causa de los mismos fuera por “maldiciones”. Entre las respuestas que ofrecieron los participantes al cuestionarlos respecto a que “otras razones” se deben los fenómenos o desastres naturales, estos ofrecieron respuestas como “arrojar basuras a la quebrada”, “incendiar la basura cerca de las casas”, “hacer las casas donde el suelo no es bien firme”, entre otras; lo que demuestra que los participantes en la

encuesta tiene una percepción medianamente clara respecto a las implicaciones que tienen las relaciones que se tejen entre hombre – naturaleza.

Gráfica 4 factores que influyen en la ocurrencia de fenómenos naturales



Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta (2022)

Los encuestados refieren además que los conocimientos que tienen respecto al cuidado del medioambiente, han sido adquiridos de generación en generación y que lo han adoptado desde los saberes o conocimientos que sus padres y abuelos les han heredado. Al respecto Poblete y López (2019) expresan que el objeto de estudio de la psicología ambiental es el papel del hombre en el medio ambiente para una vida armónica, la cual implica el saber popular, aquel que se ha transmitido de una generación a la siguiente. Por ende, es necesario “el estudio de la Psicología ambiental para tener un conocimiento más profundo acerca de la complejidad de la conducta humana y de las relaciones que surgen de la díada hombre-medio ambiente”. (p.6).

Lo que deja en evidencia lo importante que es la sabiduría popular con enfoque intergeneracional y la relación que se teje entre hombre - medio ambiente en cuanto a las prácticas ambientales que se ejecutan como forma de prevenir o atenuar las consecuencias del

deterioro ambiental y que, en palabras de Poblete y López (2019. p. 3) “permiten potenciar aspectos sociales como valores ambientales, solidaridad, cuidado y protección del medio ambiente”. Sin embargo, las respuestas ofrecidas por los participantes del estudio en las preguntas que enmarcan esta categoría, permiten entrever los cambios que se han suscitado en cuanto a la transmisión de conocimiento intergeneracional, puesto que anteriormente las prácticas de comunicación estaban direccionadas a transmitir conocimientos basados en narrativas orales que comprendían sucesos paranormales, mitológicos y creencias religiosas que propendían por generar de alguna forma “temor” frente a la realización de prácticas que dañaran el medio ambiente por las consecuencias que estas tendrían para la persona que las ejecutase; como es el caso de mitos y leyendas como “el mohán” y “la madre monte”.

Se hace importante resaltar que el conocimiento de los mitos y las leyendas ha generado anteriormente relaciones identitarias y de pertenencia con el entorno natural y han ayudado a comprender la interacción hombre – naturaleza como una relación de interdependencia y no de oposición. Actualmente la situación ha cambiado por causa del desarrollo científico y tecnológico, que ha desplazado la sabiduría popular; igualmente por el desarrollo y auge de los medios de comunicación interactivos que han intervenido la racionalidad humana, Sin embargo desde la investigación socio ambiental es muy apreciada la posibilidad de la recuperación de las prácticas y tradiciones de transmisión de conocimiento intergeneracional mediante la narrativa oral de conocimiento cultural en relación con el cuidado ambiental y la gestión del riesgo; se considera importante dicha posibilidad, en tanto esta puede ayudar a construir una relación con la naturaleza que sea realmente significativa para las personas, y donde se constituya como un verdadero componente de la identidad cultural, social y ambiental de las comunidades.

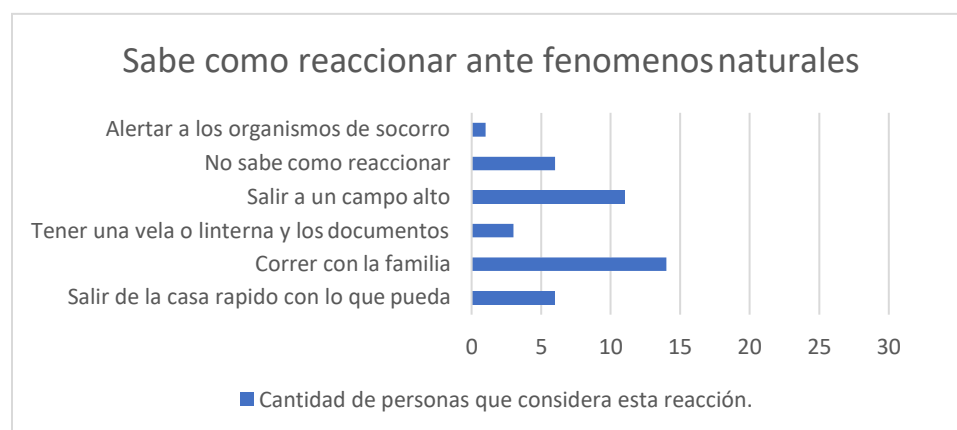
10.1.2. Categoría procesos de gestión del riesgo que se desarrollan en las comunidades de Manizales

En la encuesta realizada a los habitantes del sector El Guamo que participaron en el estudio, las preguntas comprendidas entre la 5 y la 13 se direccionaron a las capacidades de los habitantes del sector para reaccionar frente a una posible situación de riesgo o desastre ambiental; lo anterior con fundamento en los procesos de gestión del riesgo que por normativa estatal se deben desarrollar en las comunidades. Además, se tuvo la intención de conocer los aprendizajes o enseñanzas que los integrantes de la comunidad han adquirido a partir de sus experiencias, teniendo en cuenta que son estos mismos aprendizajes los que se transmitirán a las generaciones venideras.

Así pues, con el fin de conocer si los habitantes del sector El Guamo se encuentra que están preparados para reaccionar frente a una situación de riesgo ambiental, se realizó la pregunta número 5 ¿sabe cómo reaccionar ante fenómenos naturales? En esta las personas encuestadas indicaron acciones como “salir de la casa rápido con lo que pueda”, “correr con la familia”, “tener una vela o linterna y los documentos”, “salir a un campo alto” y “alertar a los organismos de socorro”; al respecto 6 personas de las 33 encuestadas, refirieron no saber cómo reaccionar. Si bien las respuestas ofrecidas por los participantes en el estudio dan cuenta de conocimientos básicos respecto a mecanismos para proteger su vida e integridad ante un riesgo inminente, aun se refleja en sus respuestas un grado importante de desconocimiento de estrategias que realmente les pueden ayudar a estar protegidos; se evidencia que solo 3 de los encuestados tienen conocimientos sobre la importancia de tener un “kit de emergencias” cuando resaltan la importancia de contar con un elemento para poder iluminar en la oscuridad, lo que demuestra la necesidad que se tiene en el sector de realizar capacitaciones referente al tema y que beneficien a

la comunidad. A manera de conclusión, realmente falta un proceso de sensibilización, motivación y formación efectivo, que permita a la comunidad contar con la preparación, las actitudes y capacidades necesarias para prevenir y afrontar un evento de riesgo. Es este un indicativo para las entidades gubernamentales encargadas de la gestión del riesgo y más puntualmente de los procesos educativos de las comunidades, para que tomen cartas oportunas frente al asunto. Es una responsabilidad convertida en reto para afrontar de inmediato. Se sugiere una formación enfocada en líderes y actores estratégicos de la comunidad.

Gráfica 5 Reacción frente a fenómenos naturales

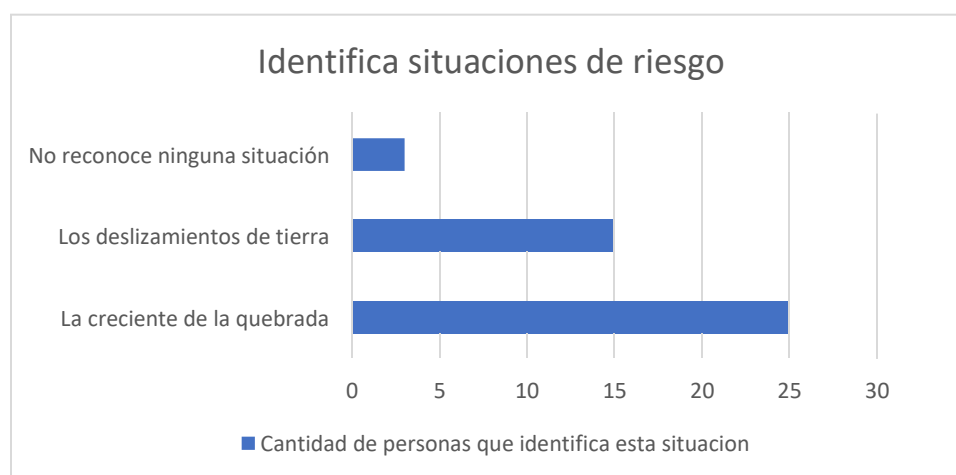


Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta (2.022)

Por su parte, la pregunta 6 ¿Reconoce o identifica situaciones de riesgo del entorno en el que vive? Permitió observar que la gran mayoría de los habitantes del sector El Guamo tienen claridad suficiente de acuerdo a los riesgos latentes que se presentan en el sector que habitan, haciendo alusión, en su mayoría, a la posibilidad de crecientes súbitas de la quebrada y deslizamientos de tierra; al respecto solo 3 de los participantes en el estudio refirieron no reconocer ningún riesgo ambiental en el sector. De alguna manera, este es un indicativo de conciencia y conocimiento ambiental básico, que puede ser factor favorable para el

fortalecimiento de procesos de formación, apropiación, difusión y alineación de saberes en torno al cuidado ambiental y los procesos de gestión del riesgo, en un tejido en el que aporten e intervengan todos los actores responsables y actores de la comunidad. Sin embargo, es preciso anotar que de nada sirve tener el conocimiento, si frente al riesgo no se gestionan acciones que tiendan a reducirlo, prevenirlo y atenderlo.

Gráfica 6 identificación de situaciones de riesgo



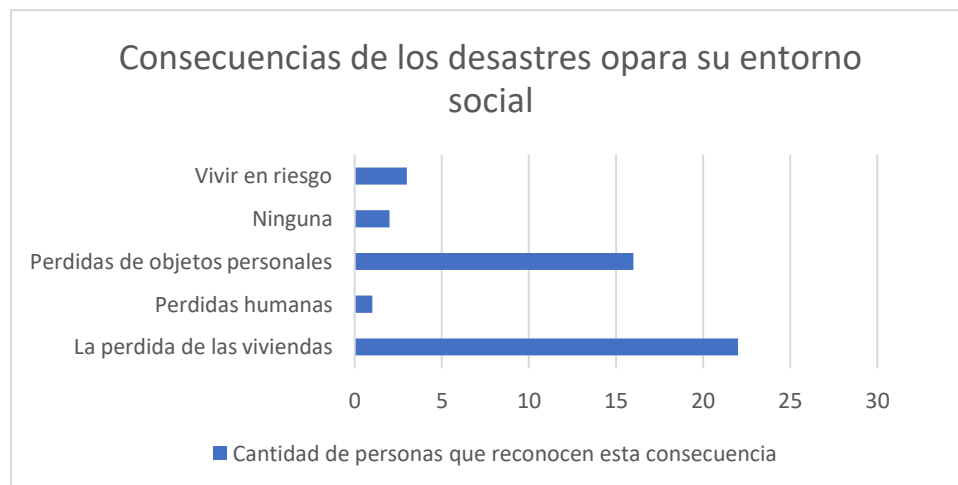
Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta (2022)

Respecto a la pregunta 7 ¿Qué consecuencias traen los desastres para su entorno social (amigos, vecinos, barrio)? La mayoría de las personas encuestadas hicieron referencia a la pérdida de bienes materiales (viviendas, muebles y objetos personales); 3 personas consideraron que la consecuencia es tener que vivir en una situación de riesgo y zozobra y solo 1 consideró la pérdida de vidas humanas como una consecuencia grave para su entorno social inmediato.

Aunque puede sonar como un juicio valorativo sesgado, se considera importante resaltar desde el punto de vista del investigador, de alguna manera se considera “apática” la postura de los encuestados al dar mayor relevancia a la pérdida de bienes materiales que a las vidas humanas. Esto podría obedecer a dos posibles causas: la primera a que los residentes en el sector están en

condiciones de pobreza extrema y que los bienes materiales con los que cuentan han requerido un grande esfuerzo, por lo tanto, el riesgo de perderlos es algo a lo que le temen mucho. Por otra parte, en su mayoría no han experimentado o vivenciado una tragedia que cobre vidas humanas hasta el momento; así, este factor no tiene mayor peso para ellos. Toda la información anterior evidencia la ausencia de acciones de sensibilización, concientización y motivación, que lleven a la comunidad a crear conciencia y darse cuenta de lo grave que es un evento de riesgo o desastre que se puede prevenir, pero una vez ocurrido trae graves consecuencias para el bienestar de la comunidad. Indica también total desconocimiento de conceptos fundamentales, ausencia de prácticas preventivas y correctivas, total desaprensión a pesar de tener en el entorno situaciones de riesgo y haber vivido anteriormente este tipo de experiencias, poca importancia hacia el tema. Es por tanto una comunidad desprevenida e impedida para afrontar le gestión del riesgo.

Gráfica 7 consecuencias de los desastres para el entorno social



Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta (2022)

Respecto a la pregunta 8 ¿ha sido testigo de alguna emergencia o fenómeno natural? Y 9 ¿Qué aspecto positivo o negativo puede recordar de estas experiencias? Los participantes en la encuesta refirieron en su mayoría (25 personas) que, si han sido testigos de algún desastre ambiental; entre estos, la creciente súbita de la quebrada y deslizamientos de tierra en el sector que habitan; en cuanto a los aspectos positivos y negativos que pueden rescatar de estas experiencias son:

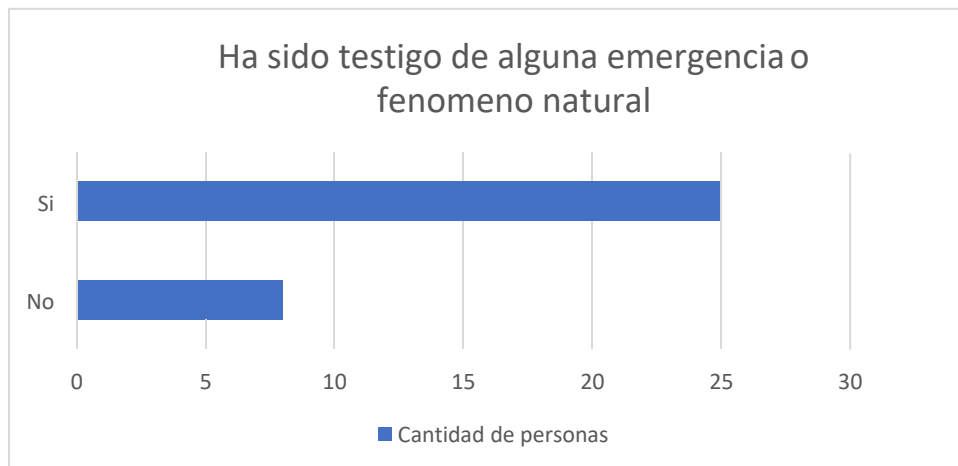
Positivos: colaboración entre los miembros de la comunidad y reubicación de familias en otros sectores por pérdidas parciales o totales de la vivienda.

Negativos: llegada de nuevos habitantes a la zona de invasión, pérdida de bienes materiales y falta de atención por parte de organismos de socorro y entidades gubernamentales.

Las respuestas ofrecidas por los participantes resaltan su sentido de pertenencia para con su comunidad, pues al momento de necesitar de la colaboración de unos con otros, esta no se hace esperar, desplegando los recursos a su alcance para ayudar a gestionar las necesidades inmediatas a raíz de un desastre natural; entre estas los participantes del estudio resaltan las siguientes acciones colaborativas: preparación comunitaria de alimentos, comités para reparación o construcción de viviendas afectadas, acogida de vecinos a afectados por las emergencias naturales; entre otros. Escenarios que dan cuenta de procesos comunitarios de autogestión y tramitación de consecuencias derivadas de la exposición a riesgos de desastres naturales. Este principio la solidaridad y la práctica comunitaria de valores humanos frente a las experiencias relacionadas con la gestión del riesgo, es factor favorable y fundamental para el emprendimiento de acciones adecuadas por parte de los líderes de la comunidad y organismos gubernamentales. Igualmente se convierte en pilar de un ambiente propicio para la adquisición,

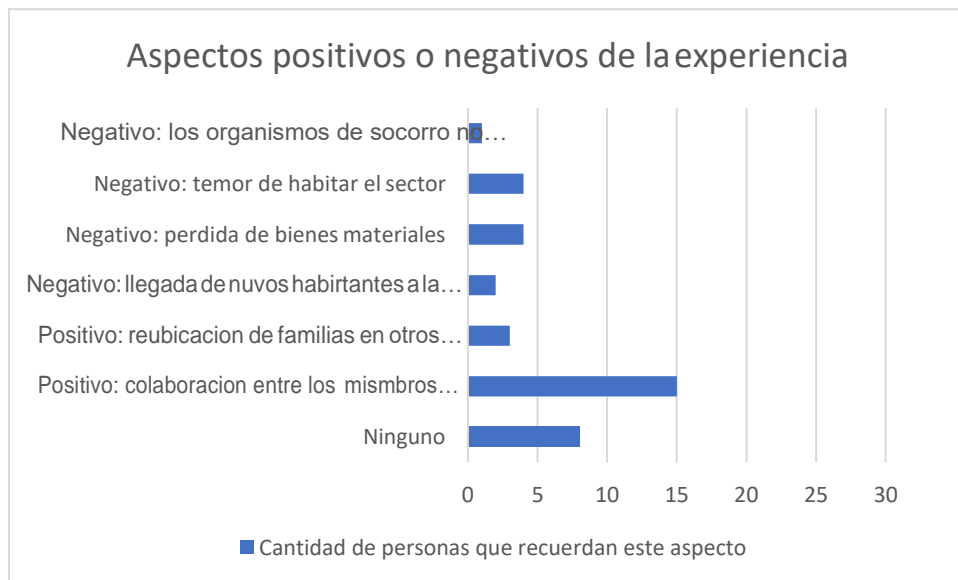
transmisión y puesta en práctica de saberes populares y fortalecimiento de prácticas colectivas que ayudan en la gestión de dichos eventos.

Gráfica 8 ha sido testigo de una emergencia o fenómeno natural



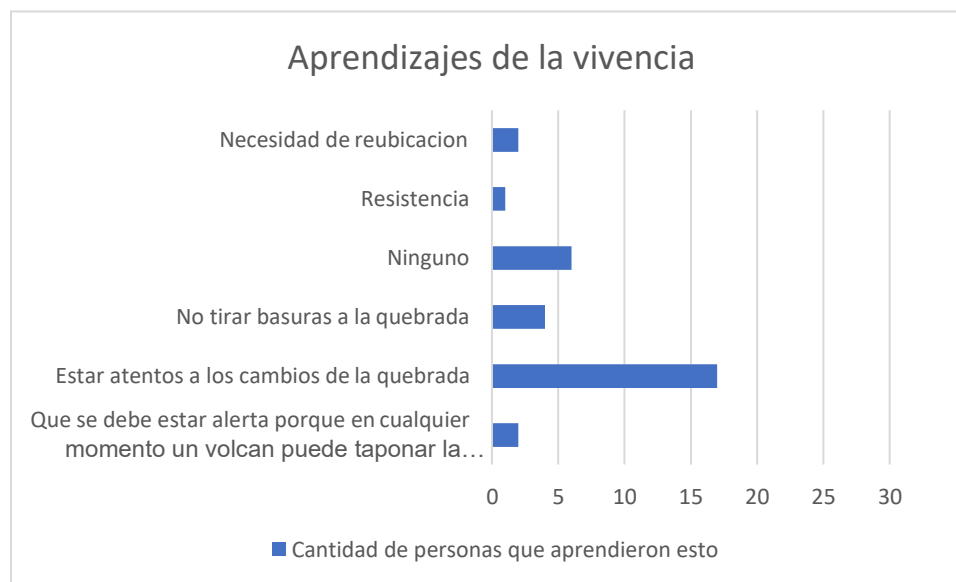
Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta (2.022)

Gráfica 9 aspectos positivos y negativos de la experiencia



Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta (2022)

Además, teniendo en cuenta que los procesos vivenciados son el pilar de la transmisión del conocimiento de generación en generación y que constituye la sabiduría popular de las comunidades, en la pregunta 10 ¿qué aprendizajes le ha dejado la experiencia vivida en cuanto a un desastre natural? y la 11 ¿Cuál es la moraleja que dejan estos fenómenos?, se ha podido detallar que para los habitantes del sector, el aprendizaje o enseñanza más representativo a partir de sus experiencias es la necesidad de vigilar los cambios que presente el entorno (aumento o disminución en el caudal de la quebrada, aparición de grietas en las laderas, etc), además de comprender la importancia de asumir actitudes de respeto frente al medio ambiente como evitar disponer de basuras o escombros en la quebrada o en las laderas. Los habitantes del sector también destacan que las moralejas que han dejado dichas experiencias son “estar pendientes de todos los cambios que ocurran”, “estar preparados para evacuar ante cualquier cambio de la quebrada para buscar un lugar alto” y “cuidar y respetar la naturaleza”; además tres de los encuestados refirieron como moraleja “que se haga la voluntad de Dios”. Esta información desvirtúa de alguna manera algunos análisis y conclusiones expresadas en ítems anteriores, pues evidencia existencia de saberes claves por parte de la comunidad, que pueden haber sido transmitidos colectivamente, de generación en generación, o ser producto de la existencia de algún proceso formativo anterior. En todo caso se convierten en aprendizajes esenciales transformados en saberes cruciales, que han dejado enseñanzas vitales para la comunidad y que de alguna manera son línea de base para futuras acciones formativas y para la consolidación de procesos de gestión del riesgo en el entorno.

Gráfica 10 aprendizajes de la vivencia

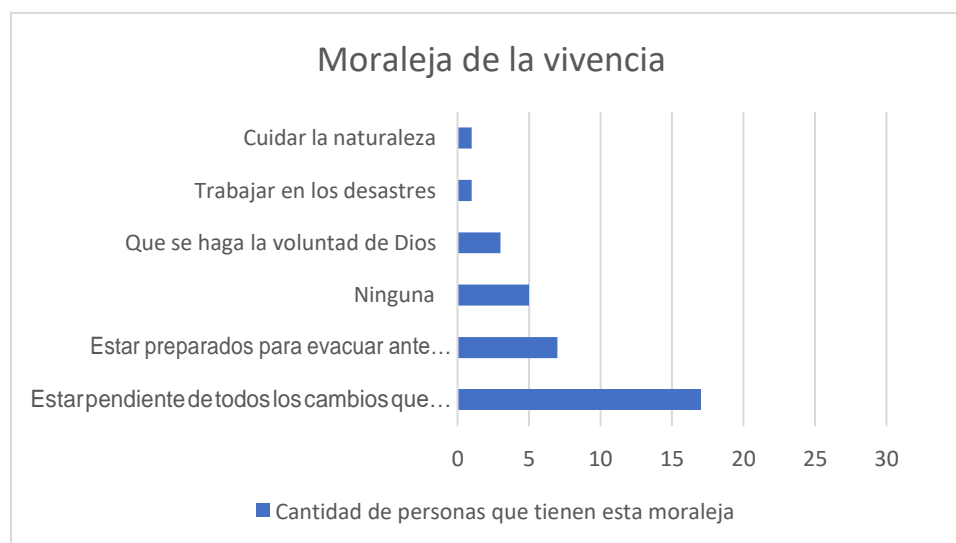
Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta (2022)

Dado lo anterior, se hace necesario comprender la gestión del riesgo y el desastre como un proceso ligado a diferentes factores y condiciones tanto sociales como naturales que lo preceden, es decir, para poder definir qué situación es generadora de riesgo y como tramitarla, es imperativo contar con un profundo conocimiento de la población y de su transitar en el territorio.

Los componentes socioeconómicos, socioculturales, educativos, de liderazgo; factores políticos, de gestión, de conciencia, de acción y decisión frente al tema son imprescindibles para el proceso desarrollado. En palabras de Slovic (2005) citado en Ojeda y López (2017) “El riesgo de desastre es un fenómeno que involucra factores ambientales y geológicos, pero también económicos, políticos, culturales, sociales y psicológicos” (p.2). Por ende, el comprender el riesgo como una construcción social implica tener en cuenta los factores técnicos ofrecidos por diversas disciplinas, pero también y sin ser menos importantes, los conocimientos populares de la comunidad sobre la cual se establece el mismo. Es preciso igualmente que comunidades, fuerzas

vivas y actores comprometidos asuman como marco de acción las normas legales y técnicas, como también el conocimiento teórico que fundamenta y orienta el quehacer frente al cuidado ambiental y el riesgo.

Gráfica 11 moraleja de la vivencia



Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta (2022)

Fue necesario, para los fines de esta investigación, conocer las estrategias que los habitantes del sector El Guamo utilizan para alertar a su círculo social respecto a algún fenómeno natural asumido como amenaza o riesgo, encontrando que, en su mayoría hacen uso de herramientas tecnológicas como grupos de whatsapp o llamadas a celular; sin embargo, prácticas tradicionales, como acercarse hasta cada casa y alertar de forma presencial a las personas, también son una constante. Un factor que llamó la atención fue que 4 de las personas encuestadas hicieron alusión a una sirena que se utilizó hace algunos años en el sector y que después de determinado tiempo fue retirada; ese recuerdo nutre la sabiduría de las personas que recuerdan ese mecanismo, quienes a su vez se encargan de comunicar a los demás el funcionamiento de dicha herramienta y los beneficios que tenía para la comunidad, constituyéndose este en un claro ejemplo de cómo la

comunicación cotidiana, colectiva e interpersonal, es elemento dinamizador de la sabiduría popular y de los aprendizajes intergeneracionales, que se constituyen como base para la gestión del riesgo en las comunidades.

Gráfica 12 comunicación de las vivencias



Fuente: Elaboración propia a partir de encuesta (2022)

Por último, se preguntó a los habitantes si conocen las acciones que desde la administración local se han ejecutado en el sector de El Guamo frente a la gestión del riesgo y el desastre ambiental; a lo que 22 de los 33 encuestados refirieron que la administración local no hace nada, y 11 indicaron que tanto la administración local como los organismos de socorro, solo hacen presencia en el sector cuando se presenta una emergencia, sintiéndose en una situación de abandono que los sumerge cada vez más en escenarios de riesgo ambiental. Este es un llamado a las entidades gubernamentales, a los líderes y fuerzas vivas de la comunidad, para que asuman el desafío de manera inmediata, se unan y trabajen en pro de la reducción, la prevención y la

atención oportuna de riesgos y desastres. También es un llamado a la comunidad, a la que hay que devolverle esta información y hacerle una invitación a tomar conciencia, a la necesidad de formarse y de emprender acciones individuales y colectivas que les permitan estar preparados frente al riesgo.

10.2. Análisis de Resultados de la entrevista semiestructurada

En el caso de la implementación de la entrevista semiestructurada como instrumento de recolección de información, se contó con la participación de 6 actores sociales que ejercen un rol importante dentro de los procesos de gestión del riesgo en el sector de El Guamo en la comuna Ciudadela del Norte de la ciudad de Manizales; entre ellos se encuentran líderes comunitarios, expertos en el tema de gestión y atención del riesgo (ingeniero ambiental, directora técnica del área de la unidad de gestión del riesgo y subteniente del cuerpo oficial de bomberos de Manizales) y expertos en el campo pedagógico (docentes universitarios – consultor ambiental).

La entrevista semiestructurada se conformó por 4 preguntas que responden a las dos categorías pilares de la presente investigación. A continuación, se presentan los hallazgos resultantes de dicho ejercicio.

10.2.1. Categoría sabiduría popular entorno al cuidado ambiental

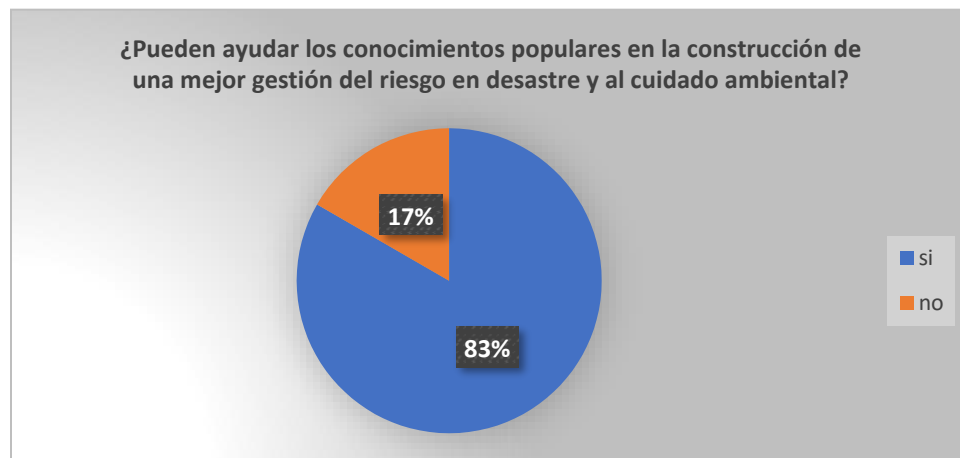
En el presente apartado se analizan las respuestas obtenidas desde las diferentes percepciones de los profesionales y líderes comunales participantes en el estudio, respecto a las preguntas ¿Pueden ayudar los conocimientos populares en la construcción de una mejor gestión del riesgo en desastres y el cuidado ambiental? y ¿Cuáles son los principales fenómenos sociales que aceleran la exposición a estos desastres y cómo se podrían abordar?

En las respuestas de la primera pregunta se encontró, de manera general, una posición clara relacionada al hecho de tener en cuenta que la transmisión de conocimientos que se da de generación en generación es un aspecto realmente importante, pero que no siempre permite o promueve prácticas asertivas en el cuidado del medio ambiente y la gestión adecuada de procesos de riesgo y desastres; ya que, dados sus componentes mayoritariamente enfocados en prácticas tradicionales y sin enfoques técnicos pueden terminar por poner en riesgo a los miembros de una comunidad determinada. Para algunos de los entrevistados los conocimientos populares influyen en que los miembros de una comunidad apropien percepciones o imaginarios, tanto colectivos como individuales, referentes a la manera de reaccionar si se presenta una situación que les ponga en riesgo y frente a las causas de la misma. Se aborda seguidamente la percepción del subteniente de Bomberos de Manizales Duván Marín, quien refiere que los conocimientos transmitidos de generación en generación en muchas ocasiones representan un riesgo para las comunidades asentadas en ciertas zonas vulnerables, pues concepciones como “*si Dios quiere aquí me muero*” y “*yo no nací para semilla*” hacen que no piensen con una visión prospectiva frente al riesgo. (entrevista semiestructurada, 2022, pregunta. 2); además refiere que

En muchos casos la sabiduría popular ante algunas situaciones no es sabia. Muchas de las personas en sus patios realizan malas prácticas en su propio entorno; la disposición de residuos orgánicos es un claro ejemplo de ello, porque en ciertas situaciones la mala disposición de estos genera situaciones como humedad e inestabilidad en el terreno y eso hace que se presenten los deslizamientos; entonces, en determinados casos la sabiduría popular no contribuye al cuidado ambiental. La cultura del reciclaje por ejemplo muestra ese fenómeno; no se posee la cultura de separar en la fuente, entonces, para ciertos contextos la sabiduría popular no aplica. (entrevista semiestructurada, 2022, pregunta. 1) (ver anexo 2)

Sin embargo, no todos los actores sociales que se hacen partícipes en los procesos socioambientales de la comunidad tienen la misma percepción (ver gráfica 13)

Gráfica 13 conocimientos populares en la construcción de la gestión del riesgo de acuerdo con líderes entrevistados



Fuente: Elaboración propia a partir de las respuestas de la entrevista semiestructurada aplicada (2022).

De los entrevistados, el 83% (5 personas) consideran que la sabiduría popular tiene un impacto positivo en el cuidado del medio ambiente y la gestión del riesgo; tal es el caso de la directora técnica de gestión del riesgo de Manizales, quien argumenta:

Nadie conoce mejor el territorio que la gente que ha vivido allí por muchos años, y además porque muchas veces las tragedias suceden con bastante espacio de tiempo entre ellas; por ejemplo, una erupción volcánica; los niños hoy no saben seguramente todo lo que se ha sufrido con el volcán nevado del Ruiz; entonces llevar todos esos conocimientos de generación en generación aporta en la gestión del riesgo; lo que llamamos el relevo generacional. (Mag. Alexa Y, Morales.,2022, entrevista semiestructurada, pregunta. 2)

Otro punto de vista al respecto, es el ofrecido por el Mag. en enseñanza de las ciencias Carlos Andrés Londoño, Enfermero y técnico en formación adscrito a la unidad de bomberos de Chinchiná;

Los conocimientos populares cobran relevancia y tienen una interpretación positiva en la gestión del riesgo, como línea de base, pero requieren acompañamiento, orientación y formación complementaria que permita potenciar sus elementos favorables y pertinentes y replantear aquellos que son desfavorables o no tienen sustento científico ni lógico. Es importante precisar que si bien es cierto que a veces se genera reactividad con ciertos conocimientos populares, hay algunos que vienen a flote y ayudan mucho en determinadas situaciones como lo son por ejemplo el café sobre una herida, la telaraña en una quemadura o incluso la crema dental; existen incluso estudios que confirman la veracidad de estos contextos populares; otras situaciones más comunes como la advertencia de mamá o los que por experiencia propia ya han vivido situaciones que los lleva a generar medidas preventivas frente al riesgo. (Entrevista semiestructurada, 2022, pregunta. 2

Estas acciones a las que refiere Londoño. (2022) con lo que Cerezal y Fiallo (2005), denominan conocimiento empírico y lo definen como “el conocimiento tomado de la práctica, analizado y sistematizado por vía experimental mediante la observación reiterada y la experimentación”. (p.12) Este conocimiento tiene la característica de fortalecerse o mutar a medida que va pasando de una generación a la siguiente, ya sea entre miembros de la familia o la comunidad. Para Juan David Aránzazu, Ing. Ambiental, Esp. En prevención, atención y reducción desastres, el conocimiento empírico, o saberes populares, son fundamentales para la gestión del riesgo en una comunidad, ya que como lo expresó en la entrevista realizada, a su

modo de ver estos permiten que se desarrollen practicas seguras que apuntan a la minimización de la exposición a diferentes factores característicos del medio que se habita.

Creo yo que los saberes populares, o ese conocimiento empírico, de una u otra forma ayuda a identificar a una comunidad en los temas de gestión del riesgo, en cuanto a que tanto son vulnerables a diferentes fenómenos socio ambientales que se puedan presentar en la comuna, pero ¿cómo ese conocimiento empírico a través de diferentes instrumentos y herramientas pedagógicas se puede transformar en un conocimiento que maneje mucho más tecnicismo para estas comunidades y que a su vez activen las alarmas cuando se pueda presentar algún escenario de riesgo?. (ing. Aránzazu, J. (2022) entrevista semiestructurada, pregunta 2)

En este sentido, el cuestionamiento que Aránzazu se realiza, resulta de vital importancia al momento de validar el verdadero impacto que la sabiduría popular tiene en los procesos de gestión de riesgo en las comunidades, pues si bien es claro que, tal y como lo indica la Edil comunal de la comuna ciudadela del norte Loaiza, O. (2022)

Es triste ver como personas se han tenido que alejar y dejar sus enseres que con tanto esfuerzo han conseguido, porque de un momento a otro se viene un deslizamiento, o hay una creciente de la quebrada; pero la gente de aquí ya es sabedora de los riesgos que corren, solo que viven esperanzados en que el gobierno algún día les va a dar la casita. Muchas veces ellos creen que se las saben todas y que nunca les va a pasar nada, pero la naturaleza es impredecible, y Dios no lo quiera, en cualquier momento pasa algo bien feo... la gente de aquí debería es, sabiendo lo que sabe, entender que este punto no es habitable y que en algún momento se va a deslizar todo, para que busquen otras opciones. (Olga Patricia Loaiza, edil comunal. Pregunta 2)

También es claro que las personas que habitan el sector de El Guamo, ya conocen los riesgos implícitos que conlleva el continuar asentados allí y las consecuencias que esto, a corto o mediano plazo, podría tener para sus vidas; en este sentido, el conocimiento empírico que ellos tienen los lleva a pensar que en algún momento se les va a reubicar y van a tener sus viviendas propias, sin embargo, dejan de lado o restan importancia a otro conocimiento o experiencia y es que las emergencias a causa de deslizamientos ya se han presentado en esta zona, y que por ello es que se han dado reubicaciones. Por ello, con la finalidad de favorecer y consolidar los procesos de gestión del riesgo y cuidado del medio ambiente que se gestan en las comunidades, se hace necesario el desarrollo de intervenciones comunitaria con fines de educación ambiental, a partir de la implementación y utilización de alternativas metodológicas que le permitan a la comunidad la apropiación de conocimientos útiles y que concuerden con las necesidades reales que se presentan en su entorno inmediato. En el caso del asentamiento humano en el sector de El Guamo, se identifica la necesidad de que los habitantes participen de procesos formativos que apunten por la construcción territorial de una cultura del cuidado ambiental, donde se puedan seguir dando procesos de educación popular pero enfocados en el pensamiento crítico, creativo y propositivo, que coadyuven a la generación de estrategias de prevención y mitigación del riesgo de desastres a partir de la toma de conciencia y la profundización de las dinámicas de los contextos en los cuales transcurre la cotidianidad de la población. Al respecto, el Esp. En gestión del riesgo Juan D. Aránzazu expresa

Hasta el momento hay muy poca conciencia en cuanto al cuidado ambiental; aún falta fortalecer mucho más a las comunidades en cuanto a la construcción de una cultura ambiental en nuestra ciudad; tristemente muchas de las comunidades nuestras no están apropiadas con su territorio; es por eso que hoy en día vemos los conflictos socio ambientales principalmente

por residuos que encontramos en nuestra ciudad; falta mucho esa construcción de la cultura ambiental, que a través de las juntas de acción comunal se puedan apropiarse mucho más de estos proyectos ambientales o socioambientales, y también, la participación intergeneracional en los procesos de construcción de cultura ambiental en nuestra ciudad. (Entrevista semiestructurada, 2022, pregunta 1)

Este relevo generacional se puede dar entre las comunidades de forma innata pero también de forma intencionada, con una orientación correcta que genere con él resultados positivos y de impacto para la colectividad. En tal sentido, cada uno de los puntos de vista de los actores sociales participantes en los procesos socioambientales que se evidencian en el sector de El Guamo se considera válido e importante; teniendo en cuenta que la tradición oral que dinamiza la transmisión de sabiduría popular no solo se enfoca en buenas o adecuadas prácticas ambientales; también se enmarca dentro de las subjetividades de cada individuo, y lo que este considere correcto o no. Para Ojeda y López (2017),

Las relaciones intergeneracionales implican que las comunidades poseen una memoria colectiva, pues cada generación retoma las enseñanzas de sus antecesores y deja un legado a sus sucesores. (p.8)

Así, para lograr un verdadero impacto en las comunidades que se encuentran en riesgo, se hace necesario realizar procesos educativos desde el diálogo y la experiencia, donde se explicita de forma clara la importancia que tiene el cuidado del medio ambiente a partir del conocimiento del territorio en el que convergen las dinámicas sociales y las implicaciones que cada acción u omisión desde los habitantes de la zona puedan representar para la comunidad respecto al riesgo ambiental. Dialogar entre todos los actores la situación ambiental que viven, las causas y efectos de dichos problemas ambientales, así como las acciones para lograr resultados

concretos en el mejoramiento ambiental y en la toma de conciencia para una mayor responsabilidad ciudadana por la calidad de la vida de las personas, se considera punto clave que se manifiesta en resultados positivos y duraderos en el tiempo. Se tiene entonces que la sumatoria de experiencias que se viven en una comunidad se consideran un gran insumo a la hora de crear mecanismos de educación dialógica que apunten al cambio de escenarios que posiblemente no se están gestionando de manera adecuada.

Ahora, al cuestionar a los actores sociales participantes del estudio respecto a ¿Cuáles son los principales fenómenos sociales que aceleran la exposición a estos desastres y cómo se podrían abordar? y teniendo en cuenta que en los resultados obtenidos en la aplicación de la encuesta a la comunidad que habita el sector de El Guamo se descubrió que los fenómenos naturales son causados por el mal cuidado y manejo que tienen los seres humanos de la naturaleza, y por los comportamientos propios de ella, según Juan David Aránzazu, Ing. Ambiental Esp. en prevención, atención y reducción de desastres y quien se desempeña como consultor ambiental,

Las principales situaciones de riesgo que se presentan en Manizales obedecen a lo que son las zonas de expansión urbana. Creería yo que uno de los principales aceleradores son los asentamientos humanos que se están dando en laderas que presentan un alto índice de vulnerabilidad “...” También se tienen en cuenta diferentes procesos socioambientales como la ganadería, deforestación, falencias en cuanto a la apropiación y falta de conocimiento del territorio que se habita por parte de las comunidades. (Entrevista semiestructurada, 2022, pregunta 1)

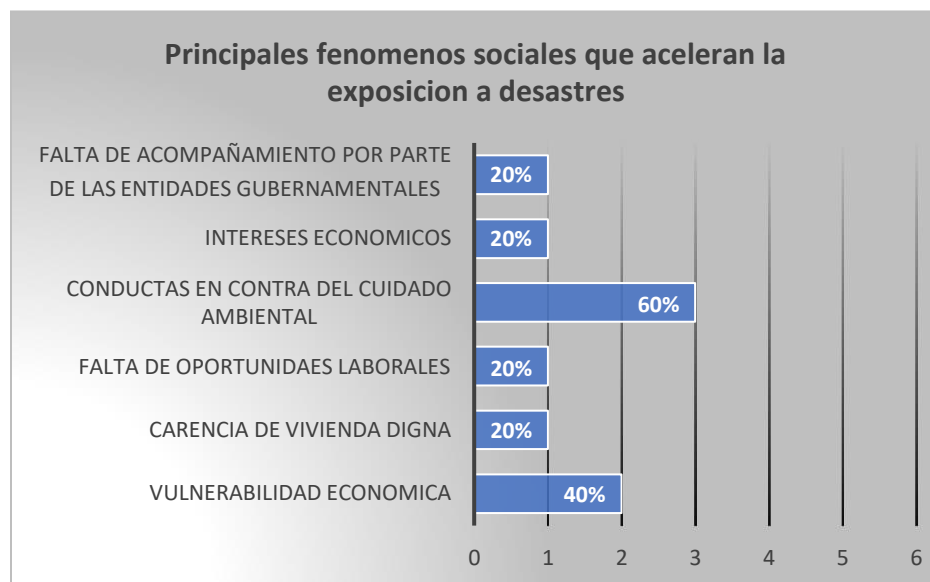
De tal manera que, conociendo de antemano que los habitantes del sector de El Guamo reconocen los riesgos ambientales (la creciente de la quebrada, los deslizamientos y las inundaciones) y las consecuencias a las que están expuestos al permanecer asentados en dicho

sector, considerando la más importante a su parecer, la pérdida de viviendas y objetos personales; se encuentra lógica y acertada la visión que la directora de Gestión del riesgo; Mag. Alexa Y. Morales tiene respecto a los principales fenómenos sociales que aceleran la exposición a desastres por parte de las comunidades,

... las personas que más se exponen en lugares de zonas de riesgo lo hacen más que todo con una intención económica; hemos encontrado personas que tienen viviendas en diferentes invasiones, y que, en su mayoría, en las invasiones, las viviendas son alquiladas “...” lo veo yo como una forma de obtener algo, ya sean subsidios, vivienda gratuita, dinero a través de alquiler “...” la gente tiene una percepción del riesgo muy subjetiva, y en torno al tema de la percepción de desastres, está muy ligada a lo económico, para mí eso es indudable “...” las personas en las invasiones se lucran de las viviendas que tienen en los asentamientos. (2022 Entrevista semiestructurada, pregunta 1)

Aunque se considera acertado el punto de vista de la subdirectora del departamento de gestión de riesgos y desastres de Manizales, este no es el único aspecto que sobresalió en la indagación realizada; aspectos como la falta de acompañamiento por parte de autoridades gubernamentales, falta de oportunidades laborales, vulnerabilidad económica, entre otros; también se presentaron entre las respuestas obtenidas (ver gráfico 14)

Gráfica 14 factores aceleradores del riesgo



Fuente: Elaboración propia a partir de las respuestas de la entrevista semiestructurada aplicada (2022).

Ahora, si bien no se desconoce que las personas que se encuentran asentadas en el lugar hacen parte de una comunidad vulnerable, se debe tener en cuenta que ha sido atendida en diferentes oportunidades por parte de organismos gubernamentales; Alexa Y. Morales reseña que la comunidad en cuestión cuenta con una connotación especial puesto que,

... ellos ya fueron sujetos de una reubicación anterior, es decir, los procesos se han hecho; se han tenido asesorías técnicas, donde se ha determinado que en El Guamo el riesgo es no mitigable, que adicionalmente corresponde a un área de protección ambiental e hídrica, que ni siquiera haciendo obras estarían libres de exponerse a una inundación en esa zona... creo que la parte social es la más difícil, porque desde lo técnico podemos hacer una gran cantidad de cosas, desde lo económico se han hecho procesos de recuperación, pero la gran falencia de ellos es la parte social. La gente vio en la tragedia la oportunidad de adquirir y obtener

cosas... Lo que hace que la sociedad vuelva e incurra en prácticas de invasión. (Entrevista semiestructurada, 2022, pregunta 1)

Lo anterior obedece también a prácticas aprendidas a través del relevo generacional, puesto que muchas de las personas que actualmente se encuentran asentadas en el sector, son los hijos, nietos, sobrinos, etc. de otras personas que ya estuvieron allí asentadas y que al ser víctimas de desastres ambientales consiguieron auxilios de vivienda desde la administración municipal o departamental. Encontrando en esta situación que, dentro de los escenarios de gestión del riesgo y la atención de desastres, la parte social es la de mayor complejidad de atender con éxito. Sin embargo; no se puede generalizar en el sentido de que es solo el interés económico de la población lo que incide en las prácticas de asentamientos humanos en zonas de riesgo, pues son muchas y variadas las problemáticas que se han identificado como aceleradores del riesgo para estas comunidades; entre estas, la falta de acompañamiento por parte de las entidades gubernamentales, conductas en contra del cuidado ambiental, falta de oportunidades laborales de sus habitantes, carencia de vivienda digna y vulnerabilidad económica. Para Aránzazu,

En cuanto a fenómenos que funcionan como aceleradores de desastres se encuentra las condiciones de vulnerabilidad económica que enmarcan la cotidianidad de nuestras comunidades; seguidamente, también se tiene en cuenta que muchas de esas comunidades no tienen acceso a vivienda digna, y principalmente es la falta de oportunidades laborales, ya que muchos de los miembros de estas comunidades sobreviven con muy poco dinero, lo que perpetúa sus condiciones y hace de este el único espacio posible y accesible para ellos. Otra situación que se aprecia en ocasiones es que la mayoría de los habitantes de las viviendas en los asentamientos humanos no son sus “propietarios” sino personas que las rentan; pero hay que tener en cuenta que quien renta una casa, o habitación en este tipo de sectores, es porque

no le alcanza su economía y requiere este dinero para pagar renta en otro sector. Se requiere entonces, fortalecer el tejido social a partir de capacitaciones, y estrategias de mejora de condiciones de vida. (Entrevista semiestructurada, 2022, pregunta 1)

Se tienen entonces diferentes puntos de vista respecto a las prácticas sociales determinantes en los procesos de aceleración de riesgo socio ambiental; sin embargo, se identifica un factor común y es que cada uno de los elementos que las integran tiene una connotación que apunta hacia la identidad cultural que se ha forjado el sector. De manera que dichas prácticas están inmersas en una relación causa – efecto con la identidad sociocultural que vive la colectividad, la cual es producto de largos procesos de construcción social en la que confluyen además de los factores sociales y culturales, factores económicos, educativos y políticos. Los habitantes del sector El Guamo fueron y son parte, desde hace muchos años, de la población vulnerable de la ciudad; pues es un sector marginado cuyos habitantes se han expuesto a diversidad de situaciones que les afectaron lo social y lo ambiental; por lo tanto, si bien se reconoce que muchas de las personas que están allí asentadas son los familiares de las personas que anteriormente ocuparon el espacio y fueron reubicados, también hay que reconocer que este aspecto constituye también un proceso de transmisión de conocimiento intergeneracional enmarcado por la sabiduría popular de los habitantes del sector; quienes han aprendido a “sobrevivir” desde las posibilidades que se les presenten.

10.2.2. Categoría procesos de gestión del riesgo que se desarrollan en las comunidades de Manizales

Con la finalidad de reconocer los procesos fundamentales sobre gestión del riesgo que se desarrollan en los contextos de la Comuna Ciudadela del Norte de Manizales, esta categoría se enmarcó en las preguntas: ¿Desde una visión prospectiva, como se podría intervenir desde lo

social la gestión del riesgo en una comunidad, teniendo en cuenta las particularidades del sector?
y ¿Qué aprendizajes cree que ha adquirido a partir de experiencias en los desastres naturales y de gestión del riesgo y qué aspectos positivos y/o negativos podría rescatar de ellas para intervenir la comuna ciudadela del norte?

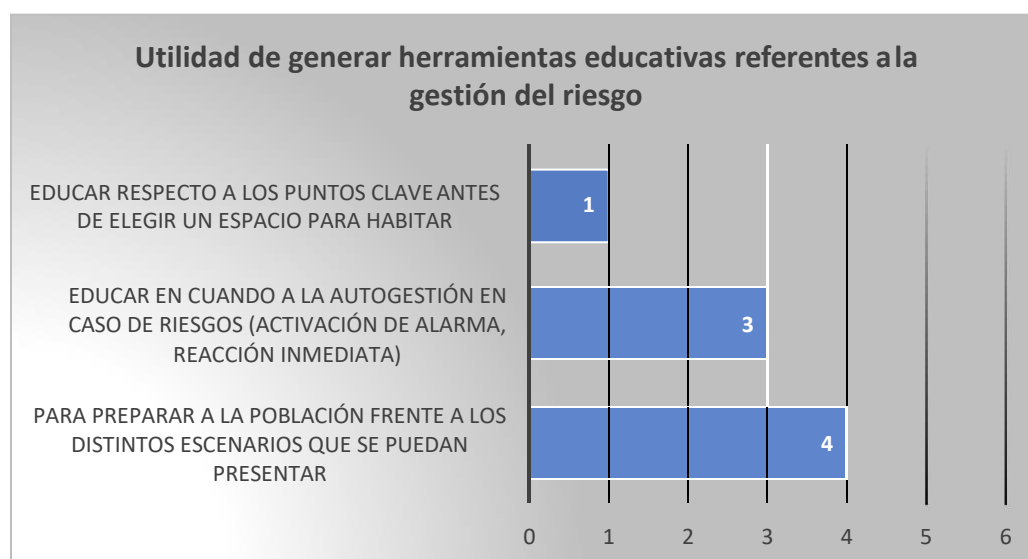
Así, al indagar respecto a la pregunta número 3 ¿Desde una visión prospectiva, como se podría intervenir desde lo social la gestión del riesgo en una comunidad, teniendo en cuenta las particularidades del sector?, se halló, que para los entrevistados, la comunidad asentada en El Guamo considera estar preparada para una situación de riesgo, aunque en realidad, sus conocimientos se relacionan directamente con las creencias o estrategias populares que han pasado de generación en generación y que propenden, desde la sabiduría popular, por salvaguardar vidas. Es a raíz de estas mismas concepciones que se evidencia la necesidad latente de recibir una formación consciente respecto a los mecanismos realmente efectivos de reacción frente a situaciones de riesgo de desastre. Natalia Gómez, líder comunal del sector del Guamo relata que “Las herramientas educativas ayudan mucho, los conocimientos adquiridos por medio de nuestros padres nos ayudan a abordar precisamente estos temas” (Entrevista semiestructurada, 2.022, pregunta 3); en el mismo sentido Alexa Correa menciona:

La generación de herramientas educativas sería muy eficaz si se aplicara desde la infancia, porque creo que no hay mejor esponja que la infancia; los niños tienen una mayor capacidad de adquirir conocimientos y son más críticos. La gente con el tiempo se acostumbra; la gente que vive al lado del río dice, “eso aquí nunca pasa nada”, en cambio los jóvenes si aprenden a tomar decisiones acertadas. (Entrevista semiestructurada, 2022, pregunta 3)

Así pues, es evidente que todas las percepciones apuntan a la urgencia de educación de la comunidad sobre la gestión del riesgo y la atención de desastres; sin embargo, otros aspectos que

según los actores sociales entrevistados, se deben tener en cuenta en el marco de la importancia de brindar a la comunidad herramientas a partir de la educación para la gestión del riesgo, son: la educación respecto a los puntos claves a la hora de elegir un espacio para vivir, la autogestión en caso de riesgo inminente (activación de alarmas, reacción inmediata, entre otras) y preparación frente a los distintos escenarios que se puedan presentar (ver grafica 5).

Gráfica 15 herramientas frente a la gestión del riesgo



Fuente: Elaboración propia a partir de las respuestas de entrevista semiestructurada (2022).

Sin embargo, se debe tener en cuenta que, para el desarrollo asertivo de procesos educativos en una comunidad, es necesario un acercamiento previo que permita el reconocimiento de la misma en su intimidad, sus costumbres, creencias, lo que les motiva; formas de llegar a ella, tal y como lo plantea el docente universitario Carlos A. Londoño (2022)

Los procesos educativos en comunidades se van dando paso a paso; es como inventar algo en un laboratorio, jugar al ensayo y error teniendo en cuenta los aciertos y desaciertos, para así ejecutar los que más se acoplen a determinados contextos. No existe una verdad absoluta en la

creación de contextos educativos de formación, y en eso radica la necesidad de los estudios y los contextos para la generación del verdadero conocimiento, que sea adoptable por el sujeto de estudio. (Entrevista semiestructurada. pregunta 3)

Desarrollar una gestión ambiental participativa mediante procesos educativos sociales, surge como una herramienta útil y necesaria en las comunidades que se encuentran asentadas en zonas de riesgo ambiental. Según Ferragut (2017) este tipo de procesos no se puede ejecutar desde la reducción o parcelación del medio ambiente, como tampoco desde acciones meramente educativas. Es necesario un enfoque integral, sistémico y multifactorial que implique el carácter cultural, creativo e ideológico comunitario hacia la asimilación y sensibilización sobre los problemas naturales hasta llegar al desarrollo sostenible local. (p.2)

Al indagar mediante la pregunta número 4 ¿Qué aprendizajes cree que ha adquirido a partir de experiencias vividas en los desastres naturales y en la gestión del riesgo y qué aspectos positivos y/o negativos podría rescatar de ellas para intervenir la comuna Ciudadela del Norte? Los entrevistados afirmaron que gran parte de los habitantes del sector El Guamo han presenciado una o varias emergencias ambientales; sin que ello haya sido suficiente para que la comunidad acate la orden de desalojo que desde la administración municipal se ha dado, a razón de que, según estudios técnicos de la zona no hay posibilidad de mitigación del riesgo y cuenta con múltiples factores considerados amenazas para los habitantes, como se evidencia en las encuestas. Olga P. Loaiza, edil de la comuna Ciudadela del Norte, argumenta que estos desastres obedecen a la falla geológica que pasa por la zona; adicionalmente señala que la administración municipal no ha tomado medidas para tratar de mejorar las condiciones en las que se encuentra la misma, ni para reubicar a los habitantes del sector. Como esta percepción se encuentran varias; los habitantes se niegan a abandonar la zona, aunque son conscientes de los riesgos que asumen

al quedarse. Además, resaltan que en el marco de las tragedias han encontrado aspectos positivos, entre estos la solidaridad vecinal, apoyo en organizaciones sociales y sindicales para la lucha por el goce de sus derechos y escenarios de juntanza popular, entendiendo esta última como

Un ejercicio de resistencia, que está en oposición a esquemas y lógicas individualistas, capitalistas, “la juntanza es la posibilidad de disipar islas y empezar a juntarlas”, dejando a un lado la competencia y permitiendo la construcción de un espacio conjunto.(Navarro y Uribe. 2020. p.80)

De la misma manera exponen que a partir de estas experiencias aprendieron a estar alertas frente a los cambios que pueda presentar la quebrada y demás elementos de su entorno inmediato. Por su parte, Loaiza, edil comunal del área de riesgo ha visto varios desastres y el mejor aspecto que rescata es la necesidad de conocer adecuadamente el sitio donde se vaya a construir para evitar las afectaciones, así como el manejo adecuado de las aguas. Aspecto que va directamente relacionado con lo planteado por Aránzazu,

Urge un trabajo comunitario que de una u otra forma acerque mucho más al conocimiento de las comunidades, y también, genere una apropiación de la comunidad para con su territorio; que conozcan todos estos procesos sociales y ambientales que se dan dentro de su territorio y conozcan a lo que pueden estar expuestos y vulnerables, no solo en lo social, sino también lo ambiental y lo concerniente a la gestión del riesgo. (Entrevista semiestructurada, 2022, pregunta 4)

En este sentido, generar conciencia sobre la importancia de la educación ambiental desde un enfoque popular que propenda por un cambio de perspectiva en las maneras de relacionarse con

la naturaleza y entre los seres humanos, se presenta como un potenciador en el trabajo con las comunidades, desde el mapeo de las potencialidades existentes y el diagnóstico de las problemáticas. Es una herramienta que permite romper con la inercia y la apatía dotando a los individuos de habilidades para convertirse en sujetos políticos del cambio que requieren.

10.3. Resultados de la revisión documental

Tabla 1

Revisión de la normatividad vigente sobre gestión del riesgo para las comunidades

DOCUMENTO O NORMA REVISADA; FECHA DE PUBLICACIÓN Y AUTOR	PRINCIPAL OBJETIVO DE LA NORMA	COMPONENTES DE LA NORMA QUE TIENEN INTERVENCIÓN REAL EN LA COMUNIDAD
<p>Ley 9 de 1979</p> <p>Medidas Sanitarias.</p> <p>Ministerio de Salud.</p> <p>Congreso de Colombia.</p>	<p>Norma que legisla sobre Protección del medio ambiente</p> <p>Ofrece lineamientos claros y puntuales respecto de organización y normalización sobre manejo de residuos y algunos otros elementos materiales que inciden en el ambiente y en la salud de las personas. (Congreso de Colombia. 1979)</p>	<p>Esta Ley es una de las primeras normas que para la regulación de procesos relacionados con la defensa de la individual y colectiva, y sobre el cuidado del medio ambiente, se emitió en Colombia. Dio lugar al avance hacia una estricta protección de la salud, pues con su creación se mejoraron en gran medida las condiciones medioambientales y de salud de las personas, en entidades o zonas de manipulación alimentos o medicamentos que pudieren generar un riesgo al ser humana o al ambiente.</p>
<p>Constitución política de 1991</p>	<p>En la Carta Magna existe un referente fundamental de Planificación oficial encaminado a la generación de directrices para un correcto manejo y utilización de los bienes y existencias naturales, no renovables, y crear condiciones para su conservación, sostenibilidad y/o sustitución como parte del desarrollo sostenible. (CP.1991)</p> <p>Igualmente busca el control y la prevención de factores que causen daño y detrimento del medio ambiente, definiendo sanciones legales y acciones justas de compensación medioambiental, de cooperación internacional y de algunas</p>	<p>La carta magna colombiana da crucial importancia al uso, conservación y preservación del medio ambiente, de sus recursos y de sus dinámicas. Para ello tiene en cuenta estos principios:</p> <p>Derecho a un contexto medioambiental sano: según el art. 79 de la Constitución Política (1991) La nación tiene pleno derecho de vivir en un ambiente sano y para ello se garantizará su participación en decisiones ambientales que les afecten directa o indirectamente. En igual sentido El Estado está en obligación de salvaguardar la diversidad conservando zonas ecológicas y fomentando, mediante acciones educativas, su protección.</p>

	<p>otras estrategias para la defensa de los ecosistemas en zonas de riesgo (CP. 1991)</p> <p>De acuerdo con estas metas, la Constitución Nacional genera directrices para avanzar hacia el bienestar y satisfacción de condiciones y necesidades de la población actual, sin poner en riesgo los recursos, las capacidades y las condiciones necesarias para el bienestar de las generaciones venideras.</p>	<p>Este artículo constitucional se presta para una interpretación solidaria con el derecho a la vida como principio fundamental del derecho, pues garantiza las condiciones para vivirla con calidad.</p> <p>El medio ambiente como patrimonio común: Este principio impone al Estado y a la ciudadanía en general la obligación de proteger las riquezas naturales y culturales (art.8); así como el deber de preservar el medio ambiente (art.95). En este sentido el art.58 expresa que “la propiedad es una función social que implica obligaciones y, como tal, le es inherente una función ecológica” (CP. 1991)</p>
<p>LEY 99 DE 1993</p>	<p>Norma que crea el ministerio del medio ambiente. Igualmente, reordena el sector público en lo relacionado con la gestión, la preservación y la conservación del medio ambiente y el entorno renovable y no renovable. Por último, estructura el Sistema Nacional Ambiental y lo normatiza. (Congreso de la República. 1993)</p>	<p>La Declaración de Rio de Janeiro de junio de 1992 sobre Medio Ambiente y Desarrollo será la guía para el proceso de desarrollo socioeconómico sostenible del país. Frente a esto, el Congreso de la República en la Ley 99 del 93 señala que la biodiversidad del territorio colombiano es de interés humano y a su vez, patrimonio nacional por lo que se buscará su protección prioritaria y se aprovechará bajo condiciones sostenibles</p> <p>Las políticas públicas relacionadas con la población se regirán bajo el principio de búsqueda constante de una vida saludable y productiva para la población, en la que seres humanos y naturaleza convivan en armonía.</p> <p>Se hace especial énfasis en que los nichos ecológicos (páramos), los nacimientos de agua y los semilleros de reproducción natural terrestre y acuífera, tendrán cuidado y protección especial.</p> <p>Durante el uso de recursos hídricos será prioridad sobre todos los demás el consumo humano.</p>
<p>Ley 1955 de 2019 “La cual expidió y promulgó el Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022, «Pacto por Colombia. pacto por la equidad»”</p>	<p>El objetivo central de la Ley mencionada es establecer las bases jurídicas necesarias para lograr igualdad y equidad para la nación colombiana en pro de los ODS 2030.</p>	<p>El Plan Nacional de Desarrollo aprobado en la Ley 1955/ se compone de las metas que se constituyeron en las políticas públicas, denominadas Pactos por el actual gobierno; para reflejar la importancia de los aportes de uno de los sectores sociales para alcanzar un país equitativo.</p> <p>Este, se basa en tres Pactos estructurales: legalidad, emprendimiento y equidad y</p>

(Congreso de la República. 2019)		<p>contienen estrategias transversales para propender por su cabal cumplimiento</p> <p>Los Pactos relacionados al cuidado y desarrollo sostenible son:</p> <p>El Pacto por la sostenibilidad cuya meta es conservar y producir simultáneamente para proteger el ambiente y propender el desarrollo sostenible.</p> <p>Pacto para acceder a servicios públicos de calidad y eficientemente con el que se busca que el uso de agua y energía apunten al bienestar social. (Congreso de la República. 2019).</p>
<p>LEY 1523 DE 24 de abril de 2012</p> <p>Política Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres</p>	<p>Ley que promulga las acciones necesarias para una adecuada gestión del riesgo de desastres. Para esto unifica los criterios en prevención, reducción y atención de desastres.</p>	<p>En la Ley 1523/12 se concibe la Gestión del Riesgo en el territorio colombiano y expone las responsabilidades en cuanto al desempeño y configuración del Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres. La norma también incluye la planificación, los sistemas de información, la financiación, las condiciones para declarar Desastres, Calamidad Pública y Normalidad y el Régimen Especial de estos acontecimientos. (Congreso de la República. 2012).</p>
<p>Decreto 1974 del 11 de septiembre de 2013.</p> <p>Actualización del Plan Nacional de Gestión del Riesgo.</p>	<p>“Reglamenta el procedimiento de expedición y actualización del plan nacional de gestión del riesgo, el cual será de obligatorio cumplimiento por parte de las entidades responsables”. (Presidencia de la República. 2013).</p>	<p>Este decreto precisa el alcance, ámbito de aplicación y los principios de Plan nacional de gestión del riesgo, así como los criterios, procesos y estructura. Establece las orientaciones más importantes para su gestión en todas las fases del proceso administrativo e incluye acciones estratégicas para su actualización y financiamiento. (Presidencia de la República. 2013).</p>
<p>Decreto 1807 del 19 de septiembre de 2014. "Por el cual se reglamenta el artículo 189 del Decreto Ley 019 de 2012 en lo relativo a la incorporación de la gestión del riesgo en los planes de ordenamiento territorial y se dictan otras</p>	<p>El presente Decreto se basa en la Ley 1523 de 2012 que sustentan los Planes de Ordenamiento y deben incorporar las disposiciones de la Ley 9 de 1989 y la Ley 388 de 1997. Con todo esto, se implementan los mecanismos de inventario de asentamientos con riesgo alto, su señalamiento, delimitación, tratamiento y reubicación.</p> <p>Por otra parte, regula la transformación de zonas de alto riesgo para eludir reasentamientos y en su caso, tomar las decisiones y acciones administrativas en el ordenamiento territorial en bien de las</p>	<p>Las reglas incluidas en el documento mencionado (Presidencia de la República. 2014):</p> <p>Regulan las orientaciones de las gestiones y realizaciones de las entidades gubernamentales pertinentes, en búsqueda de integrar los procesos de gestión del riesgo en la planificación territorial.</p> <p>Inspeccionan los estudios esenciales para la construcción, gestión y legalización de los planes de ordenamiento territorial-POT</p>

disposiciones” (Presidencia de la República. 2014)	comunidades afectadas o en riesgo por inclemencias de la naturaleza. En consecuencia, direcciona la articulación y tejido de la gestión del riesgo de desastres en los planes de ordenamiento territorial, según el Decreto 1807 de 2014, es absolutamente necesario.	Condicionan técnicamente la elaboración de diagnósticos mínimos que sustenten la toma de decisiones en la materia. Fundamentan los elementos reguladores y los procesos de gestión para la integración de la gestión del riesgo en el ordenamiento territorial.
Decreto 308 de 2016 Plan Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres 2015 - 2025 "Una Estrategia para el Desarrollo" (Presidencia de la República. 2016)	El Decreto en mención plantea los objetivos y demás acciones e intenciones que orientan el despliegue del conocimiento del riesgo, su manejo y gestión desde el desarrollo nacional.	El programa “Una Estrategia de Desarrollo”, orienta al Estado y a las comunidades respecto al sustento indispensable para el control de desastres en el marco de la Política Nacional de Gestión de Riesgo. Contribuyendo a la calidad de vida, la seguridad física y social y el progreso sostenible en el país. Para ello se fundó el siguiente plan de acción: 1. Fundamentar de manera más completa la gestión del riesgo de desastres en todo el territorio nacional, con bases sólidas en lo cognoscitivo, lo axiológico y lo praxeológico. 2. Disminuir en la medida de las posibilidades la emergencia de nuevas situaciones de riesgo, con un enfoque sostenible y sustentable en los contextos regional y nacional. 3. Fortalecer los procesos de formación, apropiación, difusión y alineación de prácticas de las comunidades como medidas preventivas y correctivas para afrontar y disminuir el riesgo de desastres actual. 4. Generar condiciones políticas, académicas, materiales, y humanas para alcanzar una adecuada gestión de desastres. 5. Mejorar los procesos de participación y de construcción social en la gestión del riesgo, teniendo en cuenta la idiosincrasia de las comunidades y contextos. Plasmado en el Decreto 308 de 2016.
Decreto 2157 Del 20 De diciembre De 2017. Orientaciones para el plan de gestión del riesgo de desastres en organizaciones públicas y privadas a partir	Este mandato o norma constituye el marco orientador para la construcción y despliegue de los planes de gestión del riesgo, por lo que se convierte en documento de cabecera para todo proceso o acción relacionada con la gestión de riesgo de desastres.	Fundamenta los elementos, fases, etapas y procedimientos de los planes de gestión del riesgo de desastres y acciones relacionadas.

de la Ley 1523 de 2012		
<p>Decreto 1868 De diciembre 27 De 2021. "Por el cual se adopta el Plan Nacional de Contingencia frente a pérdidas de contención de hidrocarburos y otras sustancias peligrosas y se adiciona el Capítulo 7 al Título 1 de la Parte 3 del Libro 2 del Decreto 1081 del 2015. (Presidencia de la República 2021)</p>	<p>Este documento trabaja sobre el Plan Nacional de Contingencia para responder adecuadamente a las pérdidas de hidrocarburos y otras sustancias en el territorio colombiano. (Presidencia de la República. 2021).</p>	<p>La norma ordena la asunción y aplicación del Plan Nacional de Contingencias en cuanto a hidrocarburos; por otra parte, insta al cumplimiento de sus objetivos y la actualización periódica del mismo, de manera participativa y fundamentada.</p>
<p>Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030</p>	<p>El Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 es el producto estratégico de un espacio mundial de reflexión y proyección en materia ambiental, generado dentro de la tercera Conferencia Mundial de las Naciones Unidas, desarrollada en Sendai (Japón) en de marzo de 2015.</p> <p>Está fundamentado en un conjunto de diagnósticos, consultas y búsquedas, realizadas desde el año 2012 y en un número significativo de gestiones intergubernamentales que se desplegaron entre 2014 y 2015, con el liderazgo de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, por mandato de la Asamblea General de las Naciones Unidas (Documento del Marco de Sendai, ONU, 2015)</p>	<p>El Marco de acción de Sendai está direccionado desde los siguientes ejes de acción:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Fundamentar y formar actores claves y comunidades en las concepciones cruciales sobre el riesgo de desastres - Estructurar y fortalecer los procesos de liderazgo y participación en torno a la gestión del riesgo de desastres para mejorar las acciones de respuesta, prevención y corrección frente a los mismos. - Estructurar y desplegar planes, programas y proyectos de gestión del riesgo de desastres, con una infraestructura adecuada y sustentados a partir de procesos de sensibilización, motivación, formación, apropiación y difusión entre las comunidades. - Diseñar y fortalecer cadenas de gestión gubernamentales en asocio con las comunidades mejorando la promoción, prevención y afrontamiento de situaciones o eventos de gestión del riesgo, con criterios de efectividad, calidad y oportunidad. Igualmente integrar planes de recuperación, rehabilitación y reconstrucción comunitaria. - Definir procesos, procedimientos y estrategias funcionales, con identificación de actores, funciones y responsabilidades, en un

		<p>tejido de dinamización que permita efectividad frente a las situaciones y eventos presentados.</p> <p>- Consolidar la Cooperación internacional y alianzas mundiales, nacionales y locales en torno a la gestión del riesgo.</p> <p>Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2015).</p>
<p>Objetivos de Desarrollo Sostenible.</p> <p>Es un conjunto de objetivos formulados a nivel mundial, que apuntan a afrontar los ejes críticos del desarrollo de la humanidad, con proyección a corto, mediano y largo plazo. (ODS. 2015)</p>	<p>Los Objetivos de desarrollo sostenible son producto de un proceso de discernimiento en torno a las mayores crisis y desafíos que afronta la humanidad en el presente y que ponen en riesgo la sobrevivencia de la especie y del planeta. Son formulados como los grandes retos para las naciones y las comunidades en un horizonte de tiempo continuo, pero inmediato, con la urgente contribución de todos. Se convierten en plan estratégico para lograr un desarrollo sostenible y sustentable que proteja la vida terrestre. (ONU, Objetivos de Desarrollo Sostenible, 2015).</p>	<p>Los Objetivos de desarrollo sostenible son 17 y están incluidos dentro de la Agenda 2030; constituyen un macroplan de acción que garantiza la racionalización, preservación, conservación y defensa de los recursos naturales, sociales y jurídicos necesarios para alcanzar la paz y la justicia social.</p> <p>Estos objetivos necesariamente deben ser abordados por todos, con responsabilidad y de forma oportuna, si se quiere superar a partir de un enfoque de desarrollo sostenible y sustentable, la grave crisis que afronta el planeta en varios frentes vitales.</p>

Fuentes: Constitución Política de Colombia (1991). Congreso de Colombia, Ley 9 de 1979; Ley 99 de 1993; Ley 1995 de 2019; Ley 1523 de 2012. Presidencia de la República, Decreto 1974 de 2013; Decreto 1807 de 2014; Decreto 308 de 2016; Decreto 2157 de 2017; Decreto 1868 de 2021. Marco Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres (2015). Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS). (2015)

El marco normativo descrito en la matriz de revisión documental fundamenta el presente trabajo de investigación, por cuanto aporta esencialmente información clara, precisa y concisa sobre una de las grandes categorías del estudio: Los procesos de gestión del riesgo que por norma se deben desarrollar en las comunidades. Las entidades gubernamentales relacionadas a la gestión del riesgo en Colombia, han asumido el desafío de conceptualizar y normalizar procesos

en torno al tema desde aspectos humanos y sociales. En este sentido se han desplegado acciones y se han logrado importantes niveles de formulación de normas y en torno a ellas hay logros significativos en la formación de las comunidades y en apropiación, difusión y alineación de prácticas colectivas. Sin embargo, dada la magnitud del desafío que implica la prevención, reducción y atención de los desastres, los avances son aún incipientes y existe el reto latente de avance, profundización, amplitud y cobertura de la norma, que cada día debe evolucionar al compás de los cambios y la incertidumbre en que vive el mundo actual y de acuerdo con la realidad del contexto colombiano.

Para esta investigación se lograron acciones iniciales como la consolidación del trabajo en equipo, pero se necesita evolucionar hacia el trabajo en red y en alianza estratégica que potencie los logros a partir de la unión de esfuerzos y el trabajo cooperativo.

Hay retos latentes en los planos de la cooperación técnica, en el aprendizaje conjunto mediante procesos de referenciación comparativa a nivel nacional e internacional, el desarrollo de modelos propios frente a la gestión del riesgo que respondan a las características naturales, sociales, económicas y culturales del contexto de país, se requiere trabajar en los planos conceptuales, axiológicos, teóricos y metodológicos de la gestión del riesgo, abordar acciones transversales que permitan el tejido y religaje de acciones en los contextos macro y micro privilegiando la concepción de sistemas naturales y sociales. Es preciso trabajar de adentro hacia afuera y de afuera hacia adentro, desplegando acciones transformadoras desde los mismos Sistemas de gestión de seguridad y salud en el trabajo, hasta los sistemas macro de la prevención, reducción y atención de desastres.

Frente al panorama anterior y de acuerdo con el marco teórico de la investigación se evidencian relaciones de complementariedad entre la sabiduría popular en torno al cuidado

ambiental y los procesos de gestión del riesgo que se desarrollan en las comunidades. Estas relaciones se sustentan así:

- Primera gran relación: Conocimientos científicos fundantes de la gestión del riesgo Vs Saberes populares que fundan cuidado medioambiental. Se excluyen, pero se complementan.

Los procesos de gestión del riesgo están sustentados en estudios e investigaciones, en teorías y postulados de las ciencias naturales en cuanto a la esencia y comportamiento de la naturaleza y respecto a la esencia y comportamiento de la materia y de sus propiedades, de los elementos y compuestos químicos en sus diferentes estados, de los seres vivos y sus hábitats. También en teorías y postulados de las ciencias sociales ya estos procesos parten del conocimiento de lo natural, pero deben intervenir lo social a través de las comunidades; en este sentido requieren sustentarse en el conocimiento de la pedagogía, de la sociología y de la psicología.

Mientras tanto la Sabiduría popular se sustenta en la vivencia, en la experiencia, en lo empírico, en lo cotidiano, a partir de lo cual se asumen aprendizajes y se reciben mensajes y enseñanzas que se transmiten de generación en generación. Aquí no hay conocimiento validado o comprobado científicamente como si en el primer caso.

Sin embargo, hay complementariedad ya que, desde visiones diferentes, opuestas, excluyentes, se aportan elementos que tienen como propósito el bienestar y la seguridad del ser humano, así como el cuidado de su entorno. Ambos, conocimiento científico sobre gestión del riesgo y sabiduría popular en torno al cuidado ambiental, se encuentran, aportan elementos de conocimiento que muestran ópticas complementarias y generan

emergencias que abren nuevos caminos y posibilidades a los procesos de gestión del riesgo.

- Segunda gran relación: Prácticas técnicas de gestión del riesgo Vs. Hábitos tradicionales integrados a la vida cotidiana de la comunidad. Se excluyen, pero se complementan. Los procesos en torno a la gestión del riesgo tienen sustento en lo técnico, lo instrumental, lo intencional; así son diseñados con base en técnicas y procedimientos intencionados que requieren procesos de formación, capacitación y adiestramiento permanente de los actores participantes o implicados. Dichas técnicas requieren elementos materiales y humanos organizados y gestionados con una orientación específica y cumpliendo unos requisitos y unas etapas predeterminadas. Por el contrario, la sabiduría popular se materializa en hábitos espontáneos, naturales, que no son preparados intencionadamente pero que se van incorporando a través del tiempo a la vida diaria de los individuos y de las comunidades. Aquí no hay técnicas sino experiencias, aprendizajes espontáneos y elementos aprendidos intergeneracionalmente. Sin embargo, la complementariedad abre posibilidades a partir de sus diferencias y particularidades, de su exclusión mutua. Hay un camino ajeno, contrario, que puede ser aprovechado desde la orilla propia para avanzar, para remar y conseguir los horizontes propuestos.

- Tercera gran relación: Procesos formativos en gestión del riesgo Vs Enseñanzas intergeneracionales sobre cuidado ambiental. Se excluyen, pero se complementan. Los procesos de gestión del riesgo tienen como mediación los procesos formativos estructurados e intencionados, organizados en un tiempo, un espacio, con metodologías definidas, con una plataforma pedagógica sólida. Se espera un resultado pedagógico manifestado en una comunidad formada, consciente, preparada para prevenir o afrontar el

riesgo adecuadamente. La sabiduría popular en torno a la gestión del riesgo, por el contrario, excluye todo proceso formativo intencionado, estructurado, organizado; es un proceso espontáneo, natural, que fluye a partir de la interacción humana y social, que se integra a la estructura intelectual de las personas mediante un aprendizaje vicario, por imitación, o por enseñanza intergeneracional, que no espera un resultado ni requiere metodologías específicas. Aunque son conceptos que integran elementos y dinámicas opuestas, se complementan en su exclusión mutua, ya que abren posibilidades desde otras ópticas y desde otras lógicas, que al final confluyen en un propósito común: el fortalecimiento de la gestión del riesgo en las comunidades.

- Cuarta gran relación: Pilares ontológicos de la gestión del riesgo (concepciones fundantes, el qué, el porqué y el para qué) Vs. Pilares ontológicos de la sabiduría popular en torno al cuidado medioambiental. Se excluyen, pero se complementan. Los procesos de gestión del riesgo tienen a su base concepciones fundantes enmarcadas desde el desarrollo humano, social y ambiental, desde la calidad de vida y desde el desarrollo sostenible y sustentable. Igualmente, se enmarcan desde postulados científicos de las ciencias naturales y sociales. En esta dinámica poseen un qué, un porqué y un para qué definidos, que se fundan científicamente desde las disciplinas, desde los imaginarios y desde las representaciones sociales generadas en cada contexto por los actores de las comunidades. Dichos elementos podrían variar de acuerdo a pilares antropológicos, culturales y gnoseológicos. En posición opuesta se encuentra la sabiduría popular que a pesar de que sustenta en teorías del desarrollo sociocultural, a partir de las cuales se originan concepciones fundantes sobre la misma, no poseen elementos ónticos definidos, sino que varían y se consolidan de acuerdo a contextos culturales específicos. Ambas

visiones, aunque contrañas y excluyentes, se complementan para aportar nuevos elementos de comprensión y orientación de los procesos de gestión del riesgo en los contextos comunitarios.

- Quinta gran relación. Los intereses y las intencionalidades de la gestión del riesgo Vs. Los intereses y las intencionalidades de la Sabiduría popular en torno a la gestión del riesgo.

La gestión del riesgo debe estar animada por intereses que van desde lo técnico hasta intereses críticos, liberadores, emancipadores. Sin embargo, en nuestro país los intereses permanecen en lo técnico y en algunos pocos casos abordan lo crítico liberador, quedando ausente lo emancipador. En este sentido igualmente las intencionalidades de la gestión del riesgo se quedan en lo explicativo y en pocos casos mutan hacia lo comprensivo, lo interpretativo y lo transformador. Mientras, la sabiduría popular en su génesis espontánea y natural, está desprovista de intereses e intencionalidades (que las va consolidando en su proceso de transmisión generacional en otra cosa).

Complementariamente ambas posiciones son punto de partida para aprendizajes nuevos y para generar nuevas realidades en torno a la gestión del riesgo y el cuidado medioambiental.

Concluyendo el texto de análisis de la información, es importante reiterar los principales hallazgos generados frente a los objetivos planteados en el estudio.

Frente al primer objetivo específico que tenía como meta explorar los principales hitos, mitos y saberes populares que sobre el cuidado del medio ambiente se manejan en el sector, se halló que los saberes populares que se tienen giran alrededor del cuidado de los bosques, los animales, el agua, el manejo de basuras y la ausencia de quemados o fogatas. Respecto a mitos, refranes o

hitos, no se mencionó específicamente alguno; se repitieron aspectos como el cuidado de la tierra y de la naturaleza, el no cortar árboles; pero no se respondió a la pregunta planteada, lo que evidencia desconocimiento u olvido frente al tema.

Frente al segundo objetivo específico, reconocer los procesos fundamentales sobre gestión del riesgo que se desarrollan en el contexto, es importante reiterar primero que conciben como factores de ocurrencia de fenómenos de riesgo natural, los comportamientos de la naturaleza, el descuido y mal manejo ambiental del ser humano, pero también algunos pocos lo consideran castigo divino, lo que indica desconocimiento y creencia por dogma o fe. Frente a cómo reaccionar ante fenómenos naturales o de riesgo hay una mezcla en el manejo de conocimientos técnicos acertados, como alertar a organismos de socorro, salir a un campo alto, tener un kit de elementos básicos siempre; pero también hay presencia de saberes empíricos como correr con la familia, salir de casa rápido con lo que pueda, protegerse bajo un elemento resistente y otra variable constituida por algunos actores; definitivamente no saber cómo reaccionar. Por otra parte, es importante precisar que hay poca presencia, pero que preocupa, frente a algunos actores que no reconocen ni identifican, en alguna medida, situaciones de riesgo. Tampoco se logran identificar integralmente por parte de algunos y medianamente por los demás las consecuencias materiales y mucho menos sociales inminentes frente a la ocurrencia de un desastre o evento de riesgo. Por último, parece que las experiencias vividas por la comunidad poca enseñanza y pocos hábitos de prevención han traído y preocupa el hecho de que muchos sobreponen intereses económicos o materiales al hecho de conservar su existencia, su bienestar y su integridad. La información generada en este segundo objetivo trae consigo retos de sensibilización, concientización, formación y acompañamiento a estas comunidades en el tema medioambiental y

de gestión del riesgo, responsabilidad que debe ser liderada por los organismos gubernamentales y no gubernamentales correspondientes.

Frente al tercer objetivo, se establecen puntos de encuentro y complementariedad en concepciones establecidas, el qué, el por qué, el para qué, los intereses y las intencionalidades, que se dan entre la sabiduría popular en relación al cuidado ambiental y los procesos de gestión del riesgo en estas comunidades, ya se explicitó anteriormente que se hallaron resultados de tal complementariedad, específicamente en cinco relaciones puntuales. Tales relaciones son punto de partida para nuevas visiones y propuestas de abordaje de los procesos de gestión del riesgo en las comunidades, con lo que realmente se espera se superen los vacíos y falencias que actualmente afectan dichos procesos en el contexto nacional.

Frente al cuarto objetivo, generar lineamientos pedagógicos para el aprovechamiento de las relaciones develadas en la investigación, más adelante en un apartado especial, se presentará a manera de propuesta un camino pensado desde la investigación para fortalecer la complementariedad entre sabiduría popular en torno al cuidado ambiental y los procesos de gestión del riesgo en las comunidades.

11. Análisis y discusión de resultados

Esta investigación asume que develar las relaciones epistemológicas de complementariedad que se dan entre la Sabiduría popular en relación con el cuidado ambiental y los procesos de gestión del riesgo que se desarrollan en las comunidades, es una labor investigativa que implica abordar el tema de la construcción y transmisión de las prácticas socioculturales de sus

integrantes, en escenarios de interacción vital, individuales y colectivos, en un tejido de prácticas que se transmiten de generación en generación en el contexto de la educación para la vida, que se despliegan en forma espontánea en la cotidianidad del individuo y sus grupos de interacción. González y Azuaje (2008) afirman que el saber popular es milenario y se transmite de una generación a la siguiente, resistiendo el tiempo para vivir en la memoria colectiva. Se basa en el sentido común y ofrece respuestas a cientos de cuestionamientos de los miembros del grupo comunitario. (p. 234)

Dentro de estos escenarios cobra especial relevancia el barrio o la localidad, como territorio en el que se moviliza, se transmite, se crea, se dinamiza y se válida el conocimiento popular. De aquí se deduce el rol tan importante que tienen las relaciones de la persona consigo misma, con sus pares y con el entorno, como motor que mueve el conocimiento o sabiduría popular y viabiliza los procesos de cuidado ambiental y gestión del riesgo a partir de saberes y prácticas normales de la comunidad.

La comunidad es pues, la organización social compuesta por un conjunto de individuos que poseen una serie de valores, creencias, hábitos, costumbres y tradiciones comunes porque sencillamente es parte de lo que les pertenece y los identifica. González y Azuaje (2008. p. 234)

Es importante precisar que los conceptos de Cuidado ambiental y Gestión del riesgo no siempre han existido; en las edades antigua y primitiva se recurría a la explicación de poderes sobrenaturales para explicar los fenómenos naturales; estos conceptos emergen durante la edad media en forma incipiente y a partir de allí evolucionaron en concordancia con los avances de la ciencia y la tecnología. Luhmann (1996), manifiesta que no existe alguna definición que defina

las pretensiones de un lenguaje compartido, lo cual dificulta un manejo interdisciplinario de este tema.

El cuidado ambiental y la gestión del riesgo hacen parte de los retos y desafíos de las generaciones actuales; retos que se deben afrontar y superar por el bien de la especie humana. Dentro de esta situación están implicados los cambios de visiones y paradigmas, la movilidad de concepciones e imaginarios y la coherencia de las prácticas socioculturales frente a lo que demanda el mundo de hoy.

La educación ambiental y la gestión del riesgo se tornan así en un campo necesario, abierto al análisis, a la investigación y al trabajo mancomunado de académicos, organismos gubernamentales y no gubernamentales y de las comunidades, que posibilitan visiones emergentes y coherentes con la solución de las grandes problemáticas y retos que afronta el planeta actualmente. Como lo exponen Ordoñez et al. (2018), la educación ambiental es una herramienta social para enfrentar los riesgos de la naturaleza pues permiten que cada individuo comprenda las condiciones de su hábitat y acceda a las aptitudes necesarias para disminuir las posibilidades de los desastres naturales, así como a las respuestas idóneas en caso que se presenten. “la clave de la reducción del riesgo está en el entendimiento del riesgo mismo, en la educación acerca de él, y en la participación decidida y comprometida de todos los actores sociales, privados y públicos, en su resolución”. (p. 7).

Para abordar un proceso investigativo sobre el Cuidado ambiental y la Gestión del riesgo, un buen inicio es consultar a las propias comunidades, lo que saben y practican; surge así el tema de la sabiduría popular como línea de base que de manera positiva ubica al investigador y le permite realizar tejido en complementariedad entre lo que popularmente se maneja y lo que por los desarrollos de la ciencia y la tecnología se sabe. Dicho tejido tiene a su base elementos

ontológicos y antropológicos constituidos en esencia por el Ser, el saber, el sentir y el actuar, como competencias que viabilizan la presencia del ser humano frente al contexto y le permiten su interacción con el mismo. Estas competencias están transversalizadas por elementos éticos y estéticos que son la esencia de la acción del ser humano frente al medio. Son estos ejes de análisis e intervención por parte de comunidades académicas, de los organismos que agencian las políticas ambientales y de las instituciones y colectivos que protagonizan su despliegue y desarrollo.

Las dinámicas en que vive la sociedad actual, mediatizadas a partir de los desarrollos científicos y tecnológicos constantes, la variación en los estilos de vida de las generaciones más jóvenes que tienen otro tipo de intereses centrados sobre todo en el saber digital, la pérdida de interés en lo técnico desplazado por lo tecnológico, la falta de políticas estatales que fortalezcan y promuevan el saber tradicional y ancestral, en este caso tejido con lo ambiental y otros factores cotidianos que originaron la pérdida de recursos naturales y económicos en las comunidades, han ido relegando o mandando al olvido la sabiduría popular en las últimas décadas. Sin embargo, este fenómeno se presenta de manera heterogénea, puesto que, en algunas culturas sobre todo autóctonas, adquiere aún un lugar preponderante, llegando inclusive a integrarse a su marco legal o constitucional. Igualmente hace parte de sus imaginarios y prácticas cotidianas.

Es importante precisar que la Sabiduría popular es producto de la cotidianidad del ser humano y de las comunidades, de las prácticas y concepciones de sus actores, de tendencias que se van imponiendo en el día a día sin autor específico, que se van quedando en el imaginario de los colectivos y se van perpetuando de generación en generación. Estos saberes se van popularizando y reproduciendo hasta que pasan a ser parte de la cultura colectiva. Hay que tener en cuenta que son saberes no comprobados ni validados científicamente pero que han afrontado

un proceso de validación a partir de los resultados de su aplicación en la cotidianidad y la credibilidad hacia ellos ha sido ganada y sustentada a través de su práctica de generación en generación. Sin embargo, frente a su uso y privilegio hay dudas y recelos.

El aprovechamiento de este tipo de saberes para la gestión del riesgo debe realizarse cuidadosamente y con el acompañamiento de pares expertos; pero por otra parte esto no debe significar su abandono, desuso y desacreditación. Dueñas-Porras et al. (2017. p. 27) afirman que la enseñanza científica en las escuelas ignora los saberes originados las regiones. La educación tradicional entiende la ciencia como forma de conocer la verdad para confrontarla con la realidad a partir de relatos, ahora bien; Latinoamérica cuenta con saberes propios que se establecen como conocimientos históricos milenarios de su relación con la naturaleza y la ciencia.

Como caminos de mejoramiento o solución a esta situación, teniendo como horizonte una posible recuperación del saber popular en relación con el cuidado ambiental y la gestión del riesgo, se vislumbran los siguientes:

1. Partir de la identificación de experiencias significativas y trascendentes en los contextos mencionados, sobre todo en aquellas culturas autóctonas, que sirvan de referente motivacional y de ejemplo para orientar buenas prácticas sociales. Esta acción requiere respaldo desde lo normativo, bien sea a nivel gubernamental o desde las plataformas estratégicas de organizaciones e instituciones gubernamentales y no gubernamentales.

Una vez identificadas estas prácticas es preciso desarrollar procesos de formación, apropiación, difusión y alineación en torno a ellas, que permitan su transferencia a los contextos socioculturales y socioeducativos más amplios.

2. Es preciso establecer puentes entre los líderes comunitarios de las comunidades y localidades, a fin de consolidar tejido social con orientación a la formación de redes y alianzas estratégicas que tengan como uno de sus propósitos principales la preservación y conservación del patrimonio autóctono nacional, en el que se debe destacar el rol del saber popular y ancestral. Se deben fortalecer los espacios de intercambio, referenciación comparativa y pasantías entre líderes e igualmente entre éstos y las instancias gubernamentales, mejorando los procesos de calidad e innovación a partir de los saberes populares en relación con el cuidado del medio ambiente. Los momentos de formulación, planificación y ejecución de políticas socioeducativas y socioculturales conjuntas, entre OG's, ONGs y líderes, con esta orientación, son fundamentales.

3. Otro de los caminos estratégicos para viabilizar la Complementariedad entre Sabiduría popular en relación con el cuidado ambiental y los procesos de gestión del riesgo, es la formación de líderes. Bien es sabido que la capacitación es el eje de la gestión que conduce al éxito en todo proyecto (Blanchard y O'Connor, 2005). Identificar actores claves de las comunidades, con perfil de líderes sociales y desplegar acciones para el fortalecimiento de su educación, abre el camino para la labor en bien de la preservación y conservación del patrimonio, en este caso oral, constituido a través de la sabiduría popular. Se requiere formación en asuntos de planificación y ejecución de proyectos ambientales y de gestión del riesgo, que tengan como pilar el tejido o religaje de los saberes o conocimientos ancestrales en relación con el cuidado ambiental, con los procesos de gestión del riesgo que se realizan actualmente en las comunidades. Este tejido se realiza mediante el establecimiento y fortalecimiento de relaciones epistémicas, conceptuales y metodológicas entre las categorías centrales de ambas cuestiones: sabiduría popular en relación con el cuidado ambiental y la gestión del riesgo.

Este mismo proceso de sensibilización y formación es necesario desplegarlo con líderes y funcionarios de las OG's y ONG's que están al frente o en relación directa con la gestión del riesgo en las comunidades. Se precisa sensibilización, motivación y formación de éstos, en pro de la preservación y conservación del patrimonio ancestral, plasmado en la sabiduría popular en relación con el cuidado ambiental. Si estos líderes y funcionarios tienen conciencia de la importancia de este patrimonio, seguramente realizarán acciones que permitan su tejido en los procesos actuales, como mecanismo de conservación de este.

4. Humanización de los procesos de cuidado ambiental y de gestión del riesgo. Generalmente estos procesos son asumidos con un enfoque técnico, instrumental, de metodologías y recursos, de formación a partir de contenidos, de despliegue de acciones instrumentales. Pero se requiere humanizarlos; cambiar la concepción esencial, colocando como pilar de los mismos a la Persona, su dignidad, su desarrollo individual y social, su calidad de vida, sentido vital, su proyecto de vida. Si se trabaja con sentido y profundidad esta dimensión como componente que antecede y fundamenta los demás (lo técnico, lo estratégico, lo procedimental, lo financiero), es seguro el éxito de todo el proceso, del sistema de gestión del riesgo como enfoque válido para todo contexto socio geográfico.

Para ello hay que partir de referentes teóricos, conceptuales y metodológicos sobre el desarrollo humano y de políticas internacionales, nacionales y locales sobre la calidad de vida, el cuidado ambiental y la gestión del riesgo. En esta dinámica cobra especial importancia el abordaje triangular del asunto, desde actores y fuerzas vivas relacionadas: comunidades académicas con su rol de gestoras del saber científico, organismos agenciadores de políticas de desarrollo humano y cuidado ambiental y organizaciones de base en la comunidad bajo cuya responsabilidad están el cuidado ambiental y la gestión del riesgo.

5. También constituye otro camino que se teje y cruza con los anteriores formando una urdimbre de posibilidades, la identificación de sabedores tradicionales, de sabedores ancestrales, de personajes tradicionales en las comunidades que son poseedores de grandes saberes populares, que tienen en su mente y en su corazón mitos, leyendas, recetas, fórmulas prácticas, cuentos, alrededor del cuidado ambiental y de la gestión del riesgo. El identificarlos permite tener un mapa de fuentes de sabiduría popular en el contexto local y regional, y desplegar oportunidades de aprovechamiento de este gran tesoro. Se requiere a partir de su ubicación, el inicio de procesos de sensibilización, motivación y enganche de estos sabedores para poder desplegar y poner en escena sus saberes, de manera que se conozcan, circulen y se transmitan en las comunidades, haciendo todo lo posible simultáneamente por sistematizarlos para guardar en la memoria escrita este cúmulo de saberes y ponerlos al servicio de los procesos de cuidado ambiental y de gestión del riesgo. Además, mientras sea posible, aprovechar a partir de acciones inteligentes, la presencia vital de estos personajes para nutrir el desarrollo de planes, programas y proyectos que desde diferentes instancias se realizan. El conocimiento que poseen se puede potenciar por parte de las entidades gubernamentales a través de procesos educativos formales, informales y de educación continuada.

En toda esta labor se crea el momento apropiado para establecer interacciones, relaciones, tejidos, entre el saber popular y el conocimiento científico. Es el momento de identificar encuentros, puntos de integración, de religaje, de unión entre ambos, que posibiliten un único marco de fundamentación compleja, donde se abren posibilidades frente a lo emergente, lo nuevo, frente al cambio, a la movilidad, a lo disruptivo. Solo así será posible evolucionar hacia dinámicas abiertas, flexibles y participativas, de aprendizaje continuo, que permitan que el cuidado ambiental y la gestión del riesgo avancen y afronten el cambio y las lógicas del mundo

actual. González y Azuaje (2008) plantean que el conocimiento científico empieza a verse limitado e insuficiente, por ello, es necesario indagar otros saberes, escuchar experiencias, historias, leyendas y mitos de las comunidades originarias, valorando su oralidad que ha resistido la represión. (p. 1).

6. Diseño, promoción y proyección de iniciativas y de proyectos comunitarios de Protección de conocimientos y prácticas tradicionales en torno al cuidado ambiental y la gestión del riesgo. Es un camino expedito para preservar y conservar el saber popular y el marco ideal para integrar y evidenciar la complementariedad entre sabiduría popular en torno al cuidado ambiental y los procesos de gestión del riesgo que se enmarcan desde lo científico y técnico.

Deben crearse las condiciones para promocionar y difundir este tipo de proyectos, generando incentivos que permitan su continuidad y fortalecimiento; se originan así ambientes adecuados para la iniciativa e impulso de buenas prácticas y para la consolidación de experiencias marco que sean sendero para multiplicar, apropiar, difundir y alinear en los diferentes contextos, prácticas que integran lo popular con lo científico -técnico.

En esta misma dirección es preciso tener en cuenta que un camino más para generar propuestas emergentes es el de fortalecer la investigación socioeducativa respecto al tema de la sabiduría popular, el cuidado ambiental y la gestión del riesgo.

7. Es necesaria la integración real del Cuidado ambiental y la Gestión del riesgo en los currículos institucionales de la Educación Básica, Media y superior, con miras a formar a las generaciones venideras. Ordoñez et al. (2018) citando a Maldonado (2005) afirman que la educación ambiental debe reorientarse y enfocarse en términos continuos y permanentes que vaya desde el Preescolar hasta la Educación Superior, (p. 61).

Actualmente estos ejes de formación ya están incluidos en la educación básica y la media, a través del área de ciencias naturales y educación ambiental y de su dinamización a través de los Proyectos Ambientales Escolares (PRAE), pero en verdad ha sido muy tímida y poco efectiva tal integración. Se requiere una acción más fortalecida, abordada con un enfoque de trabajo en red con las fuerzas vivas de la Comunidad que tengan responsabilidad en el tema. Solo así se puede garantizar éxito, compromiso, dinamismo y efectividad en los procesos formativos. Se requiere igualmente fortalecer, como parte de las estrategias pedagógicas y didácticas que generen sensibilización y motivación en los educandos, el trabajo colaborativo y en tejido con Sabedores ancestrales y líderes populares, que puedan religar o tejer la sabiduría popular con propósito al cuidado ambiental y la gestión del riesgo en ese desarrollo curricular, lo cual trae riqueza a la formación recibida y permite preservar y conservar el conocimiento popular transmitido de generación en generación, que con el debido acompañamiento, examen y concientización comunitaria, permita fortalecer selectivamente las acciones sobre gestión del riesgo emprendidas en la localidad.

González y Azuaje (2008, p. 239) citan a Arocena quien expresa que el pasado social es una guía efectiva para el presente, no a partir el recuerdo de acontecimientos ni de residuos pasados típicos de los historiadores, sino de confluir pasado, presente y futuro para que las comunidades entiendan su papel, cuyos miembros cargan la identidad y la consciencia para llegar a lugares comunes en los que la Sabiduría Popular adquiera todo el sentido.

8. La necesaria apertura del Saber científico y sus organismos agenciadores hacia nuevas visiones del conocimiento, enmarcadas en un mundo complejo, interdisciplinario y emergente, dominado por el cambio y la incertidumbre, en el cual no puede haber exclusiones definitivas; por el contrario, siempre orientado por complementariedades, inclusiones y religajes, con

perspectivas de un mundo integrado, unitario y en permanente evolución. Por otra parte, un mundo globalizado e intercultural dinamizado por procesos de interacción y comunicación fluida y permanente, que se revitaliza por interacciones e intercambios que se dan espontáneamente a velocidades exponenciales. En este sentido, el saber científico no puede asumir posiciones radicales en cuanto al saber popular y tampoco puede ser excluyente; más bien debe tender puentes que posibiliten un tejido armónico que respete y asuma la identidad y riqueza cultural de los pueblos. En tal sentido, como lo afirman Dueñas y Aristizábal (2017), “El concepto de interculturalidad aparece en Estados Unidos y luego llega a Europa, dentro de una perspectiva multiculturalista y pluriculturalista”. Molina (2012) menciona que la interculturalidad propende por las interacciones que se dan cuando dos visiones de mundo entran en contacto, Piñacué (2008).

Es así que en la medida en que se puede flexibilizar la postura del conocimiento científico para empezar un diálogo con el nuevo saber; y la interna, cuando se reflexiona sobre su propio diálogo identitario. En el mismo sentido Dueñas y Aristizábal (2017. p. 29) que para desarrollar un trabajo ecológico de saberes la ciencia no se toma como un aspecto monocultural, por el contrario, debe implicar una ecología de saberes que facilite la diversidad epistémica.

9. Otra de las posibilidades para fortalecer la complementariedad entre Sabiduría popular en torno al cuidado ambiental y los procesos de gestión del riesgo que se desarrollan en las Comunidades, es el trabajo colaborativo o en red. De acuerdo con Revelo et al. (2017)

El trabajo colaborativo es un proceso en el que un individuo aprende más de lo que aprendería por sí solo, fruto de la interacción de los integrantes de un equipo. (117)

El trabajo colaborativo tiene en esencia la dinámica planteada por Stephen Covey (2005) en torno a las ruedas de aprendizaje o puesta en escena de saberes, que parte de procesos de sensibilización y toma de conciencia sobre los alcances y limitaciones del potencial de cada individuo o actor comunitario. Cada integrante debe reconocer para que es bueno y para que no es tan bueno, cuáles son sus reales capacidades y cuales sus reales limitaciones. En este sentido la teoría de Covey propone complementar saberes entre todos, potenciando talentos y capacidades personales y colectivas. Asumiendo como compromiso una dinámica en la que, partiendo de aquellos talentos o capacidades que se reconocen en cada integrante del colectivo, se realice un compartir permanente en el que todos aprendan de todos. Se trata pues de apropiarse una dinámica de trabajo cotidiano en la que quienes saben compartan su saber con quienes no saben, utilizando diversas estrategias pedagógicas y didácticas para ello.

Dicho compartir de experiencias y conocimientos en contextos educativos se establecen como aprendizajes interactivos en los que los discentes edifican unidos con esfuerzos individuales hasta llegar a las metas trazadas. Más allá de una metodología de aprendizaje es una filosofía de la interacción con una particularidad que respeta cada aporte de los miembros. Revelo et al. (2018, p. 128). Esta posibilidad de trabajo colaborativo convoca esfuerzos y unión de actores: organismos gubernamentales, no gubernamentales, fuerzas vivas de la comunidad y actores comunitarios en general, todos aportando desde su real posibilidad para que los procesos de gestión del riesgo evolucionen adecuadamente.

10. La gestión del riesgo, de las fases reactiva y proactiva a la fase interactiva y de anticipación; de un enfoque unilateral, direccionado solo desde los organismos de gobierno, a un enfoque participativo en construcción y dinamización permanente.

Se necesita superar definitivamente la actitud y orientación de los procesos de gestión para afrontar solo los productos de riesgo y desastres en el momento en que se presentan. Es preciso generar estrategias pedagógicas y didácticas para impactar la cultura de las comunidades de modo que se trabaje seria y rigurosamente en procesos preventivos y de conservación del entorno. Esto se logra con acciones de sensibilización, concientización, motivación y formación permanente de las comunidades, como también con trabajo en red, en el que todos los actores de la comunidad se sientan involucrados y comprometidos. Se debe obtener como resultado a mediano y largo plazo, prácticas comunitarias apropiadas, difundidas y alineadas de acuerdo a unas normas estratégicas para prevenir, reducir y atender los riesgos y desastres a los que está expuesta la población.

Por otra parte, se precisa avanzar paulatinamente de la mano del anterior criterio, con una visión transformadora y renovadora de la gestión del riesgo: una visión enfocada hacia un liderazgo, iniciativa y gestión colectiva, participativa, en construcción permanente, consciente, responsable, dinámica, flexible, propia, diseñada, retroalimentada y construida que responda a características y circunstancias propias. No solo una gestión respondiendo a normativas y lineamientos gubernamentales, que se queda de alguna manera corta y con una mirada muy técnica, que la despoja del verdadero sentido de lo comunitario. Este es un proceso que no se logra de un momento a otro y que por tanto es planteado para el alcance en el mediano y el largo plazo.

Los caminos o criterios de acción señalados anteriormente constituyen líneas de trabajo que se convierten en desafíos para las entidades, organizaciones y actores comprometidos en los procesos de gestión del riesgo. A su vez, son alternativas emergentes que brindan la posibilidad de mirar estos procesos desde nuevas ópticas, racionalidades, lógicas y dinámicas que de alguna

manera pretenden responder a lo que en verdad necesita el cambiante e incierto mundo actual. Para ello es importante reconocer la existencia de un undécimo camino o criterio: la investigación sobre el cuidado ambiental y gestión del riesgo. Ya lo señala el Marco de acción de Sendai en sus Prioridades de acción – Prioridad 1 La comprensión del riesgo de desastres:

Fomentar las inversiones en innovación y desarrollo tecnológico en las investigaciones a largo plazo sobre amenazas múltiples y orientadas a la búsqueda de soluciones en la gestión del riesgo de desastres a fin de abordar las carencias, los obstáculos, las interdependencias y los retos sociales, económicos, educativos y ambientales y el riesgo de desastres. (Marco Sendai 2015. p. 15).

Recuérdese que el Marco de Sendai es una serie de estándares o que señalan fundamentos estratégicos para la adopción de medidas en relación a las tres dimensiones del riesgo de desastres: exposición a amenazas, vulnerabilidad y capacidad y características de las amenazas; orienta toda su reflexión teleológica en la prevención, reducción y atención de riesgos, como también en el aumento de las capacidades de resiliencia de las comunidades. (Marco de Sendai. 2015)

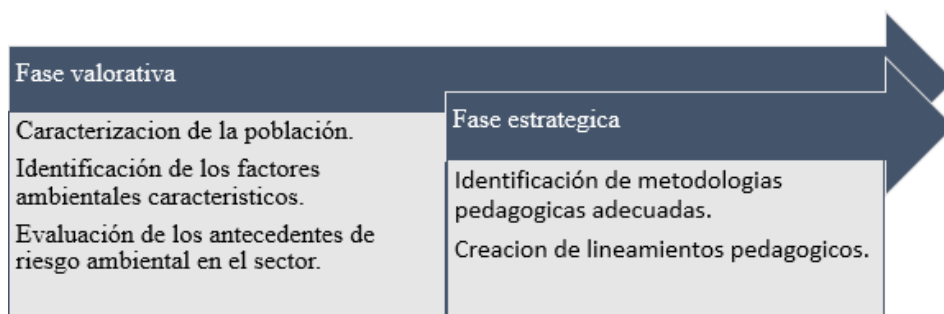
12. Lineamientos pedagógicos para la gestión del riesgo en la comunidad del sector del Guamo

Con la intención de dar respuesta al objetivo 4 de este proceso investigativo, se presentan a continuación una serie de estrategias pedagógicas que, enmarcadas en la normatividad nacional vigente para la gestión del riesgo y a partir de las relaciones intrínsecas y extrínsecas de la comunidad que habita en el sector de El Guamo, propendan por la disminución de la exposición a riesgos de la misma.

Estos lineamientos se sustentaron en los principios de la ley 1523 de 2012 de gestión del riesgo en Colombia. Esto dado que sus características permiten la construcción de estrategias abarcadoras y que tienden a generar un impacto realmente positivo para todos los miembros de la comunidad, sin distinción de edad, genero, ni nivel de escolaridad; además para la construcción metodológica de los lineamientos pedagógicos, se acude a la propuesta de educación popular ofrecida por Paulo Freire (1969). Así pues, se procede a detallar las fases que componen la creación de dichos lineamientos.

12.1. Fases para la creación de los lineamientos pedagógicos

Ilustración 5 Fases para la construcción de los lineamientos pedagógicos



Fuente: Elaboración propia (2022)

Como se puede observar, la construcción de los lineamientos se ejecutó en dos momentos, la fase valorativa y la fase estratégica para alcanzar el objetivo final de los lineamientos.

La **fase valorativa** posibilitó conocer de forma concreta las características intrínsecas de la comunidad, comprendiendo sus habitantes y los elementos sociales, económicos, culturales y ambientales con los que conviven, además de los antecedentes, en tanto situaciones o vivencias resultantes del riesgo ambiental que se han presentado en la zona; lo que facilitó, para el caso concreto de este proceso investigativo, el desarrollo de la **fase estratégica**; permitió identificar los elementos adecuados para acompañar los lineamientos pedagógicos; así se llegó a la utilización de la metodología de Educación Popular ofrecida por Paulo Freire, puesto que faculta construcción de un proceso de enseñanza – aprendizaje plenamente contextualizado, donde las personas asumen roles de educando y educador para acceder y transformarse no solo a sí mismos, sino a toda la realidad que les rodea, a través del diálogo y la reflexión continua. Bajo las condiciones mencionadas, se consideró preciso desarrollar las características que el concepto

de educación popular tiene y su importancia en la creación de los lineamientos pedagógicos para la gestión del riesgo en el sector El Guamo.

12.2. La educación popular: Metodología para la creación de los lineamientos pedagógicos

La educación popular surge a partir de los planteamientos ofrecidos por Paulo Freire desde la década de los 60's como una rama de las ciencias sociales, enfocada específicamente en la pedagogía y que propende, por hacer del aprendizaje, un proceso de construcción del conocimiento de forma participativa y transformadora; así, Freire (1998) en Vayaderes y Yanes (2015) sobre Freire y su obra señalan que la educación no se restringe a una etapa de la vida como la escolarización, sino que es integral a los momentos vitales del sujeto pues con ella se construyen sentires y simbolismos que cambian constantemente en él. El hombre recibe educación toda su existencia, hecho que le permiten empoderarse y transformar sus espacios, por tanto, ella es práctica y reflexión del mundo y su posible transformación. (p.255)

Según las autoras, la teoría de la educación popular de Freire conlleva los siguientes postulados

Dialéctica: Transformar al sujeto a partir de un proceso de educación contextual.

Práctica: Toda teoría de la educación popular tiene que tener consecuencias prácticas.
(Vadederes y Yanes, 2015, p.258)

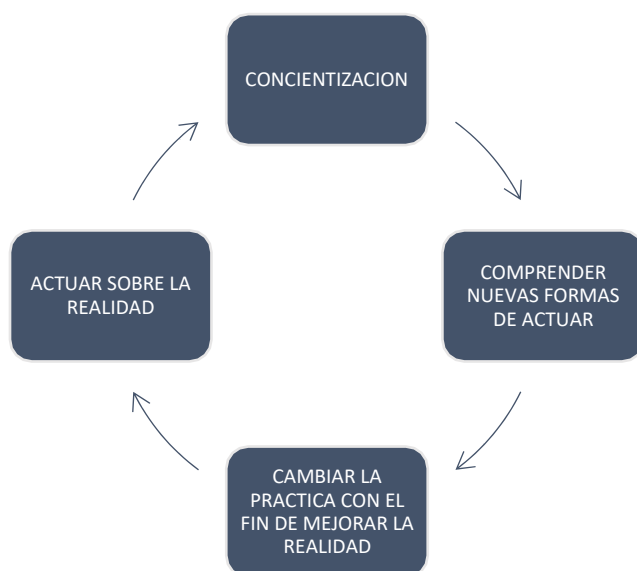
Así pues, como principal consideración para optar por la metodología de la educación popular para la construcción de los lineamientos pedagógicos del presente trabajo investigativo, se tiene que el método principal de esta es el dialogo; para Freire, los recursos orales son la mejor estrategia al momento de construir conocimiento. Al respecto Vadederes y Yanes, (2015) indican

que la educación popular constituye en sí misma “un proceso educativo, un proceso de descubrimiento, creación y recreación de conocimientos. Además de se emplea el diálogo como objeto de conocimiento, se utiliza en el habla y en la escritura desarrollo y aprendizaje.” (p. 259) así, esta metodología abre paso al redescubrimiento de la sabiduría popular, permitiendo escudriñar en los conocimientos y aprendizajes que se han consolidado a partir de las experiencias de los habitantes del sector de El Guamo, para rescatarlos y generar procesos de apropiación y empoderamiento comunitario a partir de ellos.

12.3. Lineamientos pedagógicos

Los lineamientos pedagógicos que se presentan a continuación, se encuentran enmarcados en los postulados metodológicos de la “educación popular” de Paulo Freire y, desde el interés propio de este proceso investigativo, se relacionan con los principios 1, 2, 3, 4, 5, 7, 8, 9, 12 y 15 de la LEY 1523 de gestión del riesgo descritos anteriormente.

Ilustración 6 Fases metodológicas de la Educación Popular



fuelle: Elaboración propia (2022) a partir de Freire (1998)

Como se puede observar, el presente lineamiento está compuesto por cuatro grandes fases o momentos, todos estructurados de tal manera que propicien la interacción dialógica entre las partes que componen el proceso, para este caso, un equipo interdisciplinario de educadores y la comunidad que habita el sector de El Guamo. A continuación, se describe cada uno de ellos a la luz de lo planteado por Freire (1998):

- **Concientización:** Esta fase se divide en 2 momentos; en el primero; en términos de Freire “el oprimido”, en adelante “sujeto”, se encuentra en una situación de impotencia frente a las amenazas situacionales que le rodean y que no puede controlar. La característica principal que tienen los sujetos en esta etapa, es que se resignan a su suerte, o esperan a que la situación cambie sola. A esta fase Freire la llamo “mágica”. En el siguiente momento, en la concientización, el sujeto puede reconocer y apropiarse de los problemas que tiene, pero solo a nivel individual, no entiende el por qué, ni el para que de algunas de las acciones que percibe por parte de elementos externos a la comunidad en la que habita; sin embargo, ya es consciente de ellos. a esta fase Freire la denomina “ingenua”.
- **Comprender nuevas formas de actuar:** Esta fase se desprende inmediatamente después de la concientización. Cuando los sujetos logran una profunda concientización que les permita reconocer de manera crítica las características que enmarcan sus realidades, y las consecuencias que emergen a partir de sus prácticas, pueden comprender también la necesidad de explorar nuevas formas de actuar. Al respecto, y basada en los postulados de Freire, García (2014) menciona que los sujetos, para lograr comprender nuevas formas de actuar, deben realizar de manera continua los siguientes cuestionamientos “qué, por

qué, para qué, cómo, dónde, con qué y cuándo, sobre las decisiones que vayan a tomar”; según la autora es indispensable que tomen un papel como co-autores de su respectiva historia desde su potencial interno para transformarla y transmitirla a la sociedad, meta que se cumple mediante la reflexión y acción frente a la vida. (p.56)

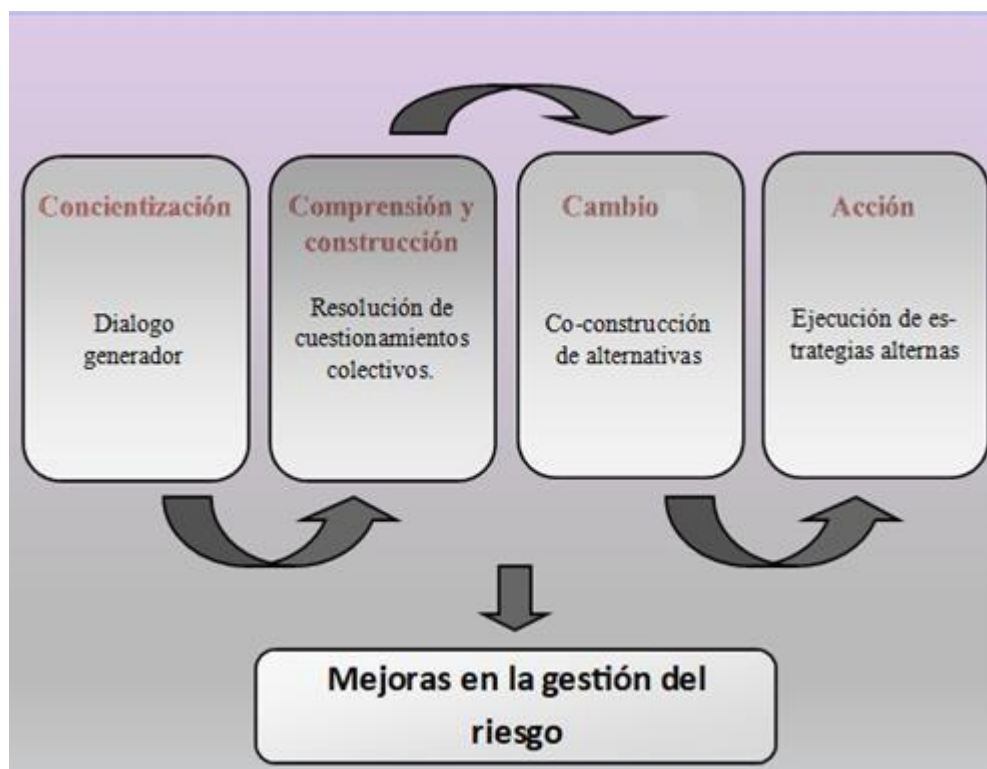
- **Cambiar la practica con el fin de mejorar la realidad:** A esta fase Freire la denomina “fase crítica”, en la que el sujeto logra entender de manera más completa toda la estructura de los problemas que tiene a su alrededor, pero en lugar de auto compadecerse por ellos, su reflexión lo lleva a buscar alternativas con enfoque de esfuerzo colectivo y cooperación mediante estrategias de dialogo con los miembros de su comunidad. En este punto, el sujeto ya es consciente y ha comprendido los elementos propios de su entorno y lo característico de sus prácticas, así como la importancia de lo comunitario y busca generar alternativas vinculantes para todos los miembros de la comunidad o entorno que habita a partir de los conocimientos y experiencias que el mundo de la vida le ha permitido acumular en diversos espacios y tiempos, y que apunten a generar cambios positivos reflejados en sus condiciones de vida.

- **Actuar sobre la realidad:** Esta fase es el último momento planteado por Freire; los sujetos ya han logrado hacerse conscientes de las problemáticas en las que viven inmersos, comprenderlas, no solo en lo individual sino también en lo comunitario y generar o crear de manera colectiva estrategias para trabajar en el cambio que desean obtener. Sin embargo, y de acuerdo con lo que plantean Pérez y Sánchez (2005) “El hombre aprende en la acción, la cual debe estar acompañada por un conocimiento de la realidad, es así como formación-acción constituyen una relación que puede llevar al

cambio” (p.43); por lo tanto, en esta fase se ejecutan de manera conjunta las estrategias direccionadas al cambio que se desea lograr.

Teniendo en cuenta lo anterior, se presenta a continuación la estrategia pedagógica que, a juicio del investigador, al ser desarrollada con los habitantes del sector de El Guamo podría generar cambios significativos en la forma en la que estos se relacionan con su entorno y, por ende, permitiría gestionar de mejor manera los riesgos socio ambientales característicos de dicho sector.

Ilustración 7 Lineamiento pedagógico



Fuente: Elaboración propia (2022)

Como se puede observar, el lineamiento pedagógico construido se encuentra en directa relación con las fases metodológicas planteadas por Freire y consiste en 4 momentos, todos pensados para que se desarrollen en conjunto entre un equipo interdisciplinario compuesto por

profesionales del área ambiental, social y educativa. A continuación, se expone cada uno de los momentos:

11.3.1 Momento 1: Diálogo generador

Este momento se encuentra vinculado a la fase de concientización expuesta por Freire; para su desarrollo se requiere que los habitantes del sector El Guamo compartan los conocimientos que tienen y que han sido adquirido a partir de la sumatoria de experiencias, vivencias o aquellos transmitidos de generación en generación respecto a la realidad que, en cuanto a los riesgos ambientales con los que conviven, acompañan su cotidianidad. Además, este proceso debe estar acompañado por profesionales, que a partir de sus conocimientos ilustren a los habitantes del sector respecto a los riesgos reales y los mecanismos existentes para hacerles frente; esto permitirá que los habitantes del sector de El Guamo, al tener un conocimiento, amplio y profundo respecto a las condiciones reales que caracterizan su entorno, puedan generar mayores niveles de conciencia frente a estos.

11.3.2. Momento 2: Resolución de cuestionamientos colectivos

Este momento se vincula a la fase de comprensión expuesta por Freire; para su desarrollo se busca que los habitantes del sector El Guamo y los miembros del equipo interdisciplinar partícipes del proceso, mediante estrategias que propendan por la comunicación dialógica, brinden respuestas basadas en sus experiencias o conocimientos técnicos, según sea el caso, a los siguientes cuestionamientos:

¿Qué se debe hacer para mejorar la relación que se ha construido en la diada hombre – medio ambiente en el sector de El Guamo?

¿Por qué es necesario cambiar la forma en la que se da actualmente la relación entre hombre y medio ambiente en el sector de El Guamo?

¿Para qué se deben generar cambios en la relación entre hombre y medio ambiente en el sector de El Guamo?

¿Cómo se pueden estructurar cambios reales en la relación entre hombre y medio ambiente en el sector de El Guamo?

¿Dónde se pueden gestionar recursos que coadyuven a la generación de cambios en la relación entre hombre y medio ambiente en el sector de El Guamo?

¿Con qué herramientas se cuenta para generar los cambios necesarios para mejorar en la relación entre hombre y medio ambiente en el sector de El Guamo?

¿Cuándo se van a ejecutar los cambios generados para en la relación entre hombre y medio ambiente en el sector de El Guamo?

11.3.3. Momento 3: Co-construcción de alternativas

Este momento se sustenta en la fase tres expuesta por Freire y que corresponde al cambio; aquí, los habitantes del sector, siendo conscientes de la realidad social y ambiental en la que viven y habiendo resuelto colectivamente y en conjunto con el equipo interdisciplinario que acompañe el proceso los interrogantes anteriormente expuestos, construyen estrategias de comportamiento y acción alternas a las que ya identificaron como nocivas para la relación entre hombre y medio ambiente.

11.3.4. Momento 4: Acción

Como los anteriores, este momento también se encuentra identificada con la metodología de educación popular expuesta por Freire, y responde a la fase 4 “actuar sobre la realidad”. Para llegar a este, los habitantes del sector El Guamo, ya han atravesado un proceso en el que han apropiado conceptos y han estructurado de manera conjunta herramientas y estrategias que mejoran sus condiciones de vida, en cuanto a la gestión interna de los riesgos ambientales característicos del sector. Así pues, se espera que aquí, los residentes de El Guamo ya hubiesen comprendido la importancia de “pensar a conciencia” antes de realizar alguna acción; pues, teniendo en cuenta que habrían sido partícipes de diferentes encuentros socializadores y de construcción de conocimiento, deberían estar capacitados para la correcta toma de decisiones de cuidado y protección por el medio ambiente y sus propias vidas. Además, de forma autónoma, deberían implementar las acciones alternativas que, construidas colectivamente desdibujan las practicas riesgosas que han sobrevivido generación tras generación y que ponen en constante riesgo a la comunidad.

Ahora bien, teniendo en cuenta las características de la población que habita el sector de El Guamo, considerando que entre los miembros de la comunidad se encuentran personas que no han tenido ningún nivel de alfabetización y/o escolaridad y que tanto para la metodología de la educación popular como para la Ley de gestión del riesgo, la igualdad y la participación de todos y cada uno de los actores sociales involucrados en los procesos comunitarios es de vital importancia, se consideran las siguientes alternativas estrategias pedagógicas para el desarrollo de los lineamientos planteados.

12.4. Estrategias pedagógicas para el desarrollo de los lineamientos

12.4.1. Cartografía social

Se considera una buena opción para la identificación de los riesgos ambientales y sociales, adicionalmente se puede utilizar para la construcción acciones alternas a las que están habituados los habitantes de El guamo; ya que, tal y como lo plantean Betancur et al. (2020)

La cartografía social permite manejar la información de una manera dinámica y visual a través del mapeo. (p.11)

Otra de las grandes bondades con las que cuenta la cartografía social, es que permite la participación dinámica de todos los actores sociales involucrados en el proceso y la genera diálogos de saberes.

12.4.2. Grupo focal

Si bien el grupo focal se ha consolidado como una técnica de investigación cualitativa, al buscar la interacción entre los participantes como método para generar información, se considera una excelente alternativa para el desarrollo de los tres primeros momentos de los lineamientos planteados; de acuerdo a Da Silveira et al, (2015) “El grupo focal se caracteriza por ser un grupo de discusión que posibilita el diálogo sobre un asunto en especial, vivido y compartido mediante experiencias comunes, a partir de estímulos específicos para el debate que reciben los participantes”. (p.1) en este sentido, el grupo focal es un proceso dinámico en el que los participantes intercambian ideas, de forma que sus opiniones pueden ser confirmadas o contestadas por otros participantes; abriendo paso a una negociación en torno a cuestiones construidas colectivamente; aspecto fundamental a la hora de construir alternativas que se

inclinan por el cambio en la relación históricamente construida entre el hombre y el medio ambiente en el sector de El Guamo.

13. Conclusiones

Tras haber desarrollado los objetivos de la presente investigación se vislumbran ciertos aspectos que son de suma importancia y que se describen a continuación:

Con relación al objetivo número uno “*Explorar los principales hitos, mitos y saberes populares sobre cuidado del medio ambiente que se manejan en el sector El Guamo de la Comuna Ciudadela del Norte de Manizales*”, se ha logrado percibir que los habitantes del sector mencionado, en su mayoría tienen poca claridad sobre lo que es un “mito” o una “leyenda”, a su vez, en sus narrativas orales no refieren conocer alguno de los mitos o leyendas que a nivel nacional han pasado de generación en generación respecto al cuidado del medio ambiente; sin embargo, dentro de los saberes populares que se identifican en la comunidad, se logran observar comportamientos y/o actitudes aprehendidas que impactan de forma tanto positiva como negativa en las relaciones que se tejen entre los miembros de la comunidad y el medio en el que habitan, el que ha cobrado más relevancia en cuanto a lo positivo es la ***cooperación comunitaria***, puesto que los habitantes del sector de manera consiente expresan la importancia que este aspecto tiene al momento de una emergencia ambiental; Durston (2000) define la cooperación comunitaria como

Un proceso por el cual una serie de individuos se unen con el fin de resolver un problema común o para conseguir algo que todos necesitan. (p.19)

Referente a ello, y a pesar de que los habitantes no recuerdan mitos o leyendas, en sus discursos si refieren diferentes refranes, entre ellos y con relación a la cooperación comunitaria, se destaca el refrán “hoy por ti, mañana por mí”, al momento de expresar las medidas tomadas tras algún evento ambiental que les hubiese afectado.

En tanto a los saberes populares que tiene la comunidad con enfoque negativo, se encuentran las prácticas de disposición de residuos. Los habitantes de El Guamo, aunque en su discurso se definen como sabedores de la correcta disposición de los residuos, más que todo los sólidos, al observar la realidad situacional del sector, se evidencia gran cantidad de basuras y escombros en la quebrada y en las laderas contiguas, lo que ha producido en diferentes ocasiones taponamientos y posteriormente crecientes; situación que afecta el bienestar integral de los habitantes del sector.

Con relación al objetivo dos “*Reconocer los procesos fundamentales sobre gestión del riesgo que se desarrollan en los contextos de la Comuna Ciudadela del Norte de Manizales*” se tienen dos percepciones, la primera asociada a la comunidad que habita el sector de El Guamo; al respecto ellos argumentan que la intervención es mínima, y que generalmente se da cuando ya ha ocurrido una emergencia o en época electoral; los habitantes del sector indican además que las organismos gubernamentales o de atención de desastres llegan al lugar, atienden la situación específica presentada y no regresan; situación que les genera una sensación de “olvido” por parte de la administración municipal.

Al contrastar la información con fuentes pertenecientes a organismos de socorro, administración local y administración municipal, se ha tenido una percepción diferente; para ellos, en la comunidad de El Guamo, no solo se realiza atención de emergencias ambientales, sino que también se desarrollan estrategias de promoción en prevención y gestión del riesgo asociado a amenazas ambientales; lo que refieren dichos sujetos, es que en su mayoría, los habitantes del sector, se encuentran allí esperando a que se les realice un proceso de reubicación y asignación de vivienda propia, gestión que ya se ha realizado con anterioridad, pues está comprendido como un sector de “re-asentamiento”, cuestión que obedece también a comportamientos aprehendidos y que hace parte de la sabiduría popular; pues, según la información recabada en las fuentes consultadas, las personas que allí habitan, en su mayoría, son familiares de quienes anteriormente “invadieron” y fueron reubicadas, entonces, los nuevos “invasores” se asientan esperando que suceda lo mismo.

Con relación al objetivo tres *“Establecer puntos de encuentro y complementariedad en concepciones fundantes, el qué, el por qué, el para qué, los intereses y las intencionalidades, que se dan entre la sabiduría popular en relación al cuidado ambiental y los procesos de gestión del riesgo en estas comunidades, Comuna Ciudadela del Norte”* se logra comprender, a partir de una juiciosa triangulación de la información obtenida desde los miembros de la comunidad, los profesionales entrevistados y las teorías que han fundamentado este proceso investigativo, la constante interrelación que se teje entre la sabiduría popular y los procesos de gestión de riesgo en las comunidades. Dimensionándose así el valioso aporte de los saberes a las comunidades respecto a los procesos y características propias del entorno en el que se desarrollan sus vidas y lo que ofrece para la construcción de alternativas de gestión del riesgo en las mismas; puesto que, si bien los habitantes del sector pueden no ser sabedores de la forma acertada de actuar para

evitar ponerse en riesgo en su entorno, los conocimientos y prácticas que realizan si abren el panorama para que los profesionales puedan desarrollar estrategias que propendan por salvaguardar las vidas de los mismos a partir de la gestión de recursos que posibiliten la gestión del riesgo en la comunidad.

Por último, respecto al objetivo cuatro “*Generar lineamientos pedagógicos para el aprovechamiento de las relaciones develadas en la investigación*” se resalta la importancia de conocer todos los elementos anteriormente mencionados, puesto se construyeron unos lineamientos pedagógicos, que de ser desarrollados con la comunidad permitirán que los miembros de la misma, sean sujetos de su propio cambio.

Se presentan ahora las conclusiones que, tras finalizar el presente proceso investigativo se obtuvieron:

1. La sabiduría popular no radica solo en lo referente a los mitos o leyendas, abarca otros tipos de conocimientos y consecuentemente enmarca gran diversidad de aspectos. Para el caso preciso de esta investigación, los saberes populares de más relevancia fueron aquellos contruidos a partir de las experiencias propias o comunitarias de los habitantes del sector de El Guamo, pues dieron apertura a todo el proceso de análisis. Así pues, las experiencias y/o vivencias, se consideran, a partir de los hallazgos de esta investigación, como la fuente principal de los constructos sociales que han enmarcado las acciones de los miembros de la comunidad asentada en el sector de El Guamo.
2. La importancia de la “sabiduría popular” para este proceso investigativo, no se centró en los aportes positivos que representa para el actuar de los miembros de las comunidades frente a los escenarios de riesgo, sino más bien, en la posibilidad que abrió para identificar la raíz u origen de los comportamientos, acciones o actitudes que los habitantes del sector de El

Guamo asumen en su relación con el entorno; permitiendo así, construir estrategias direccionadas a la mejora continua en la relación hombre – medio ambiente en el sector.

3. Se obtuvo evidencia de que en el sector de El Guamo se han llevado a cabo procesos de gestión del riesgo enfocados en la salvaguarda de las vidas de sus habitantes; sin embargo, las pretensiones que los habitantes tienen son de difícil acceso; dado que, anteriormente se realizaron procesos de reubicación de antiguos residentes del sector y ahora existe un proceso de reasentamiento. Este proceso tiene sus bases en la sabiduría popular, puesto que, los habitantes del sector son sabedores de que, si en algún momento ocurre una catástrofe ambiental que imposibilite el permanecer allí, la administración municipal les reubicará.
4. Actualmente en el sector de El Guamo se ejecutan estrategias encaminadas hacia la concientización de los habitantes, respecto a la necesidad de evacuar la zona por el riesgo ambiental latente; sin embargo, ellos se han negado a desalojar sus viviendas encontrando apoyo en organizaciones sindicales que garantiza su permanencia. Hasta la finalización de este proceso investigativo, no se tuvo conocimiento de alguna acción, por parte de las entidades encargadas, que se esté realizando con enfoque educativo para la gestión del riesgo.
5. Los lineamientos pedagógicos propuestos como insumo final de la presente investigación, se encuentran diseñados sobre la base de los planteamientos de educación popular de Paulo Freire y están encaminados hacia la construcción de estrategias que contribuyan al cambio de actitudes frente al medio ambiente en el sector de El guamo; mediante la vinculación directa de los habitantes del sector en su creación, a partir de la toma de conciencia frente a las dinámicas sociales y ambientales con las que conviven. Con el fin de que los habitantes del

sector del Guamo se consoliden como sujetos de su propio cambio y gestores de sus necesidades.

14. Recomendaciones

En el presente punto se realizarán recomendaciones a los actores sociales que participaron del presente proceso investigativo.

A los habitantes del sector del guamo:

- Se les recomienda aprovechar los recursos que tienen al alcance (apoyo de organizaciones sindicales, fundaciones comunitarias, miembros de la administración local, organismos de socorro, entre otros) para acceder a formación que les permita incrementar el conocimiento que tienen respecto a los riesgos ambientales que acompañan su cotidianidad.
- Atender las recomendaciones que los organismos de socorro les han dado, tanto para la prevención de desastres, como para la atención de una emergencia ambiental en el momento en el que ocurra.
- A los miembros de la comunidad generar espacios de dialogo propensos a la socialización de los conocimientos técnicos de la gestión del riesgo que puedan tener; esto con el fin de realizar ejercicios de transmisión de la información que pueda servir tanto para la generación actual, como para las siguientes.

A los miembros de los organismos de socorro, administración local y municipal:

- Se les recomienda generar espacios que, enmarcados en la educación popular, permitan la construcción, de la mano con la comunidad, de estrategias que apunten al cambio de actitudes frente al riesgo; ya que, involucrar a la comunidad como sujeto activo y gestor de su propio cambio, propicia el empoderamiento y aprehendizaje de las estrategias co-construidas, lo que podría mejorar significativamente los procesos que se tejen en la relación de la diada hombre – medio ambiente en el sector.

15. Referencias bibliográficas

- Acevedo, M. (2009). *El Conocimiento Social en Convivencia como Escenario de Educación*. Universidad del Valle. <https://elibro.net/es/lc/biblioucm/titulos/131605>
- Andrade, P. y Bermúdez, D. (2010) *La Sostenibilidad Ambiental Urbana En Colombia*. Revista *Bitácora Urbano-Territorial*. ISSN-e 0124-7913, Vol. 17, N°. 2, 2010, págs. 73-93.
Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3392550> [consultado el 1 de mayo de 2022]
- Baez Ullberg, S. y Warner, J (s.f) *La Importancia De La Infraestructura Inmaterial En La Gestión De Desastres Y La Reducción De Riesgos*. Crónica ONU. Organización de Naciones Unidas. <https://www.un.org/es/chronicle/article/la-importancia-de-la-infraestructura-inmaterial-en-la-gestion-de-desastres-y-la-reduccion-de-riesgos>
- Betancurt, D., Vélez, C. y Sánchez, N. (2020) *Cartografía Social: Construyendo Territorio A Partir De Los Activos Comunitarios En Salud*. Entramado [online]. Vol.16, No.1, pp.138-151. ISSN 1900-3803. <https://doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.1.6081>.
- Bohr (2019). *El Principio de Complementariedad y su Significado Científico Filosófico Desde Wolfgang Strobl*. Cuadernos de Arqueología. Universidad de Navarra.
- Borderías, M., Martín, E. (2006). *Medio Ambiente Urbano*. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid. <https://elibro.net/es/lc/biblioucm/titulos/48543>

Briceño, J (2012). *Retos Para La Sostenibilidad En El Área Metropolitana Del Valle De Aburrá De Antioquia Colombia. Percepciones Acerca De Lo Que Entendemos Por Este Término Y Ejemplos De Actividades Educativas*. Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias, 9(2),278-293. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=92024542010> .[consultado el 1 de Mayo de 2022].

Bugallo, A. (2018). *Cuidado Socio-Ambiental Y Economía De Los Recursos. Tensiones Y Controversias Hacia Una Ética Ambiental*. Revista Cultura económica, ISSN-e 1852-5342, Vol. 36, N°. 96, 2018. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7251695> [consultado el 01 de mayo de 2022]

Cadavid, E; Perez, N y Florez, E. (2021) *El Valor Del Cuidado Del Ambiente Potenciado Desde El Vínculo Didáctico Madre-Tierra En Estudiantes De La Educación Media Colombiana*. Revista Entramado 2021, 17, 2, pp.196-206. Jan 27, 2022. ISSN 1900-3803. Recuperado de: <https://doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.2.6093> . [consultado el 01 de mayo de 2022]

Calixto, R. (2010). *Educación Popular Ambiental*. Trayectorias, 12(30),24-39. [fecha de Consulta 1 de Mayo de 2022]. ISSN: 2007-1205. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60713488003> [consultado el 01 de mayo de 2022]

Campos, S. A. (2004). *De Cotidianidades Y Utopías: Una Visión Psicosocial Preventiva Sobre Los Riesgos De Desastres*. Plaza Y Valdés, S.A. De C.V.

<https://elibro.net/es/lc/biblioucm/titulos/75591>

Cardona, O. (1996) *Manejo Ambiental Y Prevención De Desastres: Dos Temas Asociados*.

Degradación Ambiental, Riesgos Urbanos. Recuperado de:

https://www.desenredando.org/public/libros/1996/cer/CER_todo_ene-7-2003.pdf#page=59 [consultado el 1 de mayo de 2022]

_____. (2006). “*Midiendo lo Inmedible*” *Indicadores de Vulnerabilidad y Riesgo*.

Universidad Nacional de Colombia - Sede Manizales. Recuperado de:

<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/53920> [consultado el 1 de mayo de 2022]

Castellano, A. (2004) *Horizonte histórico, cultura y sociedad en la educación popular*.

Investigación y Postgrado v.19 n.1 Caracas abr. 2004 Recuperado de:

http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-00872004000100007&lang=es [consultado el 1 de mayo de 2022]

Coasaca, N. (2009) *Una Mirada Reflexiva A La Educación Ambiental, Región Puno – Perú*.

Revista de Investigaciones: Escuela de Posgrado de la Universidad Nacional del

Altiplano de Puno, ISSN-e 2077-8686, ISSN 1997-4035, Vol. 5, Vol. 3, 2009.

Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7616626> [consultado el 01 de mayo de 2022]

Da Silveira, D; Colomé,C; Heck, T; Nunes, M. & Viero, V. (2015). *Grupo Focal Y Análisis De Contenido En Investigación Cualitativa*. *Index de Enfermería*, 24(1-2), 71-

75. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962015000100016

- Díaz, J. y Gallego, B. (2003) *La Sabiduría Popular Y La Ciencia Médica*. Revista Cubana de Medicina General Integral. versión On-line ISSN 1561-3038. Recuperado de:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252003000200017&lang=es [consultado el 1 de mayo de 2022]
- Dueñas, Y. y Aristizábal, A. (2017). *Saber Ancestral y Conocimiento Científico: Tensiones e Identidades para el Caso del Oro en Colombia*. Publicado en Tenders Electronic Daily (TED). Segundo Semestre
- Duque, G. (2018). *Gestión Ambiental Del Riesgo En El Territorio*. Recuperado de:
<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/63014?show=full> [consultado el 1 de mayo de 2022]
- Edel, R y Ramírez, M. (2006) *Construyendo El Significado Del Cuidado Ambiental: Un Estudio De Caso En Educación Secundaria REICE*. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, vol. 4, núm. 1, 2006, pp. 52-70 Red Iberoamericana de Investigación Sobre Cambio y Eficacia Escolar Madrid, España. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/551/55140106.pdf> [Consultado el 1 de mayo de 2022]
- Finnegan, F. (2009). *Educación Popular Y Educación De Jóvenes Y Adultos: Algunas Reflexiones Sobre Un Diálogo Complejo Entre Tradiciones Diversas*. IDIE MERCOSUR (Instituto para el Desarrollo y la Innovación Educativa).
http://ciiesregion8.com.ar/portal/wp-content/uploads/2018/05/educacion_popular_y_educacion_de_jovenes_y_adultos.pdf

Fontana, S. E. (Ed.) y Maurizi, V. (Ed.). (2020). *Comunicando El Riesgo: Estrategias Comunicativas Frente Al Riesgo De Desastres*. Editorial Biblos.

<https://elibro.net/es/lc/biblioucm/titulos/128430>

Fraser, B. (2022). *Sabiduría Ambiental: Manteniendo Vivas Las Historias Indígenas Peruanas*. Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (AIDSESP).

<http://www.aidesep.org.pe/noticias/sabiduria-ambiental-manteniendo-vivas-las-historias-indigenas-peruanas#:~:text=%E2%80%9CLas%20iniciativas%20para%20proteger%20el,la%20naturaleza%2C%E2%80%9D%20dice%20Tello>.

Freire, P. (1998). *Pedagogía del Oprimido*.

Fresno, C. (2018). *¿Qué es la Gestión del Conocimiento?* El Cid Editor

<https://elibro.net/es/lc/biblioucm/titulos/36741>

García, N. (2014) *La Educación Popular Y Las Acciones Pedagógicas Vinculantes*. Educere, vol. 18, núm. 60, mayo-agosto, 2014, pp. 257-267 Universidad de los Andes Mérida, Venezuela. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35631743008.pdf>

Gibert, J.; Corre, B. (2001). *La Teoría de la Autopoiesis y su Aplicación en las Ciencias Sociales. El Caso de la Interacción Social*. Revista Cinta de Moebio, N. 12. Universidad de Chile Santiago.

González, C. (1996). *Arte y Cultura Popular*. Universidad del Azuay. Recuperado de: <https://centroafrobogota.com/attachments/article/4/EC-CA-0004-arteyculturapopular.pdf>
[consultado el 1 de mayo de 2022]

González, O. y Moncada, J. (2011) *Libertad Y Alteridad, Hacia Una Fundamentación Ética Y Educativa Del Cuidado Ambiental* Revista Xihmai VI (11), 51-72, Enero – junio de 2011.

Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3849257> [Consultado el 1 de mayo de 2022]

González, Z. y Azuaje, E. (2008). *Saberes Populares: Voces Ágrafas del Espacio Local Comunitario*. Revista Geo Enseñanza, vol. 13, núm. 2, julio-diciembre, pp. 233-242
Universidad de los Andes San Cristóbal.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36021230009>

Gutiérrez, J. (2021). *Exploración del Impacto Social a Mediano y Largo Plazo Generado por la Transdisciplinariedad de la Educación Ambiental Dentro del Modelo de Educación Popular en la IED Quinto Centenario de la Ciudad de Santa Marta*. Fundación Universitaria Los Libertadores

Hernández, A., Ramos, M., Placencia, B., Indacochea, B., Quimis, A., Moreno, L. (2018). *Metodología de la Investigación Científica*. Editorial Área de Innovación y Desarrollo, S.L. Universidad Estatal del Sur de Manabí. Manabí – Ecuador.

Lanziano R, J. (2019). *Implementación Para Promover La Participación Social En Procesos De Gestión De Riesgo* (doctoral dissertation). Universidad Industrial de Santander. Norte de Santander, Colombia.

<http://repositorio.ufpso.edu.co/bitstream/123456789/1955/1/32307.pdf>

Lavell, A. (2022). *Sobre la Gestión del Riesgo: Apuntes Hacia una Definición*.

<http://cidbimena.desastres.hn/docum/crid/Mayo2004/pdf/spa/doc15036/doc15036-contenido.pdf>

Leclerc, E. (2007). *Sabiduría de un Pobre*. Ediciones Encuentro. Madrid.

<https://elibro.net/es/lc/biblioucm/titulos/61772>

Luna-Nemecio, J. (2019). *Geografía Crítica, Educación Popular Y Socioformación: Triple Fundamentación Para Pensar El Desarrollo Social Sostenible*. En L. G. Juárez-Hernández, J. LunaNemecio y C. Guzmán (Coords.), *Talento humano, investigación y socioformación* (pp. 443-469). Mount Dora (USA): Kresearch. doi:

10.24944/9781945721304

https://www.researchgate.net/publication/335505665_Critical_Geography_Popular_Education_and_Socioformation_Triple_Foundations_for_thinking_about_the_Sustainable_Social_Development

Martínez, A., Ferragut, E., García, M. (2021). *La Educación Popular Ambiental, Una Alternativa para la Autogestión*.

Metzger, P. (1996). *Medio Ambiente Urbano Y Riesgos: Elementos De Reflexión*. En Fernandez, M. Compiladora. *Ciudadadaes en Riesgo. Degradación Ambiental, Riesgos Urbanos y Desastres*. Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina.

https://www.desenredando.org/public/libros/1996/cer/CER_cap03-MAUYR_ene-7-2003.pdf [consultado el 1 de mayo de 2022]

Molano, O. (2007). *Identidad Cultural Un Concepto Que Evolucionara* Revista Opera, núm. 7, mayo, 2007, pp. 69-84 Universidad Externado de Colombia Bogotá, Colombia.

<https://www.redalyc.org/pdf/675/67500705.pdf>

Morin, E. (1993). *Tierra Patria*. Ediciones Nueva Visión.

Nejamkis, L; López, M. Y Rajoy, R. (2021) Cuidado ambiental y agencia social: experiencias de mujeres migrantes en Buenos Aires. Reflexiones [online]. 2021, vol.100, n.2, pp.42-63.

ISSN 1659-2859. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.15517/rr.v100i2.42140>

[Consultado el 1 de mayo de 2022]

Núñez, A. M., Reinoso, E. F., & González, M. G. (2021). La educación ambiental popular, una alternativa para la autogestión. *Diálogos y Perspectivas Interventivas*, 2, e12023.

<https://doi.org/10.52579/diapi.v2i.12023>

Obando Brenes, R. (2018). *Palabra: Articulación Y Encuentro Desde El Mito Y La Leyenda*.

Repertorio Americano, (28), 121-128. <https://doi.org/10.15359/ra.1-28.7>

Ochoa, M. (2019) *El Lenguaje Ambiental: Una Cultura Del Cuidado*. Revista Colombiana de Sociología. No. 1 Vol.42. pp. 117-134. Jan./June. Recuperado de:

scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-159X2019000100117

Ojeda R, D. & López V, E. (2017). *Relaciones Intergeneracionales En La Construcción Social De La Percepción Del Riesgo*. Desacatos, (54), 106-121. Recuperado en 23 de marzo de

2022, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2017000200106&lng=es&tlng=es)

[050X2017000200106&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2017000200106&lng=es&tlng=es).

Ordoñez, M; Montes, L. y Garzón, G. (2018) *Importancia De La Educación Ambiental En La Gestión Del Riesgo Socio-Natural En Cinco Países De América Latina Y El Caribe*.

Educare [online]. 2018, vol.22, n.1, pp.345-363. ISSN 1409-4258.

[Http://dx.doi.org/10.15359/ree.22-1.17](http://dx.doi.org/10.15359/ree.22-1.17)

Organización de las Naciones Unidas – ONU. (2015). *Marco Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030*.

Orphee, Y. y Fernández, D. (2021) *Las Cátedras Honoríficas Y Su Actuación En La Gestión De Una Cultura Ambiental*. Universidad de las Ciencias Informáticas. Ponencia de la temática: Políticas y gestión socio-comunitaria para el desarrollo ambiental y local sostenibles.

https://repositorio.uci.cu/bitstream/123456789/9736/1/UCIENCIA_2021_paper_49.pdf

Palacio G, D. (2021). *Retos Y Aprendizajes Para El Manejo De Eventos Extremos Por Cambio Climático. Caso De Estudio: El Sistema De Alerta Temprana Comunitaria En La Cuenca Del Río Bogotá (Colombia) Como Medida De Adaptación Ante La Amenaza De Inundación*. <https://revistaespacios.com/a21v42n21/a21v42n21p01.pdf>

Poblete, E. y López, E. (2019). *La Conducta Sustentable: Un Enfoque Intergeneracional*.

Revista Digital Universitaria (RDU). Vol. 20, núm. 1 enero – febrero. DOI:

<http://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2019.v20n1.a4>

Revelo, O., Collazos, C., Jiménez, J. (2017). *El Trabajo Colaborativo Como Estrategia*

Didáctica Para La Enseñanza/Aprendizaje De La Programación: Una Revisión

Sistemática De Literatura. Revista TecnoLógicas, V. 21. No. 41. Pp. 115-134. Ene/abr.

ISSN-e 2256-5337.

Reyes, H. y Cardona, L (2015). *La Educación Ambiental Como Estrategia Necesaria Para La*

Planificación De Nuevos Enfoques Regionales En El Departamento Del Meta. Sophia

vol.11 no.2 Armenia July/Dec. 2015. Recuperado de:

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-89322015000200006&lang=pt [consultado el 01 de mayo de 2022]

Rivera, M. (2018) *Diálogos Intergeneracionales, Una Apuesta Por Salvaguardar La Sabiduría De La Ruralidad Colombiana Millcayac*. Revista Digital de Ciencias Sociales, vol. V, núm. 8, 2018, Marzo-, pp. 121-142 Universidad Nacional de Cuyo Mendoza, Argentina.

<https://www.redalyc.org/journal/5258/525858096013/525858096013.pdf>

Rodríguez, A., & Pérez, A. (2017). Métodos científicos de indagación y de construcción del conocimiento. *Revista Escuela De Administración De Negocios*, (82), 175–195.

<https://doi.org/10.21158/01208160.n82.2017.1647>Toscana Aparicio, A. y Monroy

Gaytán, J. F. (Coord.). (2012). *Riesgos Y Desastres: Aproximaciones Teóricas Y*

Empíricas. Plaza y Valdés, S.A. de C.V. <https://elibro.net/es/lc/biblioucm/titulos/36487>

Romero, G. y Maskrey, A. (1993). *¿Cómo Entender los Desastres?* En Maskrey, A. Compilador.

Los Desastres no son Naturales. Revista La Red, Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina. PP. 6 – 10.

Strobl, W. (1968). *El Principio De Complementariedad Y Su Significación Científico-Filosófica*.

Anuario Filosófico. No. 1. Pp. 183-203.

Valladares, G. D., & Yañez, M. G. P. (2015). La teorización y las técnicas participativas del proceso dialéctico en la educación popular. *Tendencias pedagógicas*, (26), 253-262.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5247189>

Vásquez, R. (2017). *Ecología y Medio Ambiente*. 3º Ed. Grupo Editorial Patria. S.A. de C.V.

<https://elibro.net/es/lc/biblioucm/titulos/40505>

Villa, E. (1993) *La Literatura Oral: Mito Y Leyenda. Colección Los Mitos De La Región Andina.*

<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/3567/8/07.%20La%20literatura%20Oral.%20Mito%20y%20leyenda.%20Eugenia%20Villa.pdf>

Zuñiga, M. (2016). *La Estrategia Didáctica: Una Combinación de Técnicas para Desarrollar un Plan de Gestión de Riesgos en la Clase.* Universidad de Costa Rica.

16. Anexos

Anexo 1. Formato encuesta

ENCUESTA DIRIGIDA A HABITANTES DEL GUAMO - MANIZALES

La presente encuesta tiene como finalidad recolectar información importante para la investigación denominada DE LO POPULAR A LO REAL, OTRA MIRADA PARA LA GESTION DEL RIESGO, realizada dentro del proceso para optar al Título de Maestría en Educación por parte del autor. Igualmente, esta es una investigación que ha recibido aprobación para financiación por parte de la Alcaldía de Manizales y ha sido integrada a sus ejes de desarrollo 2020-2023 por abordar un tema relevante para la ciudad.

Le agradecemos su valiosa colaboración respondiendo de manera concreta y sincera dentro de los espacios disponibles, las siguientes preguntas:

- 1) ¿Qué conocimientos populares heredados de generaciones anteriores sobre el cuidado del medio ambiente (plantas, animales, naturaleza), sabe o recuerda?

- 2) ¿Cuáles mitos o leyendas relacionados con el cuidado del medio ambiente, recuerda?

- 3) ¿Cuáles refranes o dichos sobre el cuidado del medio, de los animales o de las plantas, recuerda?

- 4) Marque con una X la respuesta elegida:

¿Por qué cree que ocurren fenómenos naturales como deslizamientos, terremotos o erupciones volcánicas en la ciudad?

Castigo Divino ()

Maldiciones ()

Son fenómenos relacionados con el comportamiento de la naturaleza ()

Otras Razones ()

- 5) ¿Sabe cómo reaccionar ante los fenómenos naturales?

- 6) ¿Reconoce o identifica situaciones de riesgo del entorno en el que vive?

- 7) ¿Qué consecuencias traen los desastres para su entorno social? (amigos, vecinos, barrio)

- 8) ¿Ha sido testigo o causante de una emergencia o de un fenómeno natural?

9) ¿Qué aspecto positivo o negativo puede recordar de estas experiencias?

10) ¿Qué aprendizajes le ha dejado?

11) ¿Cuál es la moraleja que dejan estos fenómenos?

12) ¿Cómo comunicaría, desde su contexto personal, la vivencia de estos fenómenos a su círculo social?

13) ¿Sabe qué hace o qué ha hecho la administración local para intervenir estos riesgos?

Muchas gracias por su colaboración.

Anexo 2. Formato entrevista semiestructurada**ENTREVISTA A PERSONAL ESPECIALIZADO EN GESTIÓN DEL RIESGO EN
DESASTRES DE LA CIUDAD DE MANIZALES**

La presente entrevista tiene como finalidad recolectar información importante para la investigación denominada DE LO POPULAR A LO REAL, OTRA MIRADA PARA LA GESTION DEL RIESGO, realizada dentro del proceso para optar al Título de Maestría en Educación por parte del autor. Igualmente, esta es una investigación que ha recibido aprobación para financiación por parte de la Alcaldía de Manizales y ha sido integrada a sus ejes de desarrollo 2020-2023 por abordar un tema relevante para la ciudad.

Le agradecemos su valiosa colaboración respondiendo de manera concreta y sincera las siguientes preguntas; la dinámica de la entrevista será en modo conversación.

La información que Usted nos brinde será utilizada con ética, de manera discrecional y estrictamente con fines investigativos; su nombre no se utilizará ni aparecerá en ninguna publicación que sobre el estudio se realice, salvo que Usted lo autorice expresamente.

Muchas gracias.

Previamente se realizará saludo al invitado.

Nombre del entrevistado: _____

Función: _____

Currículum: _____

PREGUNTAS

1. ¿Cuáles son los principales fenómenos sociales que aceleran la exposición a estos desastres y cómo se podrían abordar?
2. ¿Pueden ayudar los conocimientos populares en la construcción de una mejor gestión del riesgo en desastre y al cuidado ambiental?
3. ¿Desde una visión prospectiva como se podría intervenir con procesos sociales para generar un mejor conocimiento del riesgo en una comunidad?
4. ¿Qué aprendizajes cree que ha adquirido a partir de experiencias en los desastres naturales y la gestión del riesgo y qué aspectos positivos y/o negativos podría rescatar de ellos para intervenir la comuna ciudadela del norte?

Muchas gracias por su colaboración.

Anexo 3. Formato de consentimiento informado para proyecto de investigación

FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PROYECTO DE INVESTIGACIÓN			
TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN:			
INVESTIGADORES:		CELULAR:	EMAIL:
LUGAR:		CIUDAD:	FECHA:

Usted ha sido invitado a participar en un estudio de investigación. Antes de que decida participar en él, lea cuidadosamente este consentimiento. Haga todas las preguntas que tenga, para asegurarse de que entienda los procedimientos del estudio, incluyendo los riesgos y beneficios.

PROPOSITO DEL ESTUDIO:	Explorar qué relaciones epistemológicas de complementariedad, pueden encontrarse entre la sabiduría popular con relación al cuidado ambiental y los procesos de gestión del riesgo que por norma deben desarrollarse actualmente a nivel de las comunidades, en Manizales. Caso de la Comuna ciudadela del norte
LOS OBJETIVOS DEL ESTUDIO:	<p>✓</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Explorar los principales hitos, mitos y saberes populares sobre cuidado del medio ambiente que se manejan en la Comuna ciudadela del norte de Manizales, ✓ Reconocer los procesos fundamentales sobre gestión del riesgo que se desarrollan en los contextos de la Comuna ciudadela del norte de Manizales. ✓ Establecer puntos de encuentro y complementariedad en concepciones fundantes, el qué, el por qué, el para qué, los intereses y las intencionalidades, que se dan entre la sabiduría popular en relación al cuidado ambiental y los procesos de gestión del riesgo en estas comunidades, Comuna ciudadela del norte ✓ Generar lineamientos pedagógicos para el aprovechamiento de las relaciones develadas en la investigación.
PARTICIPACIÓN EN EL ESTUDIO:	<p>La participación consistirá en desarrollar los instrumentos necesarios para la obtención de la información relacionada con el interés del proyecto de investigación entre ellos: la entrevista en profundidad y semiestructurada, entre otros que se estimen necesarios.</p> <p>Su Participación es absolutamente voluntaria. Puede retirarse del estudio en cualquier momento. Sin embargo, los datos obtenidos hasta ese momento seguirán formando parte del estudio a menos que usted solicite expresamente que su identificación e información sean borradas de nuestra base de datos. Al retirar su participación debe informar al grupo de investigación si desea que su información y/o respuestas sean eliminados.</p>
PRIVACIDAD Y CONFIDENCIALIDAD:	<p>La información que proporcione a los investigadores de este estudio permanecerá en secreto y bajo ninguna circunstancia será entregada a ninguna persona diferente a usted. Al instrumento entrevistas, entre otros, se le asignará un código con el fin de que, personas diferentes a los docentes investigadores, no conozcan su identidad.</p> <p>Los resultados de esta investigación pueden ser publicados en revistas científicas o ser presentados en diferentes escenarios, pero su identidad nunca será divulgada.</p>

No firme este consentimiento a menos que haya tenido la oportunidad de hacer preguntas y recibir contestación satisfactoria para todas ellas.

Si firma aceptando participar en el estudio, recibirá una copia firmada del consentimiento.

CONSENTIMIENTO

**NOMBRE
DOCENTE,
RECTOR O
CORDINADOR:**

**FECHA DE
LA FIRMA**

CÉDULA:

FIRMA

IVERS

Z



CATOLICA

